

Río de la Plata, n° 9 - otoño/invierno 2006

Futuros

con la ese bien puesta

del planeta,
la sociedad y
cada uno

EL NEGOCIO DEL HAMBRE



Prensa y poder

Celulosa y destino de país

EE.UU.: niños usados como cobayos

Río de la Plata, n°9 - otoño/invierno 2006

Editor: Luis E. Sabini Fernández.

Cooperación de un equipo editor en formación: Fermín García Coni, Raas y Rafael Sabini.

autores en este número:

Miguel Altieri, docente e investigador chileno activo en la Universidad de California y colaborador del Institute for Food and Development Policy, San Francisco.

Sam Burcher, redactor del boletín-e ISIS (Institute of Science in Society, Londres)

Mae-Wan Ho, véase *futuros* n° 2.

Viktor Kravchenko jerarca ruso que en los '30 abandona la URSS durante una visita oficial a EE.UU. y denuncia desde el exilio, inicialmente clandestino, las atrocidades de la Rusia "proletaria". Su "traición" le valdrá el repudio y una catarata de acusaciones del campo comunista autoerigido como campo del pueblo. Todavía en el siglo XXI tenemos que oír a tardíos voceros del engendro soviético (O. López, *Mate amargo*) sostener públicamente que Kravchenko había calumniado a los bolcheviques como 'monstruos que comían niños', cuando la única calumnia es esa acusación.

Andreas Malm, véase *futuros* n° 6.

Gloria Muñoz Ramírez. Periodista mexicana nacida en 1968 y radicada desde fines de los noventa en territorio zapatista. Autora de *El fuego y la palabra*, un libro dedicado a la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y a los pueblos originarios chiapanecos.

Mohamed Omer, periodista palestino, corresponsal desde Rafah, Franja de Gaza.

Walter Pengue, argentino, agrónomo especializado en genética y políticas ambientales, docente e investigador del Grupo de Ecología y Medio Ambiente de la UBA.

Puente del Sur, véase *futuros* n° 8.

Walter Rago, argentino, docente, cuyo carácter fermentario y su creatividad afloran en los "cuentos" que presentamos.

Requejo, Carlos, español, investigador del área de electromagnetismo y sus implicancias ambientales.

Luis E. Sabini Fernández, véase *futuros* n° 2.

Britta Samuelsson, periodista sueca.

Devinder Sharma, Véase *futuros* n° 4.

Giorgio Trucchi, periodista italiano radicado desde su juventud en América Central y dedicado a la cuestión ambiental.

Daniel Vidari, uruguayo nacido a principios de la década del 20, que con sus jóvenes ochenta y tantos sigue siendo un pensador insoslayable para comprender "el paisito". Antropólogo de fuste, creador de una cantidad formidable de artículos y libros como *La trama de la identidad nacional*.

Johannes Wahlström, comunicólogo con infancia y adolescencia en Haifa, Moscú y Estocolmo. En Israel/Palestina fundó la agencia de noticias IMEMC www.imemc.org. A la vez, se ha dedicado al análisis de la calidad informativa en Cercano Oriente. Pese a ser ciudadano israelí se le ha prohibido el acceso a sus oficinas en Belén y desde 2005 lleva su "exilio" en otra de sus patrias, Suecia.



Anónimo o desconocido

Se aceptan **canjes de revistas**.

ISSN 1666-5716, hecho el depósito que marca la ley 11.723, **tirada** 800 ejemplares.

Diagramación, Fusión Creativa, tel.: 4861-6203. Impresión, Cooperativa Chilavert A. G., tel.: 4924-7676.

Correo-e: contacto@revistafuturos.org

Internet: <http://www.galeon.com/futuros> / <http://www.revistafuturos.org>

La necesidad de enfrentar la construcción de la realidad desde los más diversos centros de poder, a veces desde los más inesperados, parece cada vez más imperiosa.

Con una publicación como *futuros*, que se pretende tributaria de un pensamiento crítico y contracultural que tarda tantos meses entre edición y edición, se agolpan episodios que ilustran aquella necesidad.

Por ello en este número hemos dedicado algunas páginas a las especiosas relaciones entre prensa y poder. Analizando el papel de los medios de comunicación de masas en general ante el presidente iraní, y en un caso en particular, el cotidiano porteño *La Nación* y su enfoque sobre la cultura, y abordando el mismo tema en una cuestión que hemos procurado atender desde el origen de *futuros*: la situación de los no privilegiados del planeta, y en particular del desgarrado pueblo palestino y su sajado territorio.

Lamentamos no poder incursionar en otra de esas grandes mentiras mediáticas que "consumimos" a diario, acunados por los m.i.m.: el "descubrimiento" del trabajo esclavo en Argentina, en la mismísima capital federal. En octubre de 2005, *La Nación* había titulado: "Descubren que hay 'esclavos' bolivianos en dos talleres" (28/10/2005). "Descubrimiento" falso si los hay, puesto que cualquier asistente social, cualquier periodista que frecuentara la mitad sur de capital, cualquier empleado municipal, conocía esa situación desde por lo menos el siglo pasado...

Le hemos dado prioridad al conflicto "celulósico" porque en él se cruzan una enorme cantidad de variables, a cada cual más significativa: progreso transnacionalizado o economía endógena; relación centro/periferia y estado/empresa; conflicto entre hermanos argentinos y orientales; actitud NIMBY ("Not in my backyard", no en el fondo de mi casa); empresa y ambiente, es decir contaminación y quién la soporta; relación entre gobierno saliente y entrante, en particular cuando el que sale y "abrocha" convenios es cipayo y el que entra dice ser todo lo contrario; sociedad con papel o, como nos han querido mentir los de la avalancha-e, sociedad sin papel, como postulan algunos vecinos...

Seguimos considerando básica la cuestión de los alimentos. Entre otras razones, porque hay una fuerte ofensiva para que desaprendamos conocimientos básicos de la humanidad de casi todos los tiempos (salvo el del momento *american* del último medio siglo): cómo comer y cómo alimentarnos. Por eso presentamos un análisis demoledor de la soja, que es la que está demoliendo nuestra cultura (y nuestros estómagos, sobre todo los de los pobres); una vía de enfrentamiento, constructiva, gozosa, de los cumpas de Puente del Sur y la red campesina que los sustenta, y por último un análisis del "capítulo" indio de esa ofensiva.

Esperemos que lo que presentamos en la sección *ciencia, técnica y poder* nos permita visualizar las dimensiones y las pretensiones de quienes están reconfigurando nuestro mundo, y a nosotros mismos, a imagen de sus intereses. Y en *historia y documentos* dedicamos una página a la memoria de un obrero, casi anónimo, a su coraje civil. Alguien como cualquiera de nosotros. Ojalá que cualquiera de nosotros tenga su coraje.

Finalmente unas páginas de cuentos y poesía que nos acercan a la vida de modo tan radicalmente distinto y tan fecundo, con ironía, equivocidad, sentimiento, que agradecemos a los aportes de un maestro que ya aprendió de las verdaderas mentiras y de las verdades mentirosas y de un antropólogo, sabio y poeta que nos regala el placer de la palabra... y como siempre, en los intersticios, llegando al mundo con nuestras estampas y estampillados. ①

celulosas y destino de país

Luis E. Sabini Fernández

El tema ha adquirido tal caudal mediático que se podría entender que ya no hace falta abundar. Hablan todos los periodistas del establishment, los que saben y los que no, con el corazón y con psitucismo. Hemos atendido la cuestión y nos remitimos a nuestras ediciones anteriores.¹ Pero tanto su trascendencia como su implicancia nos obliga a "separar los tantos".

reeditando la ronda de cinco siglos

La cuestión de las plantas de celulosa está empezando a ocupar el papel que habría merecido ocupar hace años, cuando todavía no se hablaba ni podía hablarse de emplazamientos.

Pero si hay una diferencia entre el centro planetario y la periferia es que en el Primer Mundo se administra –bien o mal, pero siempre para provecho propio– el planeta y en los arrabales terráqueos vivimos en y de la coyuntura.

Eso y sólo eso explica que cuando hace unos veinte años algunos inversores empezaran a *seducir* a ahorristas locales, a propietarios de tierras, a funcionarios de las áreas respectivas

Semejantes inversiones
estaban destinadas a
primarizar todavía más al
Uruguay.

con planes de lo que entonces se llamaba "forestación"² nadie haya advertido sus implicancias. Ni su procedencia ni sus motivos.

Es fácil decirlo ahora, aunque muchos escamoteen la cuestión: semejantes inversiones estaban destinadas a primarizar todavía más al Uruguay, abrocharlo en una relación centro-periferia que conocemos en Occidente al menos desde hace 500 años.

El núcleo industrial metropolitano se nutre de los recursos naturales de las colonias que con ciertas finezas jurídicas y semánticas no llamamos más colonias. Pero el nervio de la economía imperial, nutrida de enclaves en el Segundo, Tercer o Cuarto Mundo, pervive y un magnífico ejemplo son los monocultivos

arbóreos (y los monocultivos en general).

diferencias en el fraseo

Es importante reparar, sin embargo, que vivimos en un mundo de la más pura "igualdad". Así como cuando se estaba confeccionando un acuerdo bilateral –ahora suspendido– entre EE.UU. y Uruguay y se observaron ciertas asimetrías, se procuró equipararlas mediante una cláusula que otorgara los mismos derechos a los inversionistas uruguayos en EE.UU. que los que se le daban a los inversionistas estadounidenses en Uruguay, menos mal, del mismo modo es importante analizar el acuerdo finlando-uruguayo respecto de promoción de inversiones (con un "detalle" propio de nuestra época de la

¹ *futuros*, n° 7, Grupo Guayubira, "Contra la instalación de plantas contaminantes de celulosa" y *futuros*, n° 8, Luis E. Sabini Fernández, "Del llano al sillón".

² Al menos al Plata no había llegado la terminología precisa para distinguir un bosque de un monocultivo arbóreo; el primero tiene biodiversidad vegetal y animal, el segundo no tiene más que árboles de una especie plantados en hilera que, al contrario, tienden a empobrecer los recursos naturales.

seguridad interior; "promoción y protección").³

Todos los párrafos del acuerdo son absolutamente escrupulosos en referirse a "inversores de una parte contratante en el territorio de la otra", es decir que también se refieren a inversores uruguayos en Finlandia, ¿qué pensaba usted, que sólo se refería a inversiones finlandesas en Uruguay? El "acuerdo" contempla indemnizaciones o compensaciones a "los inversores de una de las partes contratantes por causas de guerra y otros conflictos armados, estados de emergencia nacional, revuelta, insurrección o manifestaciones." Como todo el mundo sabe, Finlandia es un país plagado de revueltas y manifestaciones, algo que nuestro plácido país jamás tuvo (entre la segunda mitad de 1973 y 1984). Así que suponemos que con el párrafo se están protegiendo los inversores maragatos o sanduceros en la tumultuosa Finlancia...

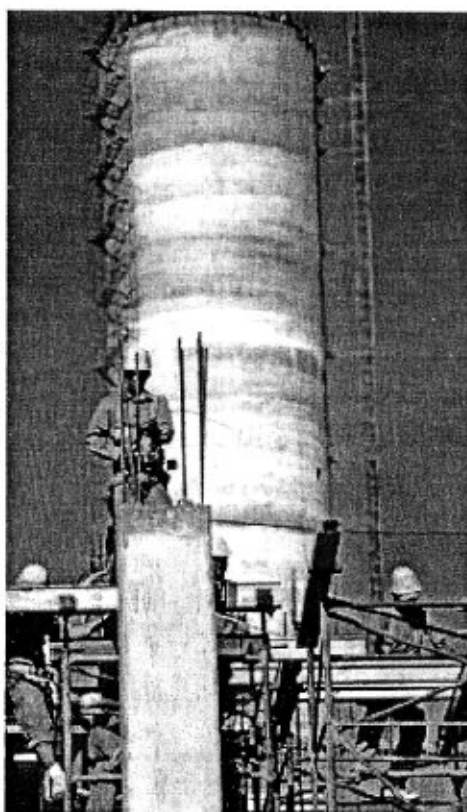
Y bien, ése es el estilo del estatuto colonial vigente: *como si* fuéramos iguales.

Como frutilla de la torta, vale la pena destacar el comportamiento de los virreyes: Jorge Batlle se apresura a embretar a todo el país con este estatuto, tan democrático en la forma pero de vasallaje real y efectivo, entre mayo y octubre de 2003, es decir remata esa tarea al servicio del capital sin fronteras pero ávido de los recursos naturales del "resto del mundo" en el mes en que un año después las elecciones presidenciales le iban a arrebatar por hastío la dirección política del país, que el coloradismo había gozado al servicio de EE.UU. durante casi todo el siglo XX.⁴

las dos caras del Frente Amplio

Con la lógica política que vivimos durante el auge neoconservador mal llamado neoliberal,⁵ en nuestro país los colorados pero también los "nacionalistas" oficiaron de furgones de cola del progreso metropolitano. Promovieron, mejor dicho, dieron entrada a la telepolítica⁶ de plantación masiva de monocultivos arbóreos.

Pero no sólo ellos. En los ochenta, la mal llamada forestación o reforestación fue aceptada por todo el espectro político



incluido el entonces Frente Amplio. Sin embargo, con el tiempo, la crisis del "neoliberalismo" y el consiguiente avance del rechazo al saqueo sistemático así como el crecimiento de la conciencia ambiental, llevaron al FA a estar en contra. Tan en contra, al menos mientras "fue" oposición, como para no enviar representantes a la inauguración de la procesadora de ENCE, en 2003.⁷

Así que las mal llamadas papeleiras, en rigor pulperas (aunque no exactamente de o del Santa Lucía) como tantas otras cuestiones candentes, convirtió el acceso al gobierno del FAEPNM en una prueba de fuego. Y una comprobación (siempre) penosa del Teorema de Baglini.⁸

Porque el FA tiene dos secuencias, dos momentos, dos caras: antes de ganar las elecciones presidenciales, ya la vimos, boicoteando la inauguración de ENCE; luego de asumir la presidencia, total coincidencia con lo actuado por los gobiernos anteriores, algo que con mucha picardía política han real-

zado blancos y colorados, ahora "todos unidos".

Con los reparos u observaciones críticas de tantas fuentes frenteamplistas contra el uso de los arrabales planetarios por parte del gran capital metropolitano y transnacional, lógico habría sido enfrentar la política de los hechos consumados con que el gobierno de Batlle borró con la mano y el codo "el Uruguay natural" y se apresuró a firmar los convenios que habilitaban zonas francas para fabricar celulosa con la abundante madera ahora disponible.

Si la relación de fuerzas resultaba francamente desfavorable, y el gobierno hubiese querido evitar en el país lo que le tocó vivir al SUNCA en Fray Bentos,⁹ podría al menos recurrir a la "línea alfonsiniana" de "tragarse el sapo" de tales establecimientos, porque dar marcha atrás tales proyectos podía resultar muy gravoso para la debilísima economía nacional. Tendría por lo menos una vinculación con la realidad.

Con ello, además, habrían surgido varias opciones: procurar desandar lo más posible, enfrentar los "compromisos" contraídos reclamando mejoras procedimentales, recaudos por el ambiente, totalmente cedidos a la voluntad y confiabilidad de los inversores,¹⁰ esforzarse por mostrar exámenes de impacto ambiental que debilitaran la posición de los empresarios celulósicos, buscar siquiera mejorar los emplazamientos.

³ "Acuerdo con el Gobierno de la República de Finlandia relativo a la promoción y protección de inversiones" 20/5/2003 <<http://sip.parlamento.gub.uy/Repatriados/Camara/D2003101480-00.htm>>.

⁴ Uno podría lamentar en esta secuencia que la efectivización de la presidencia haya demorado, de acuerdo con el parsimonioso calendario uruguayo, más de cuatro meses, pero, de cualquier modo, no es ése el tema decisivo.

⁵ Si algo neoliberal ha habido, como bien ha explicado el profesor Rodolfo Bledel, es el keynesianismo que procuró "superar" un régimen liberal que iba camino a chocar como el Titanic contra las fuerzas desencadenadas en su contra, hambrientas de justicia. Ese cambio de paradigmas dentro del liberalismo podría haberse llamado no sólo estado de bienestar, legislación social, reconocimiento de la actividad sindical, sino neoliberalismo. Lo que vivimos con la crisis de ese modelo, el de la socialdemocracia, fue, a manos de los Chicago Boys y la oleada privatista, un retorno al liberalismo puro y duro; una restauración paleoliberal y por lo mismo, neoconservadora.

⁶ Literalmente, política dictada a distancia, desde otro lado.

⁷ Guillermo Waksman, "Un país de papel", Montevideo, *Brecha*, 4/11/2005.

⁸ "La posibilidad para un político (para una organización política) de cumplir los objetivos proclamados es inversamente proporcional a la cercanía que se halla del gobierno (poder)."

⁹ El SUNCA, sindicato de la rama de la construcción y aparato del PCU desde tiempo inmemorial, se jugó la carta politizada, condenando la construcción de las pulperas, pero cuando la gente ávida de puestos de trabajo, los ignoró, se dieron vuelta en el aire y se pusieron a trabajar sindicalmente dentro de las obras... los comunistas revelaron su miopía y pagaron caro su arribo apurado a la dimensión ecológica.

¹⁰ Véase al respecto el demoledor análisis del fiscal Enrique Viana Ferreira en su demanda contra el ministerio a cargo del área de la instalación de tales emprendimientos, julio 2005. Ante el juez de 1ª instancia en lo civil, 2º turno.

Pero no. El gobierno exfrenteampliciencuistrista-progresista-neomayoritario (últimamente, frenteamplicista, como otrora) está muy satisfecho *con todo*. Con todo lo urdido por Jorge Batlle y Luis Lacalle en su momento...

Incluso han salido algunas figuras del nuevo gobierno, como la de Eleuterio Fernández Huidobro que recogen sin decirlo la infame teoría de Menem, Carlos Saúl, quien declarara con todo desparpajo que mintió durante su campaña porque si él hubiera dicho lo que pensaba hacer, -privatizarlo todo- entregar bienes nacionales a estados o empresas extranjeras, no habría recibido los votos decisivos y que por eso mentó, en cambio, lo de la "revolución productiva" y "el salariazo". Así hemos tenido que leer todo un refrito de *Il Principe* de Macchiavelli según el cual uno formula visiones y declaraciones como opositor que jamás va a cumplir. Nos explica el politólogo EFH: *"Las estrategias mueren cuando demuestran que son erróneas o cuando consiguen sus objetivos. La estrategia que guió los pasos de la izquierda desde hace muchos años logró sus objetivos [...]. Produjo uno de los procesos de acumulación más largos e ininterrumpidos de América Latina. Pasó por todas las vicisitudes imaginables incluidas las atroces. Por ende, al triunfar coronando la cumbre que buscaba conquistar, quedó agotada."*¹¹ Y con la idea de agotamiento, EFH cierra el ciclo de responsabilidad política, ética, ideológica de las tres décadas frentistas. Tanto es así que continúa: *"La noche del triunfo daba comienzo a un nuevo proceso: cualitativamente distinto para el que se debe contar cuanto antes con la correspondiente estrategia."* Una estrategia para la oposición, otra para el gobierno. Una política para la oposición, otra para el gobierno, una ética oposicional, otra gubernamental, una ideología de liberación y otra de retención, aprovechamiento, conservación o vaya a saber qué. Menem o Machiavelli, pero en fin, algo bien distinto lo que prediquemos en misa y lo que hagamos en la sacristía.

Eso sí, convirtiendo todo en estrategia. Uno se pregunta si es como el libreto de un farabute de barrio que persuade a la jovencita tierna de su eterno amor para acostársela y si te he visto... Pero eso sí, elevado no a la categoría de canallada sino a la de teoría política y para gente viva...

Como se ve, la reafirmación del espíritu de vanguardia, ése que distingue a los importantes de la gilada, goza de muy buena salud, siquiera en el candelero de jetones.

¹¹ "Una nueva estrategia es saber cómo (para)se ante el mundo", Montevideo, *La República* (en COMCOSUR, 27 diciembre 2005).

Cuando los movilizados de Guleguaychú resumen su demanda: *"No a las papeleras, sí a la vida"* han dejado a la sociedad sin papel.

uruguay vs. argentina

El mismo EFH se ha encargado, del lado oriental, de llevar el dilema al terreno de la lucha entre nacionalidades o estados. Lo cual es una falacia, se la plantee de un lado o del otro del río.

- ni todos los argentinos, ni siquiera los entrerrianos, se han vuelto ecologistas,

- ni todos los orientales estamos por la puesta irrestricta de empresas presuntamente modernizadoras.

Del lado argentino, muchos se preguntan sobre el verdadero papel del gobernador entrerriano Jorge Busti o el de la contaminación en el diferendo; del lado uruguayo, el Grupo Guayubira, por ejemplo, o Viana Ferreira, para nombrar apenas a dos de los más conocidos, han

criticado duramente la instalación no sólo antes del acceso del Frente Amplio al gobierno y de los bloqueos de los vecinos de Guleguaychú al puente sino después.

Incluso dentro del FA, existen, o han existido voces discordantes. Que la "superioridad" haya logrado acallarlas es otra historia...

No es que no existan motivos de conflicto entre ambos países. Más aún, Uruguay ha sido el avasallado en la mayor parte de los casos, aunque en alguno con responsabilidad o culpa propia,¹² pero entendemos que insistir en esa vía, en lugar de aclarar oscurece.

Asamblea Civico-Ambiental de Guleguaychú

La "movida" de Guleguaychú ha sido el agente generador de la mediatización de la cuestión, y aunque más no fuera por ese papel, tiene una relevancia política y social insoslayable.

La sociedad argentina, por otra parte, con justicia y afortunadamente sensibilizada desde el colapso del menemato y sobre todo a partir de diciembre de 2001, tiene un potencial de movilización y cuestionamiento que bien podría constituir un freno a los dislates del poder absoluto. Aunque justo es consignar que el comienzo de esta lucha, "el abrazo en el puente", fue protagonizado por agrupaciones argentinas y uruguayas, como la Coalición Ríos Vivos, la Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida (CNDAV), el Foro Ecologista de Paraná, etcétera.

Lamentablemente, lo viejo siempre se cuela en lo nuevo y por lo tanto, es imperioso aprender a observar atentamente, a separar bagres y tarariras en cada coyuntura.

¹² En la succión de la arena de las playas del suroeste uruguayo por barcos argentinos, que ha llegado a recortar nuestra costa y "borra" definitivamente, o por milenios, uno de nuestros principales recursos naturales, las playas, la responsabilidad total es por desidia y corrupción de la administración uruguaya.

la resistencia que crece desde el pie...

MARCHA HACIA EL CONSEJO DE MINISTROS

PRODUCTORES Y VECINOS DE ROCHA CONTRA EL MONOCULTIVO FORESTAL

Montevideo, 4 / 2 / 2006. COMCOSUR. Según consigna el diario *El País*, la Sociedad Agropecuaria de Rocha y la Mesa Coordinadora de Vecinos de La Paloma han organizado una marcha [...] para protestar contra la ley forestal y el monocultivo: *"absoluto rechazo a la aplicación de la ley forestal, dadas las consecuencias negativas que trae en el plano social, cultural, ambiental y económico"*.

Uno tiene en la retina la formidable movilización de la población de Esquel¹³ y vivencia cierto paralelismo.

La otra movida "histórica" de la Argentina contemporánea, por la tragedia múltiple de Cromañón [sic], nos otorga asimismo otros ángulos: los deudos de Cromañón constituyen un corte de buena parte de la sociedad argentina, con sus convicciones e falta de, con su sensibilidad y su fanatismo. Cuando resumen su lucha en la consigna: "No los mató la bengala, no los mató el rock 'n' roll, los mató la corrupción" se ve el grado de recorte de la realidad y por lo tanto de narcisismo que aqueja en este caso no ya a las fuerzas oficialistas (el "gobierno", "el régimen") sino a sus detractores.

Análogamente, se podría decir que cuando los movilizados de Gualaguaychú resumen su demanda: "No a las papeleras, sí a la vida" se han quedado sin papel, han dejado a la sociedad sin papel y lo hacen con un fundamentalismo ecológico intoxicante, valga la paradoja, aunque la toxicidad en este caso sea del espíritu.

Porque de lo que se trata es que la producción de papel no contamine y no que se deje de producir papel.

Como con la tragedia de Cromañón, sustraerse a la demanda tal como la presentan los primeros implicados, con toda la carga emocional y justiciera que de todos modos encierra, no es tarea fácil. La fuerza del maniqueísmo es tremenda.

Si uno critica la posición de la gente moviéndose en Gualaguaychú, automáticamente creen muchos que uno está a favor "de las papeleras" o del gran capital transnacional o mejor dicho, metropolitano, del centro planetario.

La gente de Gualaguaychú, al estilo de algunos padres de Cromañón con la corrupción, parecen haber descubierto la contaminación ahora, recién. Por eso el planteo exacerbado, maximalista, que

venimos comentando.

Varios argentinos se han preguntado con vergüenza: "¿es que acaso Argentina no

tiene papeleras? Empezar a descubrirlas cuando las construye el vecino no parece del todo correcto. El ex-defensor ambiental del pueblo de la capital federal, Antonio E. Brailovsky, lo dice claramente:

*"En nuestro país existen unas diez plantas de producción de celulosa que vierten sus efluentes al río Paraná provenientes de una producción de no menos de 850.000 toneladas anuales de pulpa de celulosa."*¹⁴

Y refiriéndose a los pasos del gobierno argentino de hacer la denuncia fuera de la jurisdicción binacional que ha resulta-

do inoperante, aclara:

"No parece fácil convencer a un tribunal internacional de pedirle a las empresas uruguayas lo mismo que no se les está exigiendo del lado argentino a las empresas Celulosa Campana y Gral. Bermúdez, Papelera del Plata, Wixel, Campanita, Papel Prensa de San Pedro, Iby en Entre Ríos, Andino sobre Santa Fe, Alto Paraná S.A., Piray y Papel Misionero. Para dar un par de ejemplos puntuales, Celulosa Argentina S.A. contamina el Paraná desde 1929, sin que hasta la fecha nadie le haya pedido que dejare de hacerlo. La presencia de contaminantes provenientes de su planta de Gral. Bermúdez (compuestos orgánicos clorados) ha sido verificada por Greenpeace, según un informe publicado por esa organización. La provincia de Entre Ríos tiene en su territorio una planta productora de pasta celulósica (Papelera Iby S.A.), que produce 18.000 TM anuales y sobre las costas santafesinas del Paraná, frente a la tierra entrerriana hay otras más. Pero, además, esta provincia es una importante productora de madera, de bosques implantados, que destina el 60% de su producción a la elaboración de celulosa y tableros."

Y Brailovsky remata con inevitable ironía: "Si la presentación ante el Tribunal de La Haya estuviera acompañada de un control efectivo de estas empresas, habría más probabilidades de que nos tomaran en serio." La táctica del gobernador Busti ha devenido ahora en levantar los cortes de puente para que, mejorando la letra, la demanda tenga más recibo. Como vimos con el reino de la estrategia, el de la táctica engañabobos tampoco se abandona...

Pero más allá de tácticas y estrategias del poder, la nueva situación también puede constituirse en prueba de fuego para la asamblea "del puente", reafirmando la satelización o la autonomía...

La cita de Brailovsky pone en su sitio también el intento de algunos que han gatillado todos sus cartuchos contra "las de enfrente" arguyendo que el caudal del Paraná es siete veces mayor que el del Uruguay y que por lo mismo el efecto contaminante de las ya establecidas es incomparablemente menor. Si juntamos el volumen de todas las establecidas vemos que es casi tan grande como la mayor de las que se están erigiendo en Uruguay. Por otra parte, el caudal del Paraná en Misiones debe ser mucho menor que a la altura de Fray Bentos (Rosario) o de la desembocadura. Y para remate, alguna de las pulperas o papeleras más antiguas usan seguramente un método todavía más contaminante que el proyectado para Fray Bentos (con dióxido de cloro). Con lo cual, toda la argumentación revela un carácter estrecho y mezquino, porque es absurdo andar eufemizando la contaminación para terminar exculpando a algunos.

El texto de Brailovsky nos exige además de abundar sobre un tema que ha sido muy trajinado en los corrillos mili-

La gente de Gualaguaychú, al estilo de algunos padres de Cromañón con la corrupción, parecen haber descubierto la contaminación ahora.

¹³ Véase mi nota "Esquel: una fisura en el sistema depredador", *futuros* n° 5, invierno 2003.

¹⁴ "«Es sólo un problema ambiental»", comunicación-c 27/1/2006.

Asamblea Ambiental de Gualaguaychú

Expresión del mundo de simulacros es el papel de la Asamblea Ambiental de Gualaguaychú, cuyos pasos el gobierno argentino ha hecho aparecer todo el tiempo como resoluciones que se acatan. En la provincia y en el país. Como si se tratara de un soviet en acción. El pequeño detalle es que Argentina no vive una situación de doble poder, o revolucionaria, y por lo tanto ese presunto protagonismo de una base social es usado por el gobierno para vehiculizar sus propias posiciones sin asumirlo.

Lógica

Alberto Fernández, chrolita del presidente Kirchner, ha declarado (Radio Mitre, programa matutino, 15/4/06) que el gobierno no admite bajo ningún concepto que uruguayos contaminen argentinos.

Introducido en la realidad significa admitir que argentinos contaminen argentinos o que argentinos contaminen uruguayos.

No será muy sano pero sí nítido.

tantes de la *movida* del puente en Gualeguaychú que ha fusionado como en un combo, lo de los piqueteros, las asambleas autoconvocadas y la causa ecologista: Busti o sus secuaces más o menos conscientes han insistido con que la provincia de Entre Ríos no tiene papeleras ni pulperas. Pero en no menor proporción que en Uruguay, la provincia ha sido cubierta de monocultivos arbóreos. Por lo tanto, todas las consignas basadas en "Entre Ríos territorio libre de procesadoras de celulosa" es un *bluff* demagógico, puesto que semejante cantidad de árboles en monocultivos no puede tener otro destino que el celulósico.

Pero hagamos además un pequeño abordaje secuencial.

En 2003 Jorge Batlle inaugura con bombos y platillos la planta gallega de ENCE en M'Bopicuá, Río Negro. Fines de año. El Frente Amplio, tenía al decir del politólogo EFH una estrategia opositora, y la consideraba un eslabón del estatuto neocolonial del país, y ya sabemos qué más.

Salvo el Grupo Guayubirá, del Uruguay, y algunos perodistas atentos, no se escucha nada. Tampoco del lado entrerriano.

Sabemos que en algún momento, antes de su instalación en 2005 en Fray Bentos, Botnia tiene tratativas con el gobernador entrerriano Busti que quedarán secretas hasta su destape.¹⁵

Después de tales tratativas empieza la movida fuerte desde Gualeguaychú, los bloqueos, con la unión entre ambientalistas y el poder político, el mismo poder político que hasta el año anterior era tan hostil a todo planteo ecologista y que marginaba a esa gente, según declaraciones de miembros de la Asamblea cívico-ambiental y particularmente del Ejército Alpargatista de Liberación Nacional de la República Occidental del Uruguay.¹⁶

Antes perseguidos, ahora todos unidos... la *movida* encuentra enormes facilidades para sus acciones directas.

¹⁵ Véase *La Nación*, Buenos Aires, 24/11/2005: "Busti reconoció que en su momento recibió a los empresarios interesados en instalar esas plantas en Entre Ríos pero aclaró que lo había hecho porque tiene una política de «puertas abiertas». Ah, bueno, quedémonos tranquilos. Y que durante un año nada se supiera es porque a la oficina de RR.PP. se le traspapeló el comunicado..."

¹⁶ Flaco Claret en la presentación del GRR-Viracocha, en Biblioteca Nacional, 8 / 5 / 2005.

Todo esto habría sido inobjetable si Argentina en general y Gualeguaychú en particular fueran virgencitas ambientales que jamás han contaminado. Ni dentro de fronteras ni en las barbas del vecino... ¿De dónde proviene la cantidad de casos de cáncer, la más alta del Uruguay, en Nueva Palmira, puerto uruguayo delante de la desembocadura del Paraná? ¹⁷

¿De dónde proviene la mayor parte de la enorme contaminación del Río de la Plata? ¿De la populosa e industrial Colonia con sus miles y miles de habitantes o de ese poblado de catorce millonejos de almas (la octava urbanización del mundo) que está enfrente y responde al simpático nombre de Buenos Aires?

Volvemos al vergonzante comentario de Brailovsky.

Lo que le quita limpidez a la movida de Gualeguaychú, con todo lo bueno que tiene que la gente reaccione y se mueva defendiéndose y cuestionando, aprendiendo a tomar en sus manos sus asuntos (que son precisamente los públicos), es el exclusivismo de la demanda y esa curiosa colusión con el poder político (provincial o nacional), algo con lo que la gesta de Esquel no tuvo necesidad de lidiar, puesto que el pueblo organizado desde sí mismo debió enfrentar a la empresa, al poder político y a los "dueños" del lugar.

pero el combate de fondo es consigo mismo

La cuestión a mi modo de ver central que desnuda la situación planteada es cómo planes de "colonizados mentales" para usar la feliz expresión de Carlos Vaz Ferreira, como los de Luis Lacalle y Jorge Batlle, coinciden punto por punto con los de Danilo Astori y Tabaré Vázquez... en el gobierno.

Las pulperas tienen un valor paracigámico: pudieron unir posiciones aparentemente tan discordes. ¿Por qué? Porque hay un hilo conductor que más allá del choque de posiciones une a la derecha capitalista y al socialismo: la sacralizada idea de progreso.

—La llegada de tecnología de punta nos va a modernizar, la llegada de capital extranjero nos va a tonificar...

Quinientos años no parecen suficientes para algunos progresistas. Aunque el saqueo haya recrudecido en las últimas décadas, precisamente porque el ritmo del desgaste de los materiales del planeta se ha ido precipitando gracias a la eco-

¹⁷ Véase nota de Laura Giussani, *El porteño-e*, editado por Hernán López Echagüe.



Fevista La Lletra (2)

nomía de derroche del *american way of life*, luz de los ojos del último de nuestra dinastía Batlle.

Ahora vienen por el agua; ¿qué es la pulpa de celulosa sino materia prima procesada con ingentes toneladas de agua? (del mismo modo que con la soja, que es también exportación de agua y humedad con forma de semilla). Como vienen por el petróleo y el gas.

El saqueo se ve por todas partes. El menemato autorizó más de noventa empresas mineras para esquilmar el suelo (y subsuelo) argentino. Vimos el formidable episodio de Esquel. Pero el gran capital sigue atropellando por doquier: en San Juan una misma empresa ha comprado suelo cordillerano a un lado y otro de la frontera y construido un túnel de varios kilómetros entre país y país... privado. Pascua Lama. ¿Qué papel tienen nuestros estados, en este caso el argentino y el chileno? ¹⁸

Vimos como Eduardo Duhalde, Jorge Batlle, Fernando Henrique Cardoso y Luis González Macchi entregaron el control de la prospección del acuífero Guaraní (que se encuentra precisamente debajo de los países del Mercosur) al Banco Mundial por un préstamo que éste "generosamente" les concedió a los cuatro... por 27 millones de dólares. Como si la estructura del Mercosur no hubiese podido aportar ese monto miserable para iniciar los estudios...

Porque esta modalidad de saqueo tiene siempre dos actores: el que incursiona y el que abre las puertas.

Vimos también la importancia que la dimensión ecológica le merece al Frente Amplio. Y esto no depende de "estrategias" como pretende nuestro aprendiz de Macchiavelli. Viene de más atrás. El presidente Vázquez designa como ministro de esa área [ojo corrector: respetar la concordancia: sin cholulismo] a Mariano Arana, tal vez mezclando lastimosamente el vocabulario. Arana es ambientalista en el sentido del paisaje, pero el área del MVOTMA, Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, ahora a su cargo, se refiere al ambiente en sentido ecológico, aunque se resigne a su mitad... y un ecologista no es un artista; un ecologista no nace, se hace.

Es interesante y penoso advertirlo.

Durante el reinado de Batlle IV se difundió mucho la consigna del "Uruguay Natural". Batlle no tuvo empacho, con lógica digna de un Menem, de postular asimismo un Uruguay transgénico. Con humor, Sergio Villaverde procuró desasnarlo en una carta de lectores en *Brecha* ¹⁹ explicándole la incongruencia.

En vano. Jorge Batlle IV siguió impertérrito con ambas consignas. Si en EE.UU. trataron de establecer que los alimentos transgénicos podían recibir el etiquetado de

"orgánicos", ¿por qué no nosotros? "*Le importa tres carajos contradecirse, como si todos los demás fuéramos imbéciles*" (ob. cit.).

Es que la ecología para el capital(ismo) es un engorro, o a lo sumo una etiqueta que permita vender más o mejor.

¿Y para la izquierda, sobre todo para la auténtica, pura y dura? Lo definí magistralmente EFH: la ecología es para una "*izquierda cholula, amante de los pajaritos y de las ballenas blancas, hija de la bobeta*".

Por eso, cada vez que "nuestra izquierda" oficial, ampliamente mayoritaria, tiene que elegir entre el progreso y el ambiente, va a elegir el progreso, como hizo Arana, cuando era intendente, con la basura (en este caso, "progreso tecnológico", con los contenedores elevables), embelleciendo la ciudad, castigando a los hurgadores, alejándose y alejándonos de toda solución real (y material) al problema de qué hacer con la caca nuestra de cada día...

Hay un aspecto agravante con obtener un batilismo redivivo bajo las banderas del Frente Amplio. Que José Batlle y Orcóñez haya desencadenado un proceso de modernización nacional a principios del s. XX es una cosa. Otra muy distinta a mediados del s. XX, cuando el papel de EE.UU. había cambiado sustancialmente; no era más imperialista, pero sí mucho más imperial. Y otra todavía peor, querer implementarlo hoy, en la era en que "el papel bienhechor y dinamizador" del capital extranjero ha ido adoptando la forma de zonas francas ²⁰ (cuando hablamos de economía material, porque el capital actual es, al 95%, financiero y especulativo...). ²¹

De ningún modo vamos camino a la bonanza de principios de siglo XX. Vamos a consolidar un estatuto de vasallaje neocolonial.

De ningún modo vamos camino a la bonanza de principios de siglo XX, espejismos a los cuales los uruguayos parecemos tan aferrados. Vamos a consolidar un estatuto de vasallaje neocolonial.

El país, como con las consignas de "Uruguay natural" o "transgénico", tiene como opción seguir en la dependencia neocolonial o procurar acentuar el crecimiento endógeno. Pero hacer esto último significa buscar ir frenando las siempre renovadas acometidas por los recursos naturales. Más bien preservándolos y obtener con ellos un lugar en el mundo.

No es fácil. Carece del *glamour* de los miles de millones de dólares. Pero al fin y al cabo, sabemos que ningún inversor viene a dejarnos nada sino a llevarse todo lo que puede. Y que por lo tanto los millones en danza no son para nuestro baile, sino el anzuelo. Para seguir pescándonos.

No será tarea fácil. ¿Pero quién dijo que emanciparse sea tarea para bobetas? (f)

¹⁸ V. Javier Rodríguez Paro, SEPA, MACH, RENACE.

¹⁹ "La política todo lo puede", 7/9/2001.

²⁰ Véase mi nota "Zonas francas: esclavitud de nuestro tiempo" que pasa revista a tales emplazamientos por los cinco continentes, mejor dicho por los tres donde se asientan, en *futuros*, n° 2, invierno 2001.

²¹ Datos de ATTAC.

"Los escritores reaccionarios a menudo le critican a los marxistas de predicar a los obreros la lucha contra la burguesía, la guerra civil generalizada. A esto, los marxistas responden que estos escritores no han comprendido a Marx. Su enseñanza preconiza la lucha de clases únicamente contra un puñado de plutócratas, pero está nutrida de una profunda ternura hacia la sociedad burguesa y su progreso."

Jan Vaclav Majaiski, "La conspiración obrera" (*futuros*, n° 2, pág. 54.)

La «chatarra humana de

El tiempo, como concepción y ritmo de vida, tiene una forma muy particular en Nicaragua. Es frecuente oír hablar de la «hora nica» que institucionaliza todo atraso. Llego a Chichigalpa, en el Occidente del país, para reunirme con los ex-trabajadores de la caña de azúcar que están sufriendo los efectos de los agrotóxicos utilizados por toneladas en los cañaverales de la zona. En los últimos

cinco años se han contabilizado 1383 muertos por Insuficiencia Renal Crónica (IRC) y son miles los ex-trabajadores que están graves y desempleados. Nadie les ofrece trabajo y tienen que arreglárselas para poder sobrevivir.

Al llegar, me encuentro con un grupo importante, impaciente, con ganas de hablar, estrechar manos, mirar fijo a los ojos, dar palmaditas en los hombros. Tienen ya media hora de estar esperándome, a pesar de haber llegado puntual me doy cuenta que esta vez la «hora nica» falló, porque el deseo y la urgente necesidad de hablar, contar sus dolorosas historias y hacerme partícipe de su lucha, cuenta más que los rituales y la idiosincrasia de un pueblo. Más tarde, Pedro Rivas Varela, uno de los afectados, me dirá: *«para nosotros es importante que el mundo sepa y conozca lo que está pasando en este lugar, y necesitamos que internacionalmente se respalde nuestra lucha»*.

Chichigalpa es un pueblo chiquito, pero bien conocido en toda Nicaragua porque su nombre está vinculado a la producción de azúcar y ron. Aquí, en 1898, el empresario Alfredo Francisco Pellas fundó el Ingenio San Antonio, uno de los más grandes ingenios azucareros de Centroamérica y las empresas Nicaragua Sugar State y Compañía Licorera de Nicaragua S.A., dando origen a la tradición de una de las familias más poderosas de la región.



Ingenio azucarero siglo XVI

Decenas de miles de trabajadores han dado los mejores años de sus vidas «matándose» en los inmensos cañaverales que forman el Ingenio San Antonio y sus alrededores (aproximadamente 55 mil manzanas), muchos de ellos salieron gravemente afectados de IRC y fueron despedidos, quedando al desamparo, otros murieron sin haber podido conseguir una pensión que, ahora, sus viudas están reclamando.

Nos reunimos en la casa de Carmen Ríos, viuda y presidenta de la Asociación Nicaragüense de Afectados por IRC «Domingo Téllez», una de las organizaciones de cañeros que se han formado en estos últimos años.

La gente llega, se asoma, mira adentro de la casa y lentamente entra buscando un espacio donde sentarse, lista para hablar, contar su vida. Historias que van más allá del drama, porque también son una expresión de la lucha y la resistencia.

Rufino Berito Somarriba tiene 53 años y trabajó en el ingenio San Antonio desde 1975 hasta 1984. Está sentado frente a mí, casi recostado en su silla, mirándome y hablando en voz baja.

«Trabajé como temporal regando herbicida por varios años y nunca me contrataron como permanente. Llevaba la bomba de riego en mi espalda. El veneno se derramaba y me mojaba todo el cuerpo. Trabajaba de 9 de la mañana hasta las 3, 4 de la tarde seguido. Me tocaba recorrer grandes distancias en el ingenio, había que cruzar ríos y charcos, yo no sabía que estaban contaminados. Se sudaba muchísimo y el agua se terminaba rápido, así que me tocaba tomar agua del río o de la que se utilizaba para riego.

Nunca pensé que esa agua estuviera contaminada o que el líquido que me mojaba el cuerpo me iba a dejar en el estado en que estoy ahora. Tal vez fue por el atraso cultural en que vivimos, pero ellos se aprovecharon y no nos dijeron nada. Nunca nos dieron equipo para protegernos, sólo una mascarilla que no servía para nada.

Trabajé también en 'riego de paia' o sea tenía que enriar

¹ Desde Chichigalpa, gtruchii@ibw.com.ni. Del boletín-e SIREL n° 82, 7/2/2006 de Rel-UITA (Regional Latinoamericana de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines), Montevideo, Uruguay, <uita@rel-uita.org> <www.rel-uita.org>.



Occidente»

Giorgio Trucchi *

en los lagos artificiales, donde convergen las aguas negras, altamente contaminadas, que salen del proceso industrial del azúcar y desatascar las presas para regar los campos. Un trabajo sucio y duro, porque el agua hedía, me empapaba todo y me agarraba una gran picazón en todo el cuerpo. Nosotros le llamamos 'la mierdosa'. Una vez me salí y me di cuenta que estaba sangrando del pene.

En 2002 supe que estaba enfermo. La presión se me disparó y me dolía todo el cuerpo, pero sobre todo la nuca. Ya había dejado de trabajar en el ingenio y me habían trasladado a la licorera. Me hicieron los exámenes y sali 'pegado', con 5.2 de creatinina. Actualmente tengo 16, pero hubo momentos que llegué a tener 24".

La creatinina es un valor que determina la funcionalidad de los riñones y el valor normal no llega a 1. Cuentan los afectados que después de que se descubrieron muchos casos de IRC, el ingenio San Antonio decidió sacar a más de cinco mil personas que trabajaban y vivían en los terrenos del ingenio o en sus alrededores, obligando a los trabajadores a hacerse análisis en la clínica del mismo ingenio. Si una persona salía con una creatinina de 1,2 para arriba, de inmediato se le despedía o se le negaba el trabajo temporal, aconsejándoles recurrir al Instituto de Seguridad Social (INSS) para comenzar los trámites para la pensión.

A veces a lo que no se «enganchaban», los hacían trabajar por contrato sin ningún tipo de derecho a prestaciones. Como no podían recurrir contra la empresa, se los podía explotar otro poquito.

Pedro Joaquín Rivas Varela se involucra en la discusión y habla de su situación. «Tengo 42 años y entré a trabajar en el ingenio con 0.4 de creatinina y hoy tengo 2.3. Me acuerdo que el trabajo era muy duro. Comenzaba a las 6 de la mañana y terminaba después de haber cortado por lo menos 2 hectáreas de caña. Trabajábamos descalzos y no teníamos ni siquiera tiempo para comer. Uno andaba con su pichinga colgada y comía sin parar de trabajar, si no, no te daba tiempo de terminar el trabajo.

No nos podíamos organizar sindicalmente o protestar, porque éramos trabajadores temporales y te sacaban de inmediato.

A las 10 de la mañana llegaba la pipa del agua y de allí nosotros agarrábamos para beber. Agua del mismo ingenio.

Todas estas enfermedades están relacionadas con el agua del ingenio, contaminada por la gran cantidad de pesticidas que se utilizaron.

Las avionetas pasaban entre seis y siete de la mañana, porque había poco viento y el sereno de la noche humedecía la tierra y facilitaba la penetración del pesticida.

Todo eso pasaba mientras nosotros estábamos trabajando y tiraban el veneno sin importarles que nosotros estuviéramos allí. También las casas de la gente que vivía cerca de los cañaverales salían afectadas.

Hoy siguen tirando un veneno que llamamos «madurador» y que sirve para que la caña acelere el proceso de maduración. Lo tiran varias veces antes de la zafra y es bien dañino.

A veces los trabajadores se desmayaban y los llevaban al hospital para darles suero, pero después regresaban al campo para seguir trabajando. En 1998, cuando la empresa supo que aproximadamente 3 mil personas estaban afectadas, sacó a las familias que vivían en el ingenio o cerca de él y comenzó a practicar exámenes clínicos a todos los que se presentaban para participar en la zafra.

En el año 2000 la misma empresa aceptó que el agua estaba contaminada. Lo que más nos preocupa es que el Ministerio de Salud sabía perfectamente de la situación y en Nicaragua existe la ley 274 que reglamenta el uso de herbicidas, pesticidas y agrotóxicos sintéticos, pero no la aplicó. No hizo nada.

Hasta el mismo gobierno dijo que somos 'chatarras humanas', pero esto es el resultado de años de explotación y contaminación, donde nadie dijo nada.

Los resultados son dramáticos. Según nuestros cálculos han muerto 1383 compañeros y en los últimos años hay un promedio de 46 muertos mensuales. Justo la semana pasada enterramos a ocho.

Estamos luchando para que se nos dé una pensión vitalicia por riesgo laboral y para que se reforme la ley 456 en su artículo 1º, donde se reconozca la Insuficiencia Renal Crónica como enfermedad profesional para todos los trabajadores de la agroindustria azucarera.

Pero no termina allí, porque queremos que los dueños del ingenio San Antonio nos indemnicen por los daños que nos han causado y por los muertos».

La gente sigue hablando y los casos son muy similares.

Bismark Velásquez explica que la IRC es una enfermedad que te quita la energía y que seguir trabajando empeora la situación. Tiene un hermano y su padre muertos y él está afectado con «piedras» en los riñones y con 1.6 de creatinina después de 15 años de trabajo. Ahora está desempleado y no sabe cómo resolver las necesidades de su hogar.

Gonzalo López trabajó 35 años como técnico informático en el Ingenio San Antonio. Nunca tuvo contacto con el corte de la caña o el riego de herbicida, pero sí con el agua que tomaba a diario en su oficina. Ahora tiene dos años de haberse jubilado. La empresa lo sacó cuando se dio cuenta de la enfermedad.

Comenzó con una creatinina de 2.3 y en pocos años se le subió a 7. Casi no camina y ha gastado toda su liquidación para curarse, ya que el Seguro no paga nada y una sola inyección vale 68 dólares. «A la empresa no le interesa el trabajador —dice— no me ayudaron y sólo me dijeron que me fuera».

Para José Luis Suárez, quien nos atiende en el patio de su casa, tendido en una cama, la situación es aún más dramática.

«Tengo 59 años y trabajé 38 años en el ingenio haciendo de todo. Los dueños de la empresa han traído la muerte a ese lugar y a sus habitantes. Desde hace tres meses estoy en esta cama y no puedo levantarme. Tengo 14 de creatinina y me siento como uno de los héroes y mártires que han aguantado hasta el final esta enfermedad.»

Cuando en 1999 me presenté para trabajar en la zafra, me sacaron sangre y resulté enfermo de IRC. Entonces me rechazaron y me tiraron a la calle a morir. Me dieron una pensión de 1.500 córdobas mensuales (85 dólares) que no me alcanza ni para una semana.

La vida es sagrada y vale mucho y nosotros que fuimos trabajadores, necesitamos que se denuncie todo esto en el mundo entero, porque fue criminal tirar todos estos pesticidas y contaminar el agua de esta manera.

Aquí no fueron sólo los trabajadores los afectados, sino todo el pueblo, pero como esos señores son ricos y poderosos, gozan del apoyo del gobierno y de los políticos, y también los medios de comunicación los cubren. En el ingenio hay siete ríos que la empresa utiliza para el proceso industrial del azúcar que están totalmente contaminados.»

Con José Luis fuimos a un cañaveral para ver de cerca las pozas de desechos del proceso industrial. Nos paramos en la entrada del ingenio. Quería tomar una foto al rótulo que delimita la propiedad, pero un guardia de seguridad me lo prohibió. «No se puede.

Tenés que pedir permiso a la administración», me dijo y de nada sirvió explicarle que estaba en suelo público. El arma

que andaba fue una razón suficiente para no seguir discutiendo.

Llegamos al Centro de Salud donde el INSS y el ingenio San Antonio financiaron un pequeño cuarto para atender a la gente enferma de IRC. Entramos para hablar con la doctora y saber un poco de la atención que dan a los enfermos.

La sala estaba repleta de gente y la consulta comenzaba a las 12.30. Un minuto después de la hora señalada tocamos a la puerta una, dos, tres veces y al final oímos la voz hostil de la doctora gritando: «¡Estoy comiendo!». «Vaya atención», me dije. Más tarde los cañeros me informaron que de todas

maneras ese lugar no sirve para nada, porque sólo te preguntan cómo sigue la enfermedad y te dan acetaminofen. Los medicamentos específicos para la enfermedad nunca están y la palabra que más se escucha en este lugar es: «¡no hay!»

La isla de las mujeres solas

Finalicé esta entrevista con una persona que completa el cuadro dramático que se vive en Chichigalpa. En el recorrido que hicimos por los cañaverales me indicaron un lugar que le llaman «La isla de las mujeres solas». Aquí no hay hombres, todos murieron de IRC.

El fenómeno de las viudas es tan dramático como el de los afectados. Piden que se les dé una pensión, como prevé la Ley del Seguro Social, pero cada vez hay una excusa o un falso elemento legal para no otorgarles nada.

Carmen Ríos es la presidenta de la Asociación «Domingo Téllez». Risa contagiosa y ojos que se le salen cuando se eriza al recordar el drama que viven las viudas.

«La situación es bien difícil para todas las viudas. El INSS utiliza muchas estrategias para no dar las pensiones. A veces dicen que sus maridos murieron antes de la aprobación de la ley 456 (que ordena la materia jurídica), pero cuando cumplen el requisito tampoco se la dan.»

Hay 232 viudas sin pensión y la lucha de nuestra asociación es lograr esas pensiones. Además de reformar la ley 456, para que se reconozca la IRC como enfermedad profesional para todos los sectores de la agroindustria azucarera y no sólo para los que trabajaban en el campo.

Tenemos pruebas de actos de fraude y corrupción en el INSS y los estamos denunciando. Hay que dejar en claro una cosa, la enfermedad que sufren y por la que se han muerto miles de personas no es por el exceso de trabajo, sino por el agua contaminada por los pesticidas y estamos luchando para que se realicen análisis serios del agua.

La riqueza de los empresarios viene a costa de la sangre de los obreros. Levantamos nuestro grito de dolor para que el mundo nos escuche, para que mire hacia ese lugar donde la gente muere cada día. La muerte se ha vuelto algo normal y nos estamos acostumbrando a despertar y esperar la noticia de un nuevo fallecido. Se mueren muchachos de 18 y 20 años y hasta niños de 10 años. Mi marido se murió a los 46 años después de trabajar 24 en el ingenio. Se murió soñando con una pensión que nunca vio.

Ahora dicen que no tengo derecho a recibirla porque no cotizó las 750 semanas como prevé la ley, pero eso no tiene nada que ver porque él tiene derecho a una pensión por riesgo laboral, independientemente de las semanas que trabajó. Pero lo peor es que me di cuenta que desde hace varios años esta pensión existe y que alguien la está cobrando. ¡Así es la corrupción aquí!

Hay cientos de viudas solas, de niños y niñas sin protección y miles de hombres enfermos y sin trabajo, que deambulan por las calles.

Estamos dispuestos a luchar. Si nuestros padres y abuelos no pudieron llevar adelante una lucha, que no crea el gobierno, el Seguro Social y los empresarios que por ser campesinos no tenemos la capacidad de luchar. Hay gente preparada entre nosotros y llevaremos esta lucha hasta el final.

Tengo 50 años y soy mujer, viuda y lucho por mis derechos, los de mis hijas y los de mi marido ya fallecido, y esto a pesar de ser la 'chatarra humana de Occidente'.» ①

«Tiraban el veneno sin importarles que nosotros estuviéramos allí. También las casas de la gente que vivía cerca de los cañaverales salían afectadas.»

en EE.UU. y en África

La relación de la medicina y el racismo rebosa de atrocidades, a menudo refrendadas con pretextos de razones científicas. La de la medicina y la pobreza también. Los hechos que resumimos abajo, mediante la traducción de pasajes de los artículos que editamos resumiéndolos, no son sino una cuenta más de ese infame rosario.

Y trasluce el fondo de verdad desde el cual un novelista, John Le Carré, elaboró su última novela, El jardinero fiel.

Niños afros e hispanos adoptados de EE.UU. y ugandeses usados como cobayos para drogas*

Mae-Wan Ho y Sam Burcher

M.-W. Ho nos aclara¹ que la red de NIH (por su sigla en inglés, Institutos Nacionales de Salud, de EE.UU.) proveyó de fondos para llevar a cabo cientos de tratamientos en niños durante las últimas dos décadas, a menudo sin protección legal para los niños.

Los tratamientos se llevaron adelante en por lo menos siete estados de EE.UU.: Colorado, Illinois, Louisiana, Maryland, Nueva York, Carolina del Norte y Texas. Fueron por lo menos 48 estudios llevados a cabo por instituciones de investigación de primera categoría. La edad de los niños adoptados que fueron usados para tales investigaciones va entre bebés y adolescentes. Efectos colaterales registrados: vómitos, sudoraciones, rápida declinación celular (CD4). Algunos de los niños murieron durante los estudios, aunque las autoridades afirmaron no encontrar conexión alguna entre tales muertes y los medicamentos experimentados.

La ACS (por su sigla en inglés, Administración de Servicios Infantiles) de Nueva York fue la que primero habilitó tales tratamientos puesto que tiene un acuerdo con clínicas de pediatría donde se investiga el SIDA. Está establecido por ley que no se puede hacer ningún tratamiento sin consentimiento parental y los laboratorios tienen muchas dificultades para obtener dicho consentimiento. Por eso la mediación de una institución "pediátrica" favorece contactos y permisos.

S. Burcher² señala que el 30 de noviembre de 2004, a raíz de una denuncia periodística (un documental de la BBC) surge el primer informe que mencionaba niños forzados, incluso removidos de sus hogares de adopción no sólo sin la conformidad de sus padres adoptivos sino incluso a viva fuerza, contra su resistencia. Niños con HIV positivos obligados a ingerir hasta por sondas puestas contra su voluntad. Se hicieron así 465 "tratamientos".

Casi exclusivamente sobre afros e hispanos. Desde niños de cuatro meses de edad. Un vocero de GlaxoSmithKline, uno de los laboratorios que llevó adelante esta "apropiación de cobayos" comentó con total libertad y ligereza de conciencia: *"El desarrollo [sic] sigue la pauta más eficiente para reducir costos, conseguir los lugares con impuestos más bajos, y el más fluido acceso a pacientes."* En su declaración enfatizó —señala Ho— que las regulaciones europeas son mucho más exigentes que las vigentes en EE.UU., quejándose de ello y en cambio, "elogió a la India por la facilidad con que allí se puede acceder a los pacientes."

Pero, como pasa siempre con las acciones imperiales, puede el lector imaginar que si así han tratado los laboratorios a la gente "del país", qué tratamiento recibirán los que están fuera de fronteras... Los mismísimos NIH han "desarrollado" sus investigaciones entre madres e hijos HIV positivos en Uganda desde por lo menos 1997.

Hasta el 2002, se hizo alarde público que el suministro de la droga experimentada era excelente y se estimaba que descendía el porcentaje de transmisión de SIDA a la mitad.

Una auditoría del mismo laboratorio, empero, que elaboraba la droga salvadora, Nevirapine, ha cambiado los colores del cuadro. *"Parece que efectivamente una serie de efectos adversos y tal vez un número considerable de graves secuelas tanto para la madre como para el niño no han sido tomadas en cuenta o informados de un modo temporalmente correcto."* Los "efectos adversos" hasta ahora omitidos incluyen por lo menos catorce muertes y miles de secuelas que sistemáticamente eran ignoradas. Las muertes si se informaban, pero siempre relacionadas con la pobre salud de los pacientes, nunca con el medicamento suministrado, al igual que en EE.UU. con sus víctimas afros e hispanos.

En otra nota³ Burcher nos aclara que en diciembre de 2004, la Assoc. Press denunció la censura sobre la situación de tales investigaciones en Uganda y sostuvo que el presidente Bush nada sabía de ello al autorizar los 500 millones de dólares para un plan para difundir Nevirapine por toda el África a razón de un millón de mujeres por año.

Pero antes de que el operativo Bush entrara en acción los NIH retiraron el programa, declarando que pensaban mejorarlo. Nuevas investigaciones revelaron que el uso de Nevirapine tenía pesadimosos reparos. Daba lugar a muchísimas enfermedades "oportunistas". Y la mema de transmisión de HIV parecía poco relevante: una investigación en Kenia daba que la transmisión de madre HIV positiva a hijo sin tal medicación era casi del 22%; con suministro de Nevirapine bajaba apenas a 18%.

Lo que revela duplicidad ética, es que Boehringer Ingelheim donó casi medio millón de dosis de Nevirapine al África mientras retiraba el producto de circulación en EE.UU.

Por ello, el 17 de diciembre de 2004 el periódico-e oficial de la OUA (Organización de la Unidad Africana) acusó a autoridades de EE.UU. de tratar a africanos como cobayos mintiéndoles acerca de la lucha contra el SIDA para venderles drogas. Y el ex-candidato presidencial de EE.UU., Jesse Jackson, reclamó terminar con la distribución de Nevirapine en África: *"No es algo sensato y razonable sino un crimen contra la humanidad que los estándares y la calidad de las drogas que resultan inaceptables en EE.UU y en otras naciones occidentales permitan su envío al África."*

* Traducción del inglés, selección y notas: Luis E. Sabini Fernández.

¹ "US Foster Children Used in AIDS Drugs Tests", ISIS, Londres, 28/6/2005.

² "Guinea Pigs Kids in AIDS Drugs Tests", ISIS, 30/6/2005.

³ "NIH Sponsored AIDS Drugs Tests on Mothers and Babies", ISIS, 1/7/2005.

La soja transgénica en América Latina:

MAQUINARIA DE HAMBRE Y DEVASTACIÓN SOCIO-ECOLÓGICA

Miguel A. Altieri* y Walter A. Pengué**

Por noveno año consecutivo, la industria de alimentos transgénicos y sus aliados festejan una continua expansión de los cultivos transgénicos, que llegó a una tasa de dos dígitos, del 20 %, superando incluso la del 2003 del 15 %. El área global estimada de cultivos liberados comercialmente en 2004 fue de 81 millones de hectáreas, lo que se considera un triunfo ya que alcanzaron a 22 países y

donde lo que destacan es que los cultivos transgénicos lograron las expectativas de millones de grandes y pequeños agricultores tanto en países industrializados como en aquellos "en vías de desarrollo". También resaltan que los cultivos transgénicos han traído beneficios a los consumidores y a la sociedad en su conjunto, al brindar comidas mejor elaboradas, alimento y fibras que requieren menos agroquímicos y por tanto un ambiente más sustentable (James 2004).

Es difícil imaginar de qué manera esta expansión de la industria biotecnológica está viniendo a resolver las necesidades de los pequeños agricultores o los consumidores, cuando el 60 % del área global con plantas transgénicas (48,4 millones de hectáreas) está dedicada a la soja resistente a herbicidas (sojas RR, Roundup Ready), un cultivo sembrado mayormente por agricultores de gran escala para exportación (y no para consumo local) y que por otro lado, es utilizado en los

países importadores para alimentación animal y producción cárnica que se consume principalmente por los sectores más pudientes y mejor alimentados de estos países.

En América Latina, los países productores de soja (transgénica y convencional) incluyen a Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Esta expansión de la soja está motorizada por los buenos precios internacionales, el apoyo de los gobiernos y el sector agroindustrial y la demanda de las

naciones importadoras, especialmente China, convertida hoy en día en el mayor importador de la soja y sus derivados, un mercado que impulsa la proliferación de la producción de esta oleaginosa.

La expansión del complejo sojero está acompañada por un aumento importante de la logística y el transporte junto con grandes proyectos de infraestructura que conllevan a una cadena de eventos que destruyen los hábitats naturales de grandes áreas, además de la deforestación directamente causada por la expansión de tierras para el cultivo de soja. En Brasil, los beneficios de la soja justificaron la refacción, mejora o construcción de ocho hidrovías, tres líneas ferroviarias y una extensa red de carreteras que traen insumos agropecuarios y se llevan producción agrícola.

El proceso de "apertura" atrajo a otras inversiones privadas para la forestación, minería, ganadería extensiva y otras prácticas con severos impactos sobre la biodiversidad, aún no contemplados por ningún estudio de impacto ambiental (Fearnside 2001). En la Argentina, el eje agroindustrial de

**SE HA PLANTEADO EL OBJETIVO
DE ALCANZAR LOS 100 MILLONES
DE TONELADAS DE GRANOS.**

* University of California, Berkeley, EE.UU.

** Universidad de Buenos Aires, Argentina.

transformación de la soja en aceites y *pellets* se concentra en la zona de Rosafé sobre el río Paraná, el área más grande de transformación sojera a escala planetaria, con toda la infraestructura asociada y los impactos ambientales que ello implica.

Para los años inmediatos, el sector agrícola argentino se ha planteado el objetivo de alcanzar los 100 millones de toneladas de granos, lo que requerirá del incremento del área sembrada con soja hasta los 17 millones de hectáreas.

Expansión sojera y deforestación

El área de tierra dedicada a la producción sojera ha crecido a una tasa anual del 3,2 %, y la soja ocupa actualmente una superficie más grande que todo otro cultivo en Brasil, con el 21 % del total de la tierra cultivada. Desde 1995 el área sembrada aumentó en 2,3 millones de hectáreas, a un promedio de 320.000 ha. por año. Desde

1961, el incremento en superficie creció 57 veces y el volumen producido lo hizo 138 veces. La soja paraguaya, se sembró sobre más del 25 % de toda la tierra agrícola y en la Argentina el promedio sembrado alcanzó en 2005 los 15 millones de ha. con una producción de 38,3 millones de toneladas. Esta expansión se produce de manera drástica afectando directamente a los bosques y otros hábitats relevantes. En Paraguay, una porción de la selva paranaense, está siendo deforestada (Jasón 2004). En Argentina, 118.000 ha. han sido desmontadas en cuatro años (1998-2002) para la producción de soja en el Chaco, 160.000 en Salta y un máximo de 223.000 en Santiago del Estero.

La "pampeanización", el proceso de importación del modelo industrial de la agricultura pampeana sobre otras ecorregiones "que no son pampa", como el Chaco, es el primer paso de un sendero expansivo que pone en riesgo la estabilidad social y ecológica de esta ecorregión tan lábil (Pengue 2005 b). En el noreste de la provincia de Salta en 2002/2003, el 51 % de la soja sembrada (157.000 ha.) correspondía a lo que en 1988/1989 eran todavía áreas naturales (Paruelo, Guerscham y Verón 2005).

En Brasil, los *cerrados* y las sabanas están sucumbiendo víctimas del arado a pasos agigantados.

Soja, expulsión de pequeños agricultores y pérdida de la seguridad alimentaria

Los promotores de las empresas de ingeniería genética siempre citan a la expansión del área sembrada con soja como una forma de medir el éxito de la adopción tecnológica por parte de los agricultores. Pero estos datos esconden el hecho que la expansión sojera conlleva a extremar la demanda por tierras y a una concentración de los beneficios en pocas manos. En Brasil, el modelo sojero desplaza a once trabajadores rurales por cada uno que encuentra empleo en el sector. El dato no es novedoso, ya que desde los setenta, 2,5 millones de personas fueron desplazadas por la producción sojera en el estado de Paraná y 300.000 en Río Grande do Sul. Muchos de estos "sin tierra", se movieron hacia el Amazonas donde deforestaron selvas tropicales presionados por fuerzas estructurales y el entorno. Por otro lado, en los *cerrados*, donde la soja transgénica está expandiéndose, el índice de desplazamiento es más bajo porque el área no estaba ampliamente poblada previamente (Donald 2004).

En Argentina, la situación es bastante dramática ya que

mientras el área sembrada con soja se triplicó, prácticamente 60.000 establecimientos agropecuarios fueron desapareciendo sólo en las pampas. En 1988, había en toda la Argentina, un total de 422.000 establecimientos que se redujeron a 318.000 en 2002 (un 24,5 %). En una década, el área productiva con soja se incrementó un 126 % a expensas de la tierra que se dedicaba a lechería, maíz, trigo o a las producciones frutícolas u hortícola.

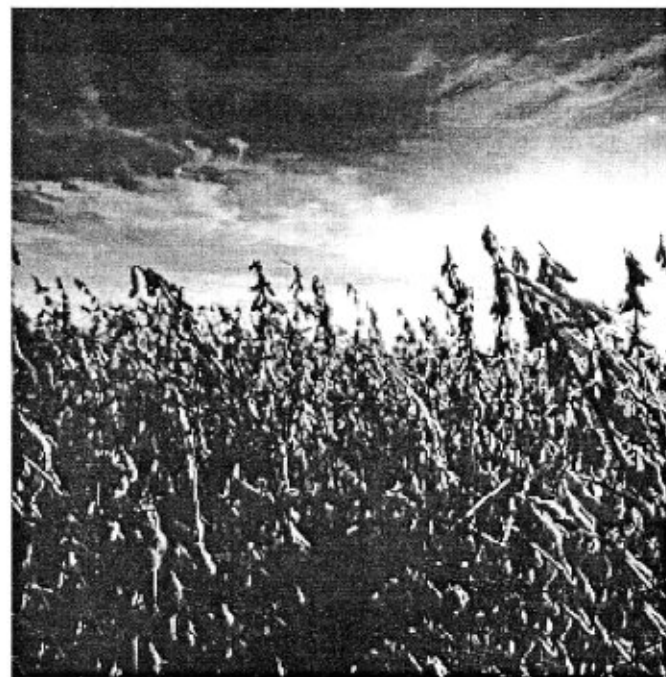
Durante la campaña 2003/2004, 13,7 millones de ha. fueron sembradas a expensas de 2,9 millones de ha. de maíz y 2,15 millones de ha. de girasol (Pengue 2005).

A pesar de que los consorcios de ingeniería genética resaltan los importantes incrementos del área cultivada con soja y más que la duplicación de los rendimientos por hectárea,* consideradas como un éxito económico y agronómico, para el país esa clase de aumentos implica más importación de alimentos básicos, además de la pérdida de soberanía

alimentaria, y para los pequeños agricultores familiares o para los consumidores, esa clase de incrementos sólo implica un aumento en los precios de los alimentos y más hambre (Jordan 2001).

La expansión de la soja en América Latina está también relacionada con la biopiratería y el poder de las multinacionales. La manera en que en el período 2002-2004, se sembraron millones de hectáreas de soja transgénica en Brasil (mientras existía una moratoria en contrario) hace que nos preguntemos cómo las corporaciones se manejaron en esas instancias de

**60.000 ESTABLECIMIENTOS
AGROPECUARIOS FUERON
DESAPARECIENDO SÓLO EN
LAS PAMPAS.**



prohibición para, sin embargo, alcanzar tal expansión de sus productos en esas naciones.

En los primeros años de la liberación comercial de la soja transgénica en Argentina, la compañía Monsanto no cobraba "el gasto tecnológico" a los agricultores por utilizar la techno-

* Dato que no refrenda la investigación: cfr. Walter Pengue, *Cultivos transgénicos*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2000; Mohamed Habib, "El gobierno cayó en la celada de los transgénicos", *futuros*, n° 6, 2004 y en este mismo artículo, último párr. del cap. "Monocultura sojera y vulnerabilidad ecológica [a.de ed.].

logía transgénica en sus semillas. Hoy en día, que la soja transgénica y el glifosato se han instalado como insumos estratégicos para el país, los agricultores quedaron atrapados, ya que la multinacional está presionando al gobierno, haciendo reclamos por el pago de sus derechos de propiedad intelectual. Esto, a pesar del hecho que Argentina es signataria del convenio UPOV 78, que permite a los agricultores guardar semilla para uso propio en la campaña agrícola siguiente. Por otro lado, los agricultores paraguayos negociaron un acuerdo con Monsanto por el que pagarán a la multinacional, US\$ 2 por tonelada. La tendencia en el control de las semillas que utilizan los agricultores está creciendo, a pesar de que las compañías prometían a principios de los noventa, no cobrar cargos por patentes a los agricultores, cuando el cultivo transgénico se estaba expandiendo.

El cultivo de soja y la degradación de los suelos

El cultivo de soja tiende a erosionar los suelos, especialmente en aquellas situaciones donde no es parte de rotaciones largas. La pérdida de suelos alcanza las 16 toneladas/hectárea en el Medio Oeste de EE.UU., una tasa que podría llegar a entre 19 y 30 ton./ha. en Brasil o Argentina, en función del manejo, la pendiente del suelo o el clima. La siembra directa puede reducir la pérdida de suelos, pero con la llegada de las sojas resistentes a los herbicidas, muchos agricultores se han expandido hacia zonas marginales altamente erosionables, o son sembradas en forma recurrente año tras año, fomentando el monocultivo. Los agricultores creen erróneamente que con la siembra directa no habría erosión, pero los resultados de la investigación demuestran que a pesar del incremento de la cobertura del suelo, la erosión y los cambios negativos que afectan a la estructura de los suelos, pueden resultar sustanciales en tierras altamente erosionables si la cobertura del suelo por rastrojo es reducida. El rastrojo dejado por la soja es relativamente escaso y no puede cubrir correctamente el suelo si no existe una adecuada rotación entre cereales y oleaginosas.

La monocultura sojera en gran escala ha inutilizado los suelos amazónicos. En lugares con suelos pobres, después de sólo dos años de agricultura, se necesitan aplicar intensamente fertilizantes y piedra caliza. En Bolivia, la producción sojera se expande hacia el este, haciendo que ya muchas de esas áreas de producción estén compactadas o exhiban severos problemas de degradación de suelos. 100.000 ha. de suelos exhaustos por la soja fueron dejadas al ganado, que también bajo esta circunstancia es altamente degradante. A medida que abandonan los suelos, los agricultores buscan nuevas regiones donde otra vez volverán a plantar soja, repitiendo así el círculo vicioso de la degradación.

En Argentina, la intensificación de la producción sojera, ha llevado a una importante caída en el contenido de nutrientes del suelo. La producción continua de soja ha facilitado la extracción, sólo en el año 2003, de casi un millón de ton. de nitrógeno y alrededor de 227.000 ton. de fósforo. Sólo para reponer, en su equivalente de fertilizante comercial a estos dos nutrientes, se necesitarían unos

910 millones de dólares (Pengue 2005). Los incrementos de N y P en varias regiones ribereñas se encuentran ciertamente ligados a la creciente producción sojera en el marco de las cuencas de varios importantes ríos sudamericanos.

Un factor técnico importante en la expansión de la producción sojera brasileña se debió al desarrollo de combinaciones de la soja con bacterias fijadoras de nitrógeno alojadas en los nódulos de las raíces que le permitían la producción sin fertilizantes. Esta ventaja productiva de la soja brasileña puede rápidamente desaparecer a la luz de los reportes sobre los efectos directos del herbicida glifosato sobre la bacteria fijadora del nitrógeno (*Rhizobium*), que potencialmente obligaría a la soja a depender de la fertilización nitrogenada mineral. Asimismo, la práctica actual de convertir los pastizales en soja resulta una reducción económica de la importancia del *Rhizobium*, haciendo que se deba recurrir nuevamente al nitrógeno sintético.

Monocultura sojera y vulnerabilidad ecológica

La investigación ecológica sugiere que la reducción de la diversidad paisajística derivada por la expansión de las monoculturas a expensas de la vegetación natural, ha conducido a alteraciones en el equilibrio de insectos plagas y enfermedades. En estos paisajes, pobres en especies y genéticamente homogéneos, los insectos y patógenos encuentran las condiciones ideales para crecer sin controles naturales (Altieri y Nicholls 2004). El resultado es un aumento en el uso de agroquímicos, los que por supuesto luego de un tiempo dejan de ser efectivos, debido a la aparición de resistencia o trastornos ecológicos típicos de la aplicación de pesticidas. Además, los agroquímicos conducen a mayores problemas de contaminación de suelos y aguas, eliminación de la biodiversidad y envenenamiento humano.

En la Amazonia brasileña, las condiciones de alta humedad y temperaturas cálidas inducen al desarrollo de poblaciones y ataques fúngicos, con el consiguiente incremento en el consumo de fungicidas. En las regiones brasileñas dedicadas a la producción sojera se incrementaron los casos de canchosis (*Diaporthe phaseolorum*) y del síndrome de la muerte súbita (*Fusarium solani*). La roya asiática de la soja (*Phakopsora pachyrhizi*) es una nueva enfermedad cuyos efectos se incrementan en Sudamérica, motorizados por las condiciones ambientales favorables (p. ej., humedad) sumados a la uniformidad genética de cultivos en monocultura.

Nuevamente la roya comanda el incremento en las aplicaciones de fungicidas. Desde 1992, más de dos millones de ha. fueron afectadas por el nematodo del quiste de la soja (*Heterodera glycines*). Muchas de estas enfermedades pueden ligarse a la uniformidad genética y al aumento de la vulnerabilidad por la monocultura sojera, pero también a los efectos

EN ESTOS PAISAJES, POBRES EN ESPECIES Y GENÉTICAMENTE HOMOGÉNEOS, LOS INSECTOS Y PATÓGENOS ENCUENTRAN LAS CONDICIONES IDEALES PARA CRECER SIN CONTROLES NATURALES

directos del herbicida glifosato sobre la ecología del suelo, a través del abatimiento de las poblaciones de hongos en las raíces (micorrízicos) y la eliminación de antagonistas que mantienen a muchos patógenos del suelo bajo control (Altieri 2004).

El 25 % del total de agroquímicos consumidos en Brasil se aplica a la soja, la que recibió en 2002 alrededor de 50.000 ton. de pesticidas. Mientras el área sojera se expande rápidamente, también lo hacen los agroquímicos, cuyo consumo crece a una tasa del 22 % anual. Mientras los promotores de la ingeniería genética argumentan que con una sola aplicación del herbicida durante la temporada del cultivo es suficiente, comienzan a presentarse estudios que demuestran que con las sojas transgénicas, se incrementan tanto el volumen como la cantidad de aplicaciones de glifosato. En EE.UU. el consumo de glifosato pasó de 2,35 millones de litros en 1995 a 19 millones en el 2000, siendo actualmente aplicado sobre el 62 % de las tierras destinadas a la producción de soja. En la campaña 2004/2005 en Argentina, las aplicaciones con glifosato alcanzaron los 160 millones de litros.

Se espera un incremento aún mayor en el uso de este herbicida, a medida que las malezas comiencen a tornarse tolerantes al glifosato.

Los rendimientos de la soja transgénica en la región promedian los 2,3 a 2,6 ton/ha, alrededor de un 6 % menos que algunas variedades convencionales, rendimiento sustancialmente más bajo en condiciones de sequía. Debido a los efectos pleiotrópicos (p. ej., quebraduras de tallos bajo *stress* hídrico), las sojas transgénicas sufren pérdidas de un 25 % más que sus pares convencionales. En Rio Grande do Sul, durante la sequía del 2004/2005 se perdió el 72 % de la producción de soja transgénica, estimándose una caída del 95 % en las exportaciones, con consecuencias económicas severas. Aproximadamente un tercio de los agricultores quedaron endeudados y no pueden hacer frente a sus obligaciones con el gobierno y las empresas.

Otras consideraciones ecológicas

Con la creación de cultivos transgénicos tolerantes a sus propios herbicidas, las compañías biotecnológicas pueden expandir sus mercados para sus propios agroquímicos patentados. En 1995, los analistas daban un valor de mercado para los cultivos tolerantes a herbicidas de 75 millones de dólares que ascendieron a 805 millones en el 2000 (610 % de aumento).

Globalmente, en 2002 las sojas resistentes al glifosato ocupaban 36.500.000 ha. convirtiéndose en el cultivo transgénico número uno en términos de área sembrada (James 2004). El glifosato es más barato que otros herbicidas, y a pesar de la reducción general en la utilización de éstos, los resultados obtenidos indican que las compañías venden más herbicidas (especialmente glifosato) que antes. La utilización recurrente de herbicidas (glifosato, llamado Roundup Ready, como marca comercial de Monsanto) sobre los cultivos tolerantes al mismo, pueden acarrear serios problemas ecológicos.

Se encuentra bien documentado el hecho que un único herbicida aplicado repetidamente sobre un mismo cultivo, puede incrementar fuertemente las posibilidades de aparición de malezas resistentes. Se han reportado alrededor de 216 casos de resistencia en varias malezas a una o más familias químicas de herbicidas (Rissler y Mellon 1996).

A medida que aumenta la presión de la agroindustria para incrementar las ventas de herbicidas y se incrementa el área tratada con herbicidas de amplio espectro, los problemas de resistencia se exacerban. Mientras el área tratada con glifosato se expande, el incremento en la utilización de este

herbicida puede resultar, aún lentamente, en la aparición de malezas resistentes. La situación ya ha sido documentada en poblaciones australianas de rye grass anual (*Lolium multiflorum*), agropiro (*Agropyrum repens*), loto de hoja ancha o trébol pata de pájaro (*Lotus corniculatus*), *Cirsium arvense* y *Eleusine indica* (Altieri 2004). En las pampas argentinas, ocho especies de malezas, entre ellas dos de Verbenaceae y una de Ipomoea, ya presentan tolerancia al glifosato (Pengue 2005).

La resistencia a los herbicidas se convierte en un problema complejo cuando el número de modos de acción herbicida a las cuales son expuestas las malezas se reducen más y más, una tendencia que las sojas transgénicas refuerzan en el marco de las presiones del

mercado. De hecho, algunas especies de malezas pueden tolerar o "evitar" a ciertos herbicidas, como sucedió, p. ej. en Iowa, donde las poblaciones de *Amaranthus rudis* presentaron atraso en su

germinación y "escaparon" a las aplicaciones planificadas del glifosato. Incluso el mismo cultivo transgénico puede asumir el papel de maleza en el cultivo posterior. Por ejemplo, en Canadá, con las poblaciones espontáneas de canola resistentes a tres herbicidas (glifosato, imidazolinonas y glufosinato) se ha detectado un proceso de resistencia "múltiple", y ahora los agricultores han tenido que recurrir nuevamente al 2,4-D para controlarla. En el nordeste argentino, las malezas no pueden ser ya controladas adecuadamente, por lo que los agricultores recurren nuevamente a otros herbicidas, que habían dejado de lado por su mayor toxicidad, costo y manejo.

Las compañías de ingeniería genética argumentan que cuando los herbicidas son aplicados correctamente no producen efectos negativos ni sobre el hombre ni sobre el ambiente. Los cultivos transgénicos a gran escala, favorecen aplicaciones aéreas de herbicidas y muchos de sus residuos acumulados afectan a microorganismos como los hongos micorrízicos o la fauna del suelo. Pero las compañías sostienen que el glifosato se degrada rápidamente en el suelo y no se acumula en los alimentos, el agua o el propio suelo. El glifosato ha sido reportado como tóxico para algunos organismos del suelo; controladores benéficos como arañas, ácaros, carábidos y coccinélidos, o detritívoros como las lombrices y algunas especies de la microfauna. Existen reportes que el glifosato también afecta a seres acuáticos como los peces y que incluso actúa como disruptor endócrino en anfibios.

El glifosato es un herbicida sistémico y es conducido a todas las partes de la planta, incluidas aquellas que son cosechables. Esto es preocupante ya que se desconoce exactamente cuánto glifosato se presenta en los granos de maíz o soja transgénicos, ya que los análisis convencionales no lo incluyen entre los residuos de agroquímicos. El hecho bien sabido es que éste y otros herbicidas se acumulan en frutos y otros órganos dado que sufren escasa metabolización en la planta, lo que genera la pertinente pregunta acerca de la inocuidad de alimentos así tratados. Aún en el caso de ausencia de efectos inmediatos, puede tomar hasta cuarenta años a un cancerígeno potencial actuar en una suficiente cantidad de personas para ser detectado como una causal.

Por otro lado, las investigaciones han demostrado que el glifosato parece actuar de manera similar a los antibióticos en

LOS RENDIMIENTOS DE LA SOJA TRANSGÉNICA EN LA REGIÓN PROMEDIAN UN 6 % MENOS QUE ALGUNAS VARIETADES CONVENCIONALES

la alteración de la biología del suelo, por un camino desconocido y produciendo efectos como:

- Reducción de la habilidad de las soja o el trébol para la fijación de nitrógeno.
- Tornando a plantas de poroto (frijol) a un estado más vulnerable a las enfermedades.
- Reduciendo el desarrollo de hongos micorrízicos, que son una vía de acceso para la extracción de fósforo del suelo.

En evaluaciones de los efectos de cultivos resistentes a herbicidas recientemente realizados en el Reino Unido, los investigadores demostraron que la reducción de biomasa en malezas, floración y semillas, dentro y alrededor de campos de remolacha y canola resistentes a herbicidas implicó cambios en la disponibilidad de recursos alimenticios para insectos, con efectos secundarios que resultaron en la reducción sustancial de varias especies de chinches, lepidópteros y coleópteros. Los datos dan cuenta también de una reducción de los coleópteros predadores que se alimentan de semillas de malezas en campos transgénicos. La abundancia de invertebrados que son fuente alimenticia de mamíferos, aves u otros invertebrados se demostró más baja en campos de remolacha o canola transgénica.

La ausencia de malezas en floración en campos transgénicos puede traer serias consecuencias sobre los insectos benéficos (predadores de plagas y parasitoides) los que requieren polen y néctar para sobrevivir en el agroecosistema. La reducción de los enemigos naturales conduce inevitablemente a agravar los problemas de plagas de insectos.

Conclusiones

La expansión de la soja en América Latina representa una reciente y poderosa amenaza sobre la biodiversidad de Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay.

La soja transgénica es ambientalmente mucho más perjudicial que otros cultivos porque además de los efectos directos derivados de los métodos de producción, principalmente del copioso uso de herbicidas y la contaminación genética, requiere proyectos de infraestructura y transporte masivo (hidrovías, autopistas, ferrovías y puertos) que impactan sobre los ecosistemas y facilitan la apertura de enormes extensiones de territorios a prácticas económicas degradantes y actividades extractivistas.

A MEDIDA QUE AUMENTA LA PRESIÓN DE LA AGROINDUSTRIA PARA INCREMENTAR LAS VENTAS DE HERBICIDAS LOS PROBLEMAS DE RESISTENCIA SE EXACERBAN.

La producción de soja resistentes a los herbicidas conlleva también a problemas ambientales como la deforestación, la degradación de suelos, contaminación con severa concentración de tierras e ingresos, expulsión de la población rural a la frontera amazónica por ejemplo o a áreas urbanas, fomentando la concentración de los pobres en las ciudades.

La expansión sojera distrae también fondos públicos que podrían haber sido destinados a educación, salud o investigación de métodos agroecológicos alternativos de producción.

Entre los múltiples impactos de la expansión sojera, se destaca la reducción de la seguridad alimentaria de los países en que se asienta, al destinarse la tierra que previamente se

utilizaba para la producción lechera, granífera o fruticultura a la soja de exportación.

Mientras estos países continúen impulsando modelos neoliberales de

desarrollo y respondan a las señales de los mercados externos (especialmente China) y a la economía globalizada, la rápida proliferación de la soja seguirá creciendo y por supuesto, lo harán también sus impactos ecológicos y sociales asociados. (E)

Referencias

- Altieri, M. A., 2004. *Genetic Engineering in Agriculture: the Myths, Environmental Risks and Alternatives*, Oakland, Food First Books.
- Altieri, M. A. y C. I. Nicholls, 2004. *Biodiversity and Pest Management in Agroecosystems*, Nueva York, Haworth Pr.
- Donald, P. F., 2004. "Biodiversity Impacts of some Agricultural Commodity Production Systems", *Conservation Biology*, 18:17-37.
- Fearnside, P.M., 2001. "Soybean Cultivation as a Threat to the Environment in Brazil", *Environmental Conservation* 28: 23-28.
- James, C., 2004. "Global Review of Commercialized Transgenic Crops: 2004". *International Service for the Acquisition of Agri-Biotech Application Briefs*, Nueva York, Ithaca, n° 23-2002.
- Jasen, C., 2004. *World Agriculture and the Environment*, Washington, Island Press.
- Jordan, J. F., 2001. "Genetic Engineering, the Farm Crisis and World Hunger", *BioScience* 52: 523-529.
- Paruelo, J., Guerscham, J. y Verón, S., 2005. "Expansión agrícola y cambios en el uso del suelo", Buenos Aires, *Ciencia Hoy*, vol. 15, n° 87.
- Pengue, W. A., 2005. "Transgenic Crops in Argentina: the Ecological and Social Debt", *Bulletin of Science, Technology and Society*, 25: 314-322.
- Pengue, W. A., 2005 b). "Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina: ¿la transgénesis de un continente?", PNUMA UNEP, México.
- Rissler, J. y M. Mellon, 1996. *The Ecological Risks of Engineered Crops*, Cambridge, Mass., MIT Press.

Siempre se ha tomado a Atila como arquetipo de devastador; por donde él pasaba no crecía más el pasto. Pero los depredadores que en los '90 han devastado la Argentina, los autóctonos como Menem o Cavallo y los forasteros como Monsanto o los fondos de pensión yanquis, lo han superado ampliamente; por donde ellos pasan se llevan la tierra y el agua.

LOS DE ABAJO*

Gloria Muñoz Ramírez **

En la zona rural del noroeste de Córdoba, Argentina, nace y se fortalece una de las principales expresiones del resurgimiento del movimiento campesino de la década de los años 90. Se trata de la Asociación de Productores del Noroeste Cordobés, integrada por hombres y mujeres no contemplados en el proceso de neoliberalización de la producción agropecuaria, copada en estos momentos por el monocultivo y los grandes negocios de los transgénicos.

En la pequeña comunidad campesina de Las Abras, sentados alrededor de un fogón en el que se cocina el choelo (maíz) y un cabrito, un grupo de campesinos deshilvana su historia: *«Ya aprendimos que sólo organizados podemos sobrevivir. Al principio sólo éramos cinco comunidades, pero ya luego crecimos y nos hicimos más. Fuimos aprendiendo con otras organizaciones de más experiencia, compartimos sus luchas y nos fortalecimos (...) Nos costaba juntarnos, no lográbamos que todos entiendan que acá no hay partidos políticos, ni cabecillas, ni presidentes, y que la única forma de construir es participar y comprometerse. Ahora somos más de 300 familias pertenecientes a 14 comunidades».*

Esta gente del campo no contemplada por las políticas agrarias nacionales, se plantea una lucha por sus derechos básicos: tierra, trabajo, justicia, agua, salud, educación y producción. La respuesta gubernamental ha sido, por supuesto, la represión. Hoy cuentan con 47 hombres imputados por el delito de reclamar sus derechos.

La difícil situación se repite como en un manual: *«Los grandes empresarios están tomando nuestras tierras, nos las están robando, se están llevando el agua y nosotros no tenemos voz. Nunca llegamos a un buen puerto con ellos, no hay manera. Es por eso que decidimos recuperar tierras y defendernos de que nos quieran sacar, pero siempre está la amenaza de desalojo. Ahora dicen que nosotros somos los usurpadores».*

La organización comenzó por la defensa de sus escasas tierras, después vino la búsqueda de alternativas económicas (comercialización, educación y salud autónoma), y los reclamos por justicia y dignidad frente al avance

de la criminalización de los conflictos rurales. En el camino se han aliado con grupos de piqueteros, con otras organizaciones campesinas, como el Movimiento Campesino de Santiago del Estero, MOCASE, y con otras organizaciones sociales.

«Solos no podemos, tenemos que

vernarnos con los demás porque tenemos los mismos problemas, sólo que unos en el campo y otros en la ciudad (...).» Buscamos —explican sin tapujos— “una vida digna en la que nadie nos diga qué tenemos que hacer. Antes sólo sentíamos coraje, pero ahora ya nos juntamos y hablamos de qué es lo que vamos a hacer para calmar nuestro coraje”.

La horizontalidad ha sido la base de la organización. Nada fácil. ¿Cómo involucrar a todos en el trabajo? ¿Cómo conseguir que todos y todas participen? Éste es uno de los principales retos. Defender los derechos, organizarse para mejorar la vida diaria, producir más y mejor para el bien de todos, ser solidarios. Éstos son los objetivos. En suma: construir un mundo distinto. 

<losylasdeabajo@yahoo.com.mx>

* Alusión a una novela muy reconocida como expresión de la Revolución Mexicana, homónima, de Mariano Azuela [n. de ed.].

** La Jornada, México, 3/9/2005.

EL NEGOCIO DEL HAMBRE*

Devinder Sharma

Era demasiado tarde. Cuando Jai Lal, un campesino sin tierra de Bandali, en el distrito Sheopur en Madhya Pradesh ubicado en el corazón de la India, regresó para contarle las buenas noticias a su esposa, de que finalmente consiguió un trabajo mediocre en una tienda, ella ya había sucumbido a causa del hambre. Una semana más tarde, enterraron a sus dos hijos, ambos derrotados en la dura batalla contra el hambre.

La familia de Jai Lal pagó un precio alto por las políticas agrícolas que están siendo despiadadamente promovidas e impulsadas en nombre del crecimiento y el desarrollo económico. Jai Lal no es la única víctima del modelo de desarrollo que se rehúsa a ver el sufrimiento que provoca. Cuando viajé por el país, ya no me sorprende ante las dificultades

que atraviesan las masas rurales que, sin saberlo, continúan pagando los altos costos de las políticas agrarias desplegadas en su nombre. Lo que me lastima es que a 57 años de la independencia, el hambre y desigualdad crecientes no logran despertar la conciencia de una nación.

No existe otra causa plausible que explique lo que le pasó a la familia de Jai Lal. Porque esta familia murió de hambre cuando 45 millones de toneladas de granos estaban apiladas a cielo abierto, pudriéndose porque no existe tal capacidad de almacenamiento. Esto pasó en 2003. Dos años después, el país logró un excedente máximo histórico de 65 mill. de ton. mientras que aproximadamente 320 millones de personas (la

tercera parte de la estimación total de hambrientos de mundo; 840 millones) miraban, sin poder creer, las montañas de comida que se pudrían ante sus ojos secos.

Ninguno de los laureados del Nobel, los académicos distinguidos o los grandes ejecutivos de compañías de tecnologías de información, que nunca se cansan de jurar por la erradicación de la pobreza, hicieron siquiera la más mínima referencia a la criminal indiferencia demostrada ante la paradoja humillante de abundancia: montañas de comida pudriéndose mientras millones viven con hambre.

Un informe del comité titular del parlamento estima que el gobierno gastaba 62.000 millones de rupias por año para el mantenimiento de los graneros. Los principales economistas o científicos no cuestionaron, tan solo una vez, la necesidad de mantener estos almacenes mientras millones se van a dormir con el estómago vacío. Algunos parlamentarios incluso sugerían arrojar los excedentes de comida al mar. En vez de alimentar a los pobres, aproximadamente 17 mill. de ton. del inmanejable excedente de comida fueron derivadas a la exportación en 2002-2003 a un precio ideado para personas que viven bajo la línea de pobreza. Otros 6 millones fueron al mercado internacional al mismo precio bajo.

El objetivo de la muy publicitada "Metas del Desarrollo para el Milenio" es reducir a la mitad la población mundial que vive en la pobreza y la indigencia para el año 2015. Si al menos India hubiese intentado alimentar a sus 320 millones de indigentes en 2002-2003, un tercio del hambre mundial podría haberse eliminado. Privándose de alimentar a su propio pueblo, los sucesivos gobiernos se excusan diciendo que el costo de alimentar a los pobres incrementaría el déficit fiscal. Por otro lado, entre 2000 y 2005 se invirtieron 720.000 millones de rupias en el sector de telecomunicaciones. La

LOS PUEBLERINOS NO TENÍAN CON QUÉ ALIMENTARSE PERO ESTABAN PROVISTOS DE CELULARES.

* «The Business of Hunger», Znet, Cambridge, Mass., EE.UU., jun. 2005. Original: «ICT and Rural Livelihoods. Whose livelihoods are we talking about?», *Mainstreaming ICT*, One World South Asia, marzo-abril 2005. Traducción del inglés de Fermín García Coni y Luis E. Savini Fernández.

escasez de dinero no existe cuando se trata de industrias emergentes. Esto se defiende, sin embargo, con la promesa de construir una economía rural basada en la información.

La brecha tecnológica

Hace diez años, cuando investigaba para mi libro *En la trampa del hambre* (publicado por UK Food Group, Londres) viajé por Kalahandi, una región infame en el oeste de Orissa. Durante esa época se supo de algunas muertes por inanición en el distrito de Balangir. Me dirigí hacia el pueblo para conocer a los familiares de quienes habían sucumbido ante el hambre. Mientras arribaba al pueblo polvoriento, me horroricé ante la aparición de dos torres satelitales enormes instaladas en el corazón del pueblo. Créase o no, cada casa tenía su teléfono satelital. Los pueblerinos no tenían con qué alimentarse pero estaban provistos de celulares.

¡Torres satelitales en un pueblo donde la gente no tenía para comer! ¡Sin duda, ésa es una manera bizarra de salvar la brecha tecnológica para ayudar a los golpeados por la pobreza a que se unan al boom de los celulares!

En un país, que por sí solo alberga a un tercio de los indigentes del mundo, el hambre y la muerte por inanición ya no despiertan compasión ni reacción. Las noticias sobre muertes por hambre ya no adornan las tapas de los diarios. El hambre, en realidad, es una no-cuestión. Es algo que debemos despreciar, que debemos ignorar. Después de todo, la élite no tiene por qué arruinar su desayuno mirando fotos de hambrientos esparcidas por las tapas de los diarios.

Los campesinos constituyen la mayoría rural. Algunos economistas liberales lideraron el asalto a la agricultura afirmando que no son los campesinos pobres quienes necesitaban infraestructura adecuada, crédito barato, un mercado seguro y un precio remunerativo sino el pequeño porcentaje de ricos industriales, negocios y comercio el que necesitaba ser rociado con la chequera del estado. El resultado es que mientras los activos no devueltos (no se puede llamar fraude bancario cuando fue efectuado por ricos) a los bancos nacionalizados de India ascendieron a un billón de rupias [22 mil millones de dólares], con muchos industriales que deben sumas individuales de 5 000 millones de rupias [más de 110 millones de dólares], el cobro de deudas extraordinarias a campesinos pequeños y marginales continuó en un 85%.

Es regocijante ver que la mayoría de esas empresas en falta ya han incursionado en el sector de tecnología de información y comunicación (TIC). Las brechas tecnológica o digital se ahondan cuando fondos públicos escasos son mal repartidos y luego invertidos por esas mismas empresas beneficiadas con la "devota" intención de mejorar la pobreza.

Tomemos el caso de la agricultura. Miles de campesinos

se suicidaron en Andhra Pradesh, Karnataka, Uttar Pradesh oriental, Bihar, Tamil Nadu, Maharashtra, Madhya Pradesh y hasta en la provincia agrícola de frontera, Punjab. Agobiados por la presión de deudas gigantescas y con las cosechas a merced del comercio privado de granos, miles prefirieron una salida fatal a tener que afrontar la humillación que provoca la insolvencia. Se ha sabido de otros miles que vendieron sus órganos. Entre los sobrevivientes, la mayoría ha migrado hacia centros urbanos. Gran parte de la crisis agraria se debe a

que los términos del intercambio cargan pesadamente a las áreas rurales: se les saca más dinero del que se les invierte.

Más recientemente, entre mayo y agosto de 2003, cientos de campesinos de Karnataka, en el sur de India, paradójicamente el centro de la industria de ingeniería genética, también han tomado esa decisión fatal para escapar a la pesadilla del hambre y la humillación que avanza con el fracaso de las cosechas.

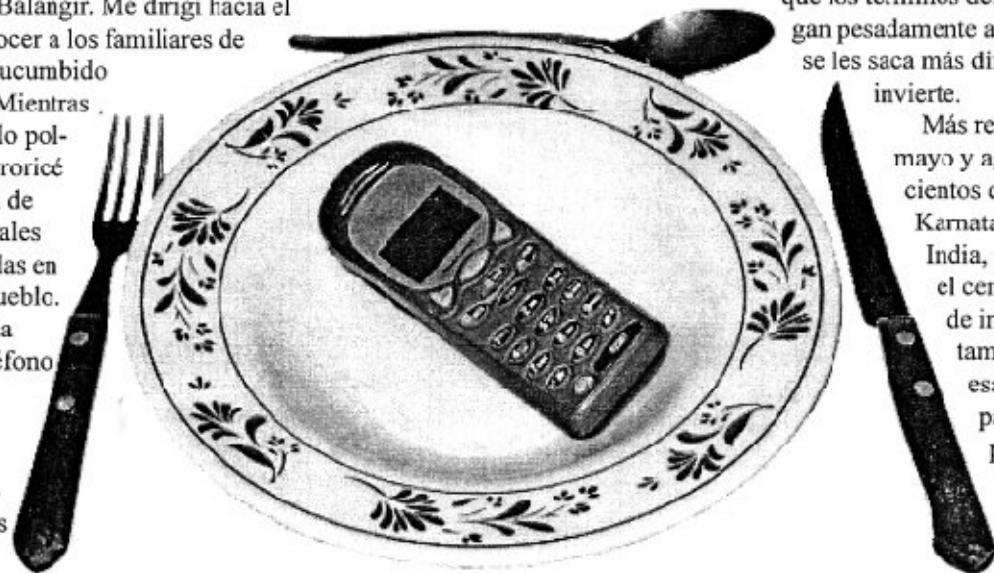
De hecho, tal es la crisis en ascenso en el mundo rural que difícilmente pase una semana sin que una pareja de campesinos no se suicide en alguna parte del sur de India. Si se escoge un diario local de cualquier región del sur, probablemente se encuentre algún reporte sobre suicidios de campesinos. Incapaces de comprender la realidad más elemental, un comité de expertos de Karnataka solicitó al gobierno que envíe un equipo de psiquiatras para hablar con los campesinos.

También hace algunos meses, y con esto vemos una tendencia que se renueva desde hace algunos años, un puñado de educados empresarios de la capital de Karnataka, Bangalore, en poco tiempo se convirtieron en los favoritos de la chequera estatal. Muchas compañías extranjeras, incapaces de operar en Europa por el ambiente hostil a los transgénicos, han mudado sus negocios a Bangalore. El ratón, se dice, no puede resistir el queso. Por eso, la inversión extranjera seduce a muchos jóvenes educados de la capital. Invariabilmente, todos vienen con promesas de cultivos con mayores rendimientos, más nutritivos y con el presupuesto tácito de erradicar el hambre. La mayoría de estas unidades de ingeniería genética, muy subsidiadas por el estado indio, funcionan como centros de servicios para las compañías extranjeras.

EL RATÓN, SE DICE, NO PUEDE RESISTIR EL QUESO. POR ESO, LA INVERSIÓN EXTRANJERA SEDUCE.

Por eso, no sorprende que Bangalore sea sede de cinco compañías estelares por mes y, ello también, en nombre de la lucha contra el hambre.

Ningún delegado, repito, ni uno solo ni puesto un pie fuera del hotel para, aunque sea, visitar y conocer a las familias de aquellos que dieron sus vidas para sostener estas políticas erradas que ponen un énfasis totalmente fuera de lugar para producir cultivos transgénicos. Aquellos que hablan de hambre y pobreza nunca estuvieron ni siquiera cerca de sentir hambre. Para los educados y la élite, hambre sólo significa



perderse un almuerzo. En consecuencia, la ingeniería genética es una "herramienta tecnológica" que, para ellos, puede ayudar a mitigar el hambre y la malnutrición. Pero la cuestión que habitualmente se omite es, el hambre y la malnutrición ¿de quiénes?

La brecha digital

En un tiempo en que la tasa de desempleo aumenta en progresión geométrica, al gobierno se le ha ocurrido una salida fácil. Dándose cuenta de la importancia de desarrollar una economía rural basada en la información y el conocimiento "especialmente entre los indigentes y los sectores sin privilegios de la sociedad", el gobierno inició un ambicioso programa para llevar la tecnología de información y conocimiento (TIC) a las aldeas. ¿No escuchamos acaso sobre la costurera del remoto Tadul Nadu que pudo vender *saris* cosidos a mano a un precio fabuloso? ¿No leemos en *The New York Times* acerca de los info-quioscos y los "sitios-e" que la Indian Tobacco Company instaló en las zonas rurales? ¿No sabemos acaso de las iniciativas del gobierno para alentar a los campesinos a comercializar *commodities*?* Se nos dice a menudo que esto es sólo una pequeña parte del enorme potencial de TIC para promover la inclusión, la igualdad de género, para unir áreas remotas y revertir desequilibrios regionales.

Con un enfoque similar se plantea fundar universidades agrícolas virtuales. En Maharashtra, se sugirió una universidad virtual para la prosperidad agraria. Ya se instalaron cincuenta kioscos de Internet como parte de una prueba piloto en aldeas de Baramanti y Khed, en Pune. Como el abandonado sistema de "entrenamiento y visita" para la extensión agraria, donde se esperaba que cada campesino entrenado difundiera la tecnología aprendida a otros diez campesinos de su pueblo, la universidad virtual se basa en la misma estrategia. Lo que quizás se desconozca es que a pesar del respaldo del Banco Mundial, el sistema de "entrenamiento y visita" para la extensión agrícola fracasó miserablemente. Mientras tanto, Maharashtra gastó 15 millones de rupias en el proyecto piloto durante 2003-2004 y prometía otras 17,5 millones para 2004-2005.

El nuevo paradigma de capacitación está siendo calificado como un cambio revolucionario en la vida del campesino indio. Después de todo, el proyecto de quioscos-e ya ha beneficiado a cerca de 2,4 millones de campesinos en seis estados. En los próximos diez años alcanzará a 100.000 aldeas más, así como también creará más de 10 millones de campesinos electrónicos ¿Qué pasará entonces? El sistema mejorará la capacidad gerencial del campesino, creando una cooperativa virtual de productores que contribuirá al agregado de demanda y facilitará el acceso a insumos de alta calidad a costos más bajos.

Esto es más o menos lo que se prometía mientras el país se introducía en el universo televisivo. El gobierno ingenió numerosos programas para proveer a la comunidad de sus respectivos equipos de televisión en cada aldea, con las mis-

mas aspiraciones y objetivos. Mientras la TV fallaba en inspirar a la comunidad campesina la revolución tecnológica, la realidad indica que a pesar del alcance de la TV, el hambre y la pobreza continúan creciendo en números absolutos.

Quienes sí se beneficiaron en el proceso fueron los fabricantes y proveedores de equipos de televisión.

En primer lugar, analicemos qué hay detrás del intercambio de *commodities*. Mientras en los últimos años miles de campesinos de todo el país se suicidaban, el interés del gobierno en incorporar arroz, trigo y otras *commodities* al comercio a futuro, revela una total insolvencia para encontrar alternativas reales al problema específicamente indio. En India, el tamaño medio de los predios rurales es de 1 ½ ha. y sólo el 5% de la población agrícola posee extensiones que superan las 4 ha. Contar con que estos campesinos, que continúan sobreviviendo año tras año contra todos los obstáculos y expectativas, se conecten y comercien electrónicamente sólo parece ser posible para la imaginación de un corredor de bolsa que ha sido apáticamente aceptada por la maquinaria oficial.

Se sabe que el gobierno se está retirando poco a poco de la distribución de alimentos valiéndose de que la infraestructura está deteriorada, y de la ineficacia del sistema. Sin embargo, la distribución de alimentos resultaba una política vital para asegurar un mercado a los campesinos. Retirándose, resulta obvio que los campesinos están siendo culpados por la ineficacia de la corporación de alimentos y de varias otras agencias gubernamentales, como algunos de los promotores originales de la National Multi-Commodity Exchange of India Ltd.

Al mismo tiempo, el gobierno también está abandonando el precio fijo para los campesinos, argumentando una y otra

vez que el precio de soporte mínimo (MSP, por su sigla en inglés) se convirtió en el precio de soporte máximo. Esta conclusión es errada, totalmente falsa. La realidad indica que el MSP es más alto que los precios internacionales porque los subsidios

agrícolas masivos en los países occidentales deprimen los precios globales. En el bloque comercial más rico, la Organización de la Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE), se otorgan mil millones diarios de dólares de subsidio a la agricultura; por consiguiente, los precios internacionales caen.

La cuestión es: ¿por qué se castiga a los campesinos indios por los subsidios agrícolas de los países enriquecidos? Al retirarse del precio de apoyo, el gobierno indio sólo está ayudando a los agricultores norteamericanos y europeos a que continúen produciendo con precios subsidiados con los que luego inundan los mercados globales. Estas *commodities* subsidiadas y baratas que colman los mercados mundiales son la causa principal del aumento de la pobreza y la pérdida de vidas.

Incluso en EE.UU., no son los agricultores quienes comercian en el mercado de valores. Es el comercio el que hace eso. Si la comercialización a futuro fuese un mecanismo viable para asegurar los precios o la venta y si administrara eficientemente los riesgos de precio a través de los acuerdos a futuro, no habría necesidad de que los países enriquecidos desembolsaran subsidios monumentales. Si los agricultores estadounidenses, con su nivel educativo y el tamaño de sus explotaciones, no encuentran útil la comercialización a futuro, es extraño que el gobierno de India la promueva como la sal-

* Los productos, en este caso de la tierra, convertidos en mercancía, donde la cantidad se hace más importante que la calidad. Los precios se forman a través de bolsas de comercio, lo cual implica la especulación pues se establecen precios a futuro. Una vía para ahondar el proceso de privatización [n. de ed.].

vacación de la comunidad campesina.

En realidad, el comercio a futuro es una receta para destruir de una vez por todas las ganancias obtenidas a partir del advenimiento de la revolución verde. Se trata de una receta para la erradicación de los agricultores pequeños y marginales, que constituyen el 80% de la mano de obra agrícola, y su objetivo es preparar el camino para el sutil ingreso del sector privado corporativo. Ésta es una receta para marginar aún más a las comunidades campesinas. Es una fórmula para que la India regrese a los días oscuros de la vigencia del régimen de provisión de alimentos "del barco a la boca".

El surgimiento del quiosco informático viene acompañado con el abandono de las redes de seguridad social de los campesinos. Llega en el momento en que las redes de supermercados avanzan rápidamente sobre las áreas rurales. El objetivo real de los quioscos-e es crear un canal directo de estímulo a las ventas para los consorcios promotores a través de lo que se denomina "evitar múltiples intermediarios". Su verdadero propósito es adquirir una cartera de clientes para tales consorcios en vez de ayudar a la comunidad campesina con sistemas a favor del ambiente, de la mujer y hacia una agricultura que permita una calidad de vida sustentable.

Si el comercio al menudeo (léase supermercados) fuera el que garantizara la concreción de objetivos tan preciados como el desarrollo social y económico, los agricultores de los países enriquecidos no habrían sido expulsados de sus tierras. Está comprobado que las corporaciones agrícolas junto con los supermercados han saqueado los recursos naturales a la vez que convertido a la agricultura en improductiva y dañina para el ambiente. Promover semejante sistema en India profundizará inevitablemente la crisis agraria y conducirá a problemas socioeconómicos imprevisibles.

Fomentar una revolución en la manera de ver la ruralidad no es, por cierto, incorrecto. Pero lo que se necesita es un programa que se base en el conocimiento y la sabiduría ya existente en las áreas rurales y que incorpore estrategias que realmente ayuden a mitigar los problemas existentes.

El cambio no sólo es deseable, es vital. Pero las tecnologías ancestrales no pueden ser confinadas a un museo muerto. Tómese el caso del cultivo tradicional en estanques. Éste ha sido perfeccionado con el tiempo, y ha incorporado la sabiduría de la gente que ha sufrido la escasez de agua. Lo que hace falta es reconstruir estas estructuras en vez de permitir que la mafia de los camiones de agua arruine este notable sistema tradicional.

La historia nos enseña que las civilizaciones se han desarrollado a lo largo de los ríos, el serpenteo de los ríos se comporta como líneas de vida. A su vez, la población de las ciudades se abastecía de alimentos desde las áreas aledañas. De esta forma, la sinergia entre las ciudades y poblados (llámese lo urbano) con las zonas rurales se daba a través de la integración económica. Esto ha sido gradualmente desmantelado. Ahora, en cambio, se pone empeño en privatizar ríos y lagos, desligándolos de la gente que protegía estos cuerpos de agua. De la misma manera, la provisión de alimentos a las megaciudades o centros urbanos está pasando a manos de los supermercados. Estos centros de comercialización altamente subsidiados están, ahora, ubicándose en las aldeas.

Empujar a los campesinos y pobladores rurales a otro

sistema enajenante de "conocimiento" no concuerda con el sueño de Mahatma Gandhi de *gram swaraj* (autonomía, autoconfianza). Gandhi reconoció la fuerza de las comunidades y quiso que éstas fueran autosustentables. Lo peor es que quienes diseñan estos programas masivos contra la pobreza y el hambre han perdido todo contacto con la realidad. Los

problemas están en otra parte y aparecen "soluciones" que en realidad ayudan a que las corporaciones acumulen más ganancias.

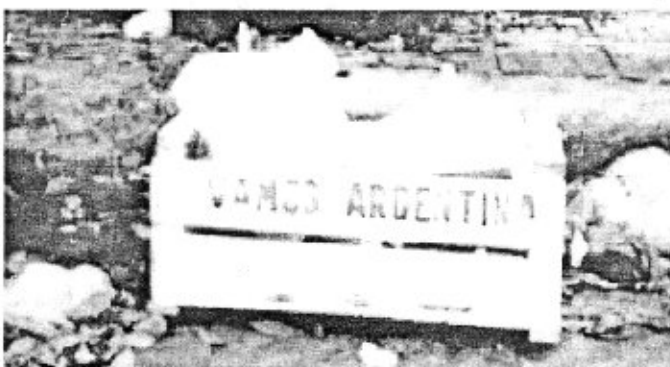
Es un hecho que el sector TIC, a pesar de los fondos masivos recibidos del gobierno, no ha creado

más de 600.000 puestos de trabajo. Por su parte, la red de servicios de tercerización, BPO (Business Process Outsourcing), emplea a unas 200.000 personas. Esto no representa ni una gota en el océano en relación con la gran crisis de generación de empleo en la India.* Estamos al tanto de las promesas de que el sector TIC llegará a crear un millón de puestos de trabajo para el 2007. También está comprobado que la industria TIC puede afrontar sus compromisos con sus propios recursos. La tecnología es realmente útil y este escritor no se opone a la intervención de la tecnología, pero lo que debe ser urgentemente revisado es el promover los intereses comerciales de los fabricantes de *hardware* en nombre de la creación de medios para la vida rural.

Es tiempo de redefinir las prioridades nacionales. Es tiempo de que el gobierno reconozca primero las limitaciones de su propio "conocimiento" para lidiar con los problemas y obstáculos reales del desarrollo rural. Las conversaciones para fomentar la generación de empleo para los indigentes con ayuda del sector TIC recuerdan a la fábula de los cuatro ciegos intentando reconocer a un elefante. Jai Lal es uno de los millones de indigentes. ¿Dónde está la intervención tecnológica que aporte al bienestar o a la emancipación de personas como él y tantos otros sin privilegios? ¿Y a quién le importa mientras nuestra calidad de vida permanezca intacta y sostenida gracias a tales afirmaciones llenas de gloria? La pobreza no se erradica distribuyendo celulares y quioscos informáticos entre los pobres así como el hambre tampoco se combate instalando una red de "centros-e" por toda la nación. Si somos honestos en nuestra causa contra el hambre y la miseria, empecemos por hacer algún esfuerzo donde se necesita. ①

* India tiene más de mil millones de habitantes y más de la mitad viven en zonas rurales [n. de ed.].

Revista La Llotra ②





NO ES CAFÉ

NONSANTO
tranzgennnik™



Dos maneras de vivir

La palabra solidaridad se emparenta etimológicamente con la palabra solidez. ¿Pero qué tendrán que ver una y otra? Nuestro uso más habitual de la idea de solidaridad, el más publicitado, exageradamente incentivado desde los medios de comunicación, no nos ayuda demasiado. ¿Qué tiene de sólido darle a quien le faltan cosas, las cosas que a uno le sobran? ¿qué tipo de solidez es la de recibir alguna cosa de parte de alguien? ¿esperar una ayuda aleatoria, "desinteresada", no se parece más bien a la debilidad, a la contracara de la solidez?

La solidaridad, en cambio, menos publicitada, pocas veces aparecida en las grades usinas de comunicación, es nuestra solidaridad más básica, más cotidiana, practicada una y otra vez, más fuerte... más sólida: es sentir que lo que le pasa a otro me está pasando a mí. Que no hay forma de organizar, ni siquiera de pensar lo futuro si no es colectivamente, si no es usando un nosotros, recurriendo a una colectividad, a un grupo amplio. La solidaridad es ese elemento básico que usamos para pensar que a veces estamos demasiado solos, que no deberíamos estar tan solos y que junto a otros podemos, mucho más y mucho mejor, enriquecer la vida. Y no hace falta pensar esto en términos mediatos, de largo plazo. Hoy mismo podemos sentirnos solidarios y ejercer la solidaridad.

La Serenísima organizó durante el 2005 una campaña. ¿Solidaria?, ¿publicitaria? "Donar" un centavo por cada producto a hospitales públicos, con el objetivo que "los niños pobres puedan operarse del corazón". Según se declara, se busca recaudar un millón de pesos. Existen, de todos modos, más relaciones entre La Serenísima y "los pobres", que dejaron de consumir esa leche a 1,50 el litro: los tamberos, empobrecidos, reciben 0,30 por cada litro de leche entera.

Al contrario de lo que afirman ideologías dominantes, la mayoría de los otros no son enemigos, son compañeros o afortunadamente podrían serlo.

Los que trabajamos con una perspectiva de economía popular solidaria aprendimos a crecer en la solidaridad. La ayuda no nos ayuda mucho. El comportamiento de consumo basado en la ayuda alcanza para poco, es discontinuo, cuando

no se interrumpe para siempre. Por eso te proponemos que cuando pienses en ayudarnos, mejor no nos ayudes. Sabemos que podés ser solidario, pensar en un futuro compartido, pensar que la creación de empleo popular y solidario te sirve inmediatamente, que es también un triunfo para vos. Por ahí no es tu momento para ejercer un consumo coherente con esa idea. Si no podés pensar eso, si andás muy preocupado por otras cosas, no te sumes a esta propuesta. No, "queriendo ayudar".

Codiciados bolsillos flaquitos

Nuestra capacidad de compra está deshecha ¿alguna novedad? Una década de parálisis salarial más un golpe inflacionario con la devaluación (y siguiendo...) nos encuentra a los que conservamos el trabajo con el mismo o apenas variado salario pero con mucha menos capacidad de compra. ¿Qué macana que no firmamos el contrato en kilos de bola de lomo en lugar de firmarlo en pesos! Para colmo, no podemos ser tan irresponsables como para pedir aumento, a ver si generamos más inflación. Pregunta: la última inflación, ¿a qué aumento salarial se debió?

El bolsillo está flaco y alcanza para poco. Nuestra capacidad de compra está chiquitita, nuestro consumo también. Igual sigue siendo disputada.

Gran parte de la economía nacional funciona a partir de nuestra capacidad de compra y pagamos con nuestra flaquita capacidad de compra millones de pesos en publicidad para atraer nuestra capacidad de compra. Somos muchos y ahí está la joda y ahí está la oportunidad.

La economía popular solidaria (EPS) tiene como pilar económico fundamental nuestra capacidad de compra, así, flaca como la ve. Solicita la opción ética y solidaria de nosotros, los seres humanos, en nuestra faceta de consumidores de productos y servicios que hacen falta para vivir, opción ética y solidaria por los productos de origen popular-solidario. Como se va notando con el andar, la adhesión de una persona primero, de otra después, de un grupo de compañeros de trabajo, convierte al hecho solidario en una variable económica importantísima. Comienzan a circular recursos importantes que viabilizan o ayudan a viabilizar un proyecto de producción.

La opción de consumo afecta seriamente la realidad. Suele

Al contrario de lo que afirman ideologías dominantes, la mayoría de los otros no son enemigos.

la solidaridad

Cooperativa Puente del Sur, red de enlace

pasarnos de pensar que somos prescindibles, que no se nota nuestra acción. Todo lo contrario, la suma de comportamientos de consumo solidario va abriendo un camino económico, una posibilidad e invita a imaginar cuánto más puede abrir.

Es lo que en economía se llama demanda, pero no cualquier demanda, una demanda más sólida y solidaria que nace de una adhesión de los consumidores no sólo económica, también ética, cultural y política.

Algunas dificultades para consumir de otra manera

Nuestra pauta de consumo, podríamos decir, no se caracteriza por ser demasiado reflexionada. Compramos cosas, normalmente. La propuesta de reemplazo de nuestro consumo convencional por productos de la EPS no es simple, exige de nosotros algunas cosas. No significa esto que es imposible cambiar nuestro modo de consumir, ni que las exigencias son enormes; requiere reconocer que normalmente somos bastante irracionales... y que nuestras pautas cotidianas están arraigadas.

En el camino de distribuir productos de la EPS vimos varias cosas. Nos encontramos con personas que con su solidaridad, le dieron forma a esta experiencia: Gente que "molesta" a los amigos, que anima una compra en su lugar de trabajo, que busca reemplazar su consumo habitual para hacer habitual el de los productos de la EPS. Pero vimos cosas que nos sorprendieron tanto como ésas: algunas que provocaron curiosidad, otras fastidio, otras desconcierto y algunas veces, una combinación explosiva entre estas tres cosas.

Con la caída de nuestra capacidad de compra se hizo más fuerte una pauta de consumo bastante común: "compro cuando lo necesito". Es una pauta que tiene su explicación racional: básicamente evitar cualquier gasto que no se vaya a aprovechar inmediatamente.

Esconde de todos modos una realidad, compramos más o menos las mismas cosas todos los meses, somos regulares a la hora de comprar y podemos prever las compras más de lo que lo hacemos. La EPS necesita previsión a la hora de comprar y ésa es una costumbre poco instalada.

Otra cosa recurrente que encontramos es que sigue en pie la fantasía del envoltorio o "pácayin" y la publicidad. Hay una serie de conceptos actuando acerca de la calidad de los pro-

ductos asociada a su ornamentación o a lo que se dice de ellos. Nadie adhiere reflexivamente ni al envoltorio ni a la propaganda, pero todos practicamos una adhesión a uno y a otra. Todos sabemos que la ornamentación y la publicidad encarecen a los productos. No son las empresas las que pagan la publicidad y el pácayin: somos los que compramos los productos. Sabemos además que no hay ninguna relación entre esto y la calidad de las cosas, pero nos perdemos en la tentación.

Compramos lo que vemos; no lo que no vemos. Comprar es vivido muchas veces como un ejercicio de poder, como una satisfacción de nuestra autoestima golpeada, achicharrada, hecha pelota. ¡Yo puedo agarrar esto y llevármelo! Ése es el principio del supermercado: como si uno no supiera qué es lo que necesita, la venta se produce a través del contacto visual.

Mil y un fantasmas alrededor de la compra y del consumo. Que nadie se haga el distraído, que eso nos afecta a todos. Incluidos los que se supone que portamos otros valores.

Y todavía nos quedan las preguntas que pocas veces hacemos: ¿quién hizo esto, de dónde vino?, ¿con qué está hecho?, ¿será verdad lo que dice el papelito?, ¿quién es el dueño de esta empresa?, a ver... Molinos Río de la Plata... ajá... este señor Nestlé... ¿y este Danone...? ¿será un dinosaurio? ¿de verdad Danone me quiere y quiere a mis hijos? ¿cuánto de lo que gasto va a parar a la caja de Unilever? ¿quién es el dueño de Unilever? ¿a quién beneficio cuando compro esto y a quién cuando compro esto otro?

Una pena que estemos apurados como para andar haciendo tantas preguntas. Nos quedan otras más importantes ¿será posible una economía sin Danone, sin Río de la Plata, sin Unilever?, ¿queremos que sea posible?, ¿y a qué nos estamos resignando cuando contestamos que no será posible o que no queremos que sea posible? Anímese a ensayar una economía sin yogur 4x4, sin jabón con perlas inteligentes, sin una gaseosa que te ayuda a hacer la tuya, sin toallitas higiénicas que adelgazan, sin Carrefour que te dice que estamos mejor y te devuelve la diferencia... proponemos la consigna: "no compre en Carre-Mart, cómprele a Puente del Sur".

La vida humana o la ganancia empresarial: ¿tenemos otras opciones?

La dinámica capitalista se orienta por un norte preciso, un

objetivo preciso, sin lugar a dudas, la obtención de ganancias. Pero no simplemente ganancias. Lo que se buscan son más ganancias y esto no es un juego de palabras. Con las reglas del juego del capital no hay otra alternativa. Las empresas que van sobreviviendo son las que son capaces de extraer más rendimiento del trabajo humano y de los recursos naturales y al mismo tiempo, las capaces de concentrar cada vez más la actividad económica. El saldo crudo de esta tendencia es el hecho que se hacen miserables regiones enteras, se pasa hambre de a millones, se amplía progresivamente el nivel de desempleo y el planeta se deteriora.

Cuanto más avanzada es la empresa de la que hablemos, mayores serán los márgenes de ganancias y mayor el riesgo: al año siguiente necesitará incrementar sus ganancias y para eso las guerras, para eso los ajustes estatales, etc., etc., etcétera.

Y es que la ganancia empresarial es un fin en sí mismo. Es un suicidio colectivo y esto sin exageraciones.

Buscar alternativas de producción orientadas a satisfacer nuestras necesidades es algo sumamente necesario. Alternativas. Formas diferentes de producir. Y la diferencia debe estar en la no búsqueda de ganancias, sino simplemente en la búsqueda de un producto y de un ingreso para el que produce, eliminando el tercer factor, el lucro empresarial.

La ausencia de lucro empresarial es nuestra principal ventaja: es la posibilidad de retribuir al que trabaja de manera digna y de mejorar sus condiciones de trabajo a partir de crear y recrear la tecnología; al mismo tiempo, esa ausencia de lucro permite ir mejorando los precios y de ese modo mejorando la capacidad de compra del que consume. Parece risible, pero no, a pesar del contexto, Puente del Sur apenas aumentó los precios entre setiembre de 2004 y fines de 2005.

Dos productos aumentaron en mayo un 12% y un 5% (yerba y aceite), mientras que uno bajó un 11% (miel).

Hace falta potenciar las iniciativas de producción que no buscan ganancias, que buscan ingreso, claro, y que se proponen como alternativa a la irracionalidad del capital.

Economía solidaria... el desafío

La economía popular solidaria se propone crear una alternativa de ingreso para los excluidos del trabajo, los inválidos del capitalismo. Pero apuesta a algo más: se propone como alternativa frente a la irracionalidad del poder económico y político. Busca que nuestro destino esté en nuestras manos y no en las manos de los cuatro de siempre.

El trabajo y el valor de las cosas

Es posible que a la hora de comprar paguemos sólo el trabajo de quien hizo eso que necesitamos. ¿Es posible? Es posible. Es difícil imaginar esto. No pagar los 50 pesos de luz, pagar sólo el trabajo necesario para producir esa luz ¿10 pesos?, ¿20 pesos?

La ganancia empresarial parasita de manera escandalosa sobre nuestra vida. No tenemos alternativa frente a la bolita de la luz, pero podemos crearla. Podemos desarrollar iniciativas económicas que vayan absorbiendo nuestro consumo, protegiéndolo, cuidándolo, haciéndolo crecer para que tome dimensión. Ya estamos en eso.

Cuando decidimos comprar un producto de la economía popular solidaria pagamos fundamentalmente trabajo. Ésa es la idea. Que cada producto que elaboramos tenga un costo

real basado en el trabajo. No es fácil, porque compramos insumos de origen empresario; habrá que reemplazar esos insumos más adelante. Reemplazarlos por insumos creados por la colaboración solidaria.

Es posible avanzar sobre el control, cada vez mayor, de la actividad económica, para lograr justamente eso: que las cosas valgan por el trabajo que llevan. ¿Será mucho pedir?

Si la cooperación solidaria crece no hay riesgo de que se convierta en una nueva empresa en búsqueda de ganancias. Los productores de la EPS buscan ingresos para vivir. Los excedentes que se produzcan serán orientados a crear nuevas formas de trabajo, de ingreso para nuevas familias, de ampliación de la gama de productos que no pagan ganancias.

Gestionar la economía y gestionar la vida

La EPS se apoya sobre algunas prácticas humanas, basadas en valores, la solidaridad es un ejemplo. Pero se apoya además en prácticas que necesitan basarse en capacidad de organización y en el diálogo entre los que comparten el trabajo.

La EPS se apoya en los procesos organizativos de los sectores populares y apunta a fortalecerlos. En sí misma, la actividad económica es una formidable escuela de organización y de diálogo entre compañeros. Porque requiere confianza, reglas claras, acuerdos cotidianos, planificación compartida, decisiones conjuntas.

Y la organización y el diálogo son necesarios. Vivimos en un contexto de fuerte fragmentación social y en gran medida, esa fragmentación nos envuelve y es responsable de muchas de las cosas que nos pasan.

La propuesta de economía popular solidaria apunta al desarrollo de lazos entre instancias económicas que en sí mismas son el resultado de personas entrelazadas. Es entonces una articulación de experiencias que buscan revertir la propuesta hoy por hoy dominante: el aislamiento, la segregación, el encierro, el individualismo.

La EPS propone que las unidades de producción y de consumo sean además de eso, espacios de participación social, de expresión y debate de ideas, de expresión cultural y de búsqueda de respuestas colectivas a problemas que son colectivos.

El compromiso en la mejora de la calidad de los productos

Nuestro consumo, librado al "mercado" está cada vez más uniformado y cada vez más empobrecido. Si bien pareciera que los productos se multiplican, lo cierto es que cada vez menos empresas concentran áreas enteras de la producción y los servicios y las posibilidades de opción van siendo más restringidas. En el caso de los alimentos, las empresas se niegan a dar información a quién consume respecto de los ingredientes: nada se dice acerca de uso o no de transgénicos, agroquímicos, tipos de vacunas dadas a los animales, tecnologías de crianza, alteraciones químicas de los que sospechamos son los componentes, etc. La lógica de las bajas de costos arremete contra ingredientes y sabores que desaparecen o que con suerte se destinan a una capa selecta de la población.

La EPS necesita un acuerdo explícito y claro entre quien consume y quien produce y, como dijimos al principio, su fortaleza radica en la opción de consumo que vamos haciendo. Además de la razón ética, los productos de la EPS necesi-

tan por razón económica garantizar la estabilidad de los consumidores sobre la base de fortalecer sus valores centrales, en un proceso:

- reemplazar insumos del mercado por insumos de la EPS.
- mejorar la calidad de los procesos de producción, recurriendo a materias primas genuinas que no dañen a los consumidores ni a la naturaleza.

Una política a favor de la vida y no de la ganancia

Normalmente, un producto de la actividad económica capitalista puede pensarse desde cuatro componentes. Simplificadamente: los medios de producción, el costo de los insumos y materias primas, el costo laboral y el costo patronal. Puesto en la perspectiva de la EPS estos factores pueden verse de otra manera y "comportarse", como dicen los economistas, de manera diferente.

* Los medios de producción son los elementos que utilizan los seres humanos para producir. Bajo la lógica capitalista, los medios de producción son privados, sí, pero además, se orientan a un aumento permanente de la productividad (producir más pagando menos trabajo), a deshumanizarse, en el sentido de depender menos del saber y la voluntad del trabajador, y a concentrarse, en tanto cada vez menos empresas actúan en un ámbito de la actividad económica. La EPS propone la apropiación y reapropiación de los medios de producción por quienes trabajan. Requiere de todos modos que esa apropiación no sea privada, sino de colectivos amplios, rechazando la posibilidad que un grupo de trabajadores, dueños de los medios de producción, asalarie a otros trabajadores, tal como ocurre en muchas cooperativas. No rechaza la tecnología sino sus aspectos alienantes. Considera que la tecnología, presente en las sociedades desde un inicio, puede y debe ser utilizada para mejorar las condiciones de trabajo, generar más productos que satisfagan las necesidades de consumo a precios más bajos y mejorar la remuneración del trabajo.

* Respecto de los insumos y materias primas, la EPS propone el encadenamiento de las unidades de producción con otras capaces de proveer esos insumos y materias primas. En esa provisión se presenta una oportunidad estratégica, la de aportar al crecimiento de esas unidades proveedoras y proponerles, al mismo tiempo, sumarse a las pautas de consumo de la EPS. Supone además, mayor estabilidad para esos grupos y más certeza respecto de la procedencia y calidad de las materias primas e insumos.

* El llamado "costo patronal" es el principal motivo de quiebras de empresas en nuestro país, aunque el fenómeno se extiende a otros países. Los empresarios mandan a la quiebra a las empresas para dedicarse a negocios más rentables, capaces de sostener "costos" excesivos: sus ganancias. Así, la empresa no se define por su capacidad de producir bienes, sino por su rentabilidad, ejercicio que suelen aprender los técnicos, administradores e ingenieros universitarios como máxima indiscutible: "la rentabilidad se define por encima del negocio menos riesgoso, que es depositar dinero en un banco". Por tanto, sólo se toman "riesgos" por valores

superiores a las tasas de interés vigentes, que son por definición altas en países endeudados. El costo patronal entonces, se va a las nubes, haciéndose un lugar a través de la explotación creciente de los trabajadores, la depredación de recursos naturales a precios mínimos e incluso a precio cero, la desorbitación de los precios, los subsidios del estado, la evasión legal e ilegal de impuestos, etcétera.

Desde la perspectiva de la EPS, los costos patronales desaparecen y allí se ubica una oportunidad económica decisiva. Sin contar con las capacidades tecnológicas de las grandes empresas, las iniciativas solidarias compiten con ellas en la relación entre calidad y precio. Y lo hacen a pesar de su carácter incipiente, aún siendo débiles y precarias las tecnologías conquistadas, creadas o reapropiadas, a pesar de no recibir las prebendas estatales y de actuar responsablemente frente al problema ambiental.

La EPS recupera el concepto de excedente económico que el capitalismo naturalizó como ganancia.

Las iniciativas económicas articuladas en redes de economía solidaria se proponen un uso de los excedentes

que es bien distinto del que estamos acostumbrados. La existencia de excedentes, en un inicio, puede destinarse a la mejora de la calidad de trabajo y de vida de los participantes de las redes de EPS: por una parte, mejorando la remuneración de los propios núcleos de trabajo, sea pagando mejor los insumos y materias primas provenientes de otros núcleos económicos de colaboración solidaria, o bien, por el aumento del valor del salario; por otra parte, bajando los precios de los productos y haciéndolos más accesibles y de ese modo, fortaleciendo su consumo y su flujo. Por último, a través de la incorporación y creación de nuevas tecnologías capaces de mejorar a la vez, ese rendimiento o excedente.

Fijado el salario de los trabajadores en un nivel justo y alcanzados niveles también apropiados de precios y de condiciones de trabajo, los excedentes son utilizados para la creación de nuevas unidades de producción (que son por supuesto, creadoras de nuevos puestos de trabajo y unidades de consumo). La EPS propone por tanto un uso expansivo del excedente, evitando la acumulación privada y ampliando la demanda de trabajo y la oferta de productos.

Del dicho al hecho

Existen en la actualidad muchísimas iniciativas de autogestión del trabajo, de consumo ético y solidario, de búsqueda de alternativas económicas a la exclusión; exclusión que el capital produce y de la que se alimenta. La EPS es una propuesta teórica para reinscribir esas iniciativas en un proyecto de cambio de nuestra sociedad. Se propone al mismo tiempo, potenciar esas iniciativas a través de la articulación y la complementariedad.

La EPS no es un discurso utópico, es una propuesta que funciona, que va caminando, es una teoría que se expresa en hechos y que, más allá de ellos, expresa la potencialidad de prácticas de diálogo, de acuerdo, de lucha y de unidad. Una potencialidad que se observa con claridad al practicar la autogestión, el consumo ético y solidario y al construir un puente entre ambos, que para nosotros, hoy, se llama Puente del Sur. 

El despotismo es un simulacro desesperado de paraíso.

Leszek Kolakowski



Celulares y contaminación

Fermín García Coni y Luis E. Sabini Fernández

Contaminación electromagnética*

La contaminación es el cáncer ambiental de nuestro tiempo. Y la electromagnética es una de las más recientes en la historia humana y con mayor índice de expansión, un formidable aumento de lo que se llama fondo electromagnético; líneas de transporte eléctrico, transformadores, antenas emisoras de telefonía, radio y televisión, radares, aparatos eléctricos, teléfonos móviles, teléfonos inalámbricos, electrodomésticos, líneas de alta tensión y de distribución eléctrica en general, etcétera.

Lilia Garcén y Claudio Ardohain¹ nos recuerdan que en 1979 Nancy Wertheimer, una epidemióloga de EE.UU., causó un impacto social al demostrar estadísticamente que la mayoría de los niños de Denver afectados de cánceres estaban muy cerca y por lo tanto expuestos a fuertes campos magnéticos (transformadores y tendido eléctrico público).

En los últimos años venimos presenciando el ascenso de otro artefacto electromagnético, "necesario e indispensable": el celular. En la actualidad, la telefonía celular cuenta con 22 millones de usuarios sobre 37 millones de seres en la Argentina.² Si a la población total le desagregamos las personas incapaces de tener una línea de teléfono (por muy niños, por muy viejos u otros) nos queda casi un celular per cápita en toda la sociedad. Este boom llegó para quedarse o al menos dejar secuelas.

Más allá de las enormes ganancias empresarias o del efecto estupidizante en la población (basta con mirar esas nuca que andan en el colectivo con el aparatito entre las manos, la monoconversación de algunos portadores o la manía por los mensajecitos), en esta oportunidad nos centraremos en el efecto perjudicial que provocan las microondas que emanan de los teléfonos celulares sobre la salud de las personas.

Carlos Requejo nos dice: "La telefonía móvil es un sistema de radiotelefonía sin hilos, siendo el teléfono móvil un pequeño emisor-receptor abierto (no existe protección) y omnidireccional, que emite en alta frecuencia —la banda de microondas comprendida entre 900-1800 MHz— con 2 W de potencia máxima, límite legal de potencia para no recalentar los tejidos del cerebro. La radiación más peligrosa proviene de la antena del móvil, situada muy cerca de la cabeza y se atenúa al alejar el aparato del oído. La potencia de emisión

aumenta, automáticamente, según los obstáculos materiales (paredes, vehículos, etc.) encontrados entre el móvil y la antena repetidora. [...]. La radiación de un teléfono móvil supera 3 millones de veces la radiación natural (la de la luz solar), y durante su uso la antena emisora-receptora se sitúa literalmente pegada al cerebro. La emisión de microondas, muy cerca de nuestro cráneo, acelera nuestras ondas cerebrales al límite del estrés, y puede tener muchos otros efectos biológicos".

Requejo recoge los resultados de una investigación en Nueva Zelanda: el biofísico neocelandés Neil Sherry llevó a cabo una investigación a petición del Parlamento Europeo en junio de 2000. Sus resultados son concluyentes: «la radiación electromagnética de bajo nivel [como la de los celulares] es perjudicial para el cerebro, corazón, feto, hormonas y células [...] a través de resonancias con los cuerpos y las células,

* Informe de Carlos M. Requejo. "La radiación digitalizada de un teléfono móvil puede afectar a la inteligencia y el aprendizaje", Madrid, enero 2001.

¹ <http://www.metatron-galastron.com/electromagneticos.html>.

² Suplemento Cash de Página 12, 12/05/06.

la radiación interfiere en la comunicación intercelular, su crecimiento y regulación, y está dañando la base genética de la vida».

Al respecto, Requejo agrega: "Por otra parte los efectos sobre la salud pública no se limitan al cáncer como riesgo potencial, sino que a corto plazo hay toda una serie de efectos neurofisiológicos que empiezan con el insomnio, estrés, ruidos y zumbidos de oídos, pérdidas de memoria y reflejos, mente en blanco, dolor de cabeza persistente, críemas en las zonas de piel expuestas directamente a las radiaciones, y que pueden acabar en Parkinson y Alzheimer. Una llamada de 15 minutos causa alteraciones de las ondas cerebrales que pueden durar hasta 24 horas". Estos efectos nocivos sobre la salud no alcanzan a todos de la misma forma; existe una "población de alto riesgo" formada por bebés, fetos y niños que presentan un riesgo estadístico mucho mayor porque, explica Requejo, "el espesor del cráneo es más fino y hasta los 25 años no termina el desarrollo del cerebro". De ahí la insensatez de embarazadas con el celular sobre la panza.

¿Restricción o fomento?

Las observaciones que acabamos de ver desnudan la perversión que hay detrás de la difusión de celulares entre los jóvenes, ya sea con el argumento de la inseguridad o con las publicidades *cool* de la telefonía celular. Y no podemos dejar de reparar en las diferencias culturales o sociales que plasman en el Reino Unido, por ejemplo, una disposición del Ministerio de Educación que prohíbe el uso de celulares a menores de 16 años, luego de que los responsables del área consideraran comprobado un "incremento de estrés, insomnio, ansiedad e hiperactividad" debido al uso de celulares. Mientras, en Argentina se "comunica" al gran público que la "fiebre por los celulares ya alcanza a los menores de 13 años"³. Con total ignorancia y acriticidad, bien que presentadas como "objetividad periodística" los voceros registran el fenómeno y la única objeción que señalan es el grado de interferencia que tal uso provoca en el dictado de las clases. Interferencia que es patente cuando uno va a un teatro o a un cine y espectadores desatentos molestan a todo el mundo con las señales de llamado que reciben o cuando se ve a automovilistas enfrascados en charlas celulares mientras siguen manejando en "automático", algo que al menos teóricamente está prohibido.

La espinosa cuestión de los límites

Algunos gobiernos, sobre la base del principio de precaución, han aplicado medidas preventivas. Tal es el caso de Suiza que, según nos explica Requejo, aplica desde el 2000 "una

normativa de electromagnetismo más restrictiva, que reduce por 100 los valores aceptados por el ICNIRP (Comisión Internacional de la Protección contra la Radiación No Ionizada)"

¡Lo que estaba autorizado en 100, se reautoriza a 1!

La radiación de un celular supera 3 millones de veces la radiación natural

Como suele pasar con problemas donde no hay acuerdo, y sobre todo donde no hay conocimiento acabado de los peligros de una fuente contaminante, las autoridades investidas para resolver, como si supieran lo que en realidad no saben, han decidido límites legales,

fronteras al riesgo, que son de chicle:

Por eso es interesante el rastreo que Requejo hace sobre la reglamentación de la distancia de antenas de la red celular (emisoras de microondas) respecto de las viviendas: "distancia mínima de seguridad —sin presencia humana— alrededor de las antenas de 58 m. de altura":

• Toronto, Canadá	200 m
• Namur, Bélgica	300 m
• Australia	500 m
• España	5 m.

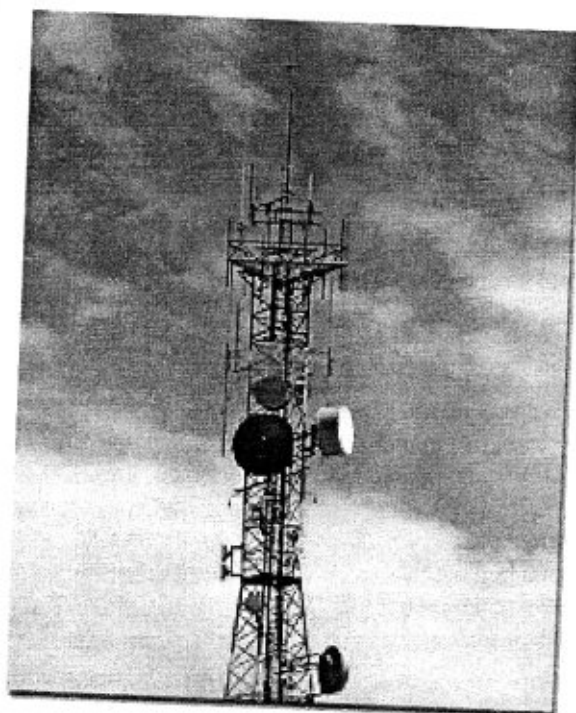
(Estas cifras pertenecen al año 2000 y había un proyecto para extender en Cataluña la distancia... a ¡10 m.!). La realidad parece mostrarnos que en Uruguay y Argentina andamos bastante más "cerca" de España que de Canadá o Australia...

Como hasta el momento nadie puede cuantificar los riesgos o daños a mediano o largo plazo, algunos reclamos sindicales, por ejemplo, en Inglaterra, han propuesto "que ningún afiliado pueda ser obligado por la empresa a llevar encima o utilizar un teléfono móvil durante la jornada laboral."

A modo de conclusión, advertimos que las ansias de control y de consumo que hay en nuestras sociedades nos lleva a adoptar la tecnología de los celulares en forma masiva y acrítica, desconociendo sus peligros. Uso indiscriminado y generalizado de los celulares en nuestra población, ya no sólo en las capas medias sino en prácticamente todos los estratos sociales, en todas las profesiones y todas las edades, los recaudos brillan por su ausencia.

No estamos ante un problema menor; obsérvense sólo sus detritus: "El celular se ha instalado en la sociedad de consumo y cada teléfono tiene una vida útil de un año y medio. En el mundo más de 500 millones entran en desuso cada año, generando unas 250 mil toneladas de residuos peligrosos y sustancias químicas que se acumulan en el medioambiente", nos informa Pérez Guerra.⁴

La pregunta es si vamos a seguir adelante como el rebaño que sigue a la oveja madrina, así lo lleven al matadero. Tal vez algún diálogo ovejuno gire en: ¡Cómo nos va a llevar al matadero si es la que sabe! ☹



³ La Nación, Buenos Aires, 6/3/2006.

⁴ Arnaldo Pérez Guerra, "Contaminación electromagnética", <http://www.ecoportall.net/content/view/full/56348>.

Un resumen de este texto fue presentado como ponencia en la Mesa de Salud Pública y Bioética de las I Jornadas Interdisciplinarias sobre Universidad y Derechos Humanos auspiciadas por la AUGM (Asociación de Universidades del Grupo de Montevideo, Buenos Aires, 17/11/2005).

La ingeniería genética y el sueño o la pesadilla de la eugenesia

Luis E. Sabini Fernández

Pre-supuestos

1. Nos parece innegable que el desarrollo tecnocientífico está cada vez más implicado en la problemática planetaria, civilizatoria, societaria, humana.
2. Somos los hombres quienes llevamos adelante las diversas e inevitables transformaciones. Porque es precisamente nuestra cordición humana, nuestra forma de estar en el mundo. Y son esas transformaciones las que entendemos que tienen que estar cada vez más bajo la lupa por sus implicancias cada vez más abarcativas, insoslayables y que patentizan cada vez más claramente que "todos estamos en el mismo barco".
3. La ingeniería genética constituye un acontecimiento miliar dentro de este cambiante universo de transformaciones en que apostamos, literalmente, la vida.

La ingeniería genética: asunto fascinante... ¿y sagrado?

La ingeniería genética parece resumir una serie de sueños recurrentes de la humanidad en el sentido de lograr, de mínima, vencer una serie de miserias y peripecias a las que el hombre ha estado necesariamente unido: eliminar la diabetes, el labio leporino, la epilepsia, la calvicie, la hemoñia, etcétera.

Junto con la consecución de tales logros hay otro movimiento vinculado con un presunto mejoramiento o perfeccionamiento: aumento de altura, cambio de color de ojos o pelo, mejoras sensoriales o intelectuales...

Con este segundo momento, el de máxima, nos acercamos a un aspecto mucho más medular que la reparación de órganos o la superación de enfermedades. A la idea de perfectibilidad: intersección de salud y perfección.

El desarrollo explosivo de la ingeniería genética, es junto con otras áreas en paralela expansión como la robótica, la nanotecnología, la cibernética, la telemática, etcétera, la expresión más nítida del desarrollo tecnológico contemporáneo y de sus implicancias culturales, de lo que Andrew Kimbrell¹ denomina la "tecnosfera". *"La tecnología se ha ido haciendo omnipresente en nuestras sociedades, permeándose en la inmensa mayoría de nosotros y nuestras vidas privadas. Nuestros hogares, lugares de trabajo, medios de transporte, alimentos, energía, entretenimientos [...]"*

Kimbrell agrega un desolador correlato: aquel señorío del universo tecnológico en nuestras vidas no se hace superando o ampliando nuestra raíz natural o nuestra sociabilidad, sino a costa de ellos, con el deterioro del mundo natural y de nuestro mundo social, que jamás han estado tan amenazados como en la actualidad.

Con razón puede hablarnos David Noble de la "fascinación"² que ejerce la dimensión tecnocientífica sobre nosotros, los hombres de la modernidad. Podemos hablar, valga el aparente oxímoron, de una religión de la ciencia y de la tecnología. En el sentido de que lo tecnocientífico nos fascina. Jacques Ellul establece una interesante relación con lo que nos fascina: *"lo que desacraliza una realidad dada, deviene a su vez la nueva realidad sacralizada"*.³

¹ Intelectual estadounidense, fundador de un centro internacional de evaluación de lo tecnológico (INAC), del que aquí glosamos *Technopia The Dark Side of Technology*.

² David Noble, *La religión de la tecnología*, Barcelona, Paidós, 1999, p. 15.

³ Cit. p. Darrell Fasching, <http://www.regent.edu/acad/schcom/rojc/mdic/ellul.html>.

Ellul verifica que el cristianismo desacralizó la naturaleza y con ello se constituyó la cristiandad como sagrada. La cristiandad se corporizó, se institucionalizó en la Iglesia, y la Reforma desacralizó a la Iglesia y la Biblia devino libro sagrado. La ciencia y el racionalismo a su vez desacralizaron a las Escrituras, es decir, dejaron de ser Sagradas y en ese movimiento de investiduras y caídas, la modernidad ha sacralizado lo científico.

Noble avanza un paso más, mostrándonos cómo esa moderna fascinación tiene una raigambre en lo religioso, en un imaginario antiguo, mucho más antiguo de lo que el modernismo estaría dispuesto a aceptar. “Pese a sus brillantes y sobrecogedoras manifestaciones de conocimiento mundano, su verdadera inspiración yace en otra parte, en una imperecedera búsqueda mística de la trascendencia y la salvación.”⁴

Noam Chomsky ha señalado que EE.UU. es el único estado entre los del llamado Primer Mundo, donde el sentimiento religioso no ha menguado, sino al contrario, ha recibido nuevos ímpetus. Es precisamente en EE.UU. donde esta conexión entre lo tecnocientífico y lo religioso se ve más claramente. Noble otra vez: “La mayoría de los observadores suelen ignorar [...] que ambas obsesiones, con frecuencia, son mantenidas por las mismas personas, y que muchas de ellas son precisamente tecnólogos.”

Hasta bien entrado el siglo XX, el imaginario social mantenía intocado —aunque la realidad lo desmentía demasiado a menudo— el paradigma que confundía el bien (y también la verdad) con el desarrollo tecnocientífico. Como en muchos otros aspectos del acontecer humano, el nazismo puso brutal y despiadadamente en entredicho esas sinonimias. Gracias a la soberbia insita en el nazismo, pudimos saber —bien que con el dolor de lejanos y el terror de cercanos— que se podía ser culto y negar la vida de “los otros”, que se podía erigir una red de alta eficiencia técnica y administrativa al servicio de infamias; que el camino al infierno también podía estar ya no empedrado sino construido con autopistas y transitado por novísimos artefactos de ingeniería.

Sin embargo, todavía hasta los sesenta o los setenta, por la inercia mental que nos caracteriza, podíamos decir con Vance Packard que: “la inmensa mayoría de los científicos creían que sus descubrimientos modificadores del hombre beneficiaban automáticamente a la humanidad”.⁵ Y más adelante [...] Se han inclinado a creer que su misión es buscar la verdad, sea cual fuere. Y Packard nos recuerda un apotegma del conductólogo Roger McIntire: “Toda vez que desarrollemos una nueva tecnología, la utilizaremos inevitablemente.”

El progreso:

coartada ideológica de... lo que venga

Ese esquema de acción presupone la inexistencia de otro criterio de validez que el del mismo devenir del conocimiento científico. Da por supuesto que la validez de los despliegues tecnocientíficos opera y se legitima desde su propia esfera de influencias. Abandono de toda evaluación axiológica o ética en el campo de esas acciones humanas. Significaría que ante las transformaciones tecnocientíficas habríamos perdido la capacidad de negación, tan básica e inherente a nuestra condición, humana.

¿De dónde proviene esta arrogancia epistemológica? Que se verifica a derecha e izquierda del espectro político-ideológico

de nuestras sociedades.

A la izquierda, porque la coartada del progreso histórico estableció un teleologismo legitimador de toda acción o labor científica *per se*. Baste pensar en el nombre con que Karl Marx calificara sus elaboraciones teórico-políticas: socialismo científico.

Sirva como ilustración este pasaje de una conferencia dictada por León Trotsky, ya en el exilio, en Dinamarca: “¿Quién se atreve a afirmar que el hombre actual sea el último representante, el más elevado de la especie *homo sapiens*? [...] está todavía lejos de la perfección este aborto biológico, de pensamiento enfermizo y que no se ha creado ningún nuevo equilibrio orgánico [...] La antropología, la biología, [...] la psicología han reunido verdaderas montañas de materiales para erigir ante el hombre [...] las tareas de su propio perfeccionamiento [...]. Ruzos salios descienden al fondo del océano y fotografían la fauna misteriosa de las aguas. Para que el pensamiento humano descienda al fondo de su propio océano psíquico [...] iluminar las propias fuerzas misteriosas del alma y someterlas a la razón y a la voluntad. Cuando haya terminado con las fuerzas anárquicas de su propia sociedad, el hombre se integrará en los morteros, en las retortas del químico. Por primera vez la Humanidad se considerará a sí misma como una materia prima y, en el mejor de los casos, como una semifabricación física y psíquica. El socialismo significará un salto del reino de la necesidad al reino de la libertad en el sentido de que el hombre de hoy, plagado de contradicciones y sin armonía, franqueará la vía hacia una nueva especie más feliz.”⁶ Trotsky se nos presenta como un bastión del tecnocientificismo más radical. Si fueran sinceras y hubiesen sido contemporáneas, las empresas actuales de ingeniería genética lo habrían tratado de contratar en RR.PP....

Trotsky no está, ni remotamente, solo. Herman J. Müller, genetista norteamericano, en plena década del 30, sostenía que “ninguna mujer inteligente y con sensibilidad moral rehusaría tener un hijo de Lenin” (se refería a los genes, claro, no a la cama).

Eugenesia:

salto de la humanidad hacia fuera de sí

H. J. Müller fue quien dio por tierra con la idea, dominante hasta la década del 20, de la inmutabilidad genética. Por accidente, nos recuerda Vance Packard, “Müller notificó que había modificado pautas hereditarias mediante los rayos X y que habían aparecido mutaciones en la generación siguiente. Esta circunstancia lo impulsó a abogar por la explotación de la aparente maleabilidad del hombre, para modificarlo y mejorarlo con manipulaciones genéticas.”⁷ En el caso de Müller el nervio motor para emprender un gran proyecto de manipulación genética es un pesimismo fuerte respecto del destino humano, que si no es reencauzado marcharía, según Müller, a un “cataclismo genético”. Lo que importa destacar aquí es cómo una mirada ideológica de lo futuro crea las coartadas psíquicas para legitimar, hasta con la urgencia, un proyecto de reconfiguración de lo humano, la construcción de hombres nuevos.

Proponía la creación de una red de bancos de espermatozoides, cuidadosamente registrado y dejando siempre un plazo de

⁴ Noble, *ibídem*.

⁵ *Los moldeadores de hombres*, Buenos Aires, Huemul-Crea, 1977, p. 319.

⁶ “Qué fue la Revolución Rusa” (Copenhague, 1931), *Combate*, n° 28, Estocolmo, nov.-dic. 1977.

⁷ V. Packard, *ob. cit.*, p. 225.

veinte años "para poder emitir un juicio ponderado sobre las cualidades del donante. De este modo los hombres que adquirieran prestigio definitivo [sic] podrían ser «utilizados muchas veces» y «destinados a reaparecer en épocas sucesivas» hasta que el conjunto de la población hubiera llegado a su nivel." ⁸ Müller no se anda haciendo problema con la

cosificación de los humanos fabricados ni por cierto le hace asco al más crudo pragmatismo. El nazismo cortará, sin embargo, proyectos como el de Müller.

Tanto perfeccionismo no es sino la contracara del profundo desprecio que despierta en este tipo de pensadores el hombre real y concreto, que somos todos nosotros.

Y si eso era propio de pensadores progresistas, socialistas radicales o socialdemócratas nórdicos, ⁹ ¿qué decir para las ideologías de la derecha, en general mucho más restrictivas, y a menudo fervorosamente racistas y exterminadoras (de razas "inferiores" o "condenadas")? Para los titulares de los núcleos de poder, la idea de progreso fue también decisiva para aquella legitimación automatizada desde el liberalismo aristocratizante de los albores del industrialismo, cuando el dominio tecnocientífico empieza a hacerse notar, y ha seguido raudamente con el conductismo estadounidense, configurando los esquemas conceptuales dominantes sobre qué es el hombre y cómo "mejorarlo".

Otro hito entre el eugenismo norteamericano del siglo XIX y "la nueva eugenesia" lo constituye la política del Tercer Reich de la década del 30 —y en este caso apenas nos referimos a la eugenesia positiva, optimista, sin la sordidez patente que han hecho tristemente célebres a las investigaciones promovidas por el nazismo—: los conscriptos eran enviados con cunas bajo el brazo a las aldeas del Reich para que fecundaran a las sanas y rollizas campesinas alemanas. Para gestar "hijos del Reich" sobre la base de los mismos presupuestos.

La eugenesia es el fin, la ingeniería genética, el medio

La eugenesia se promueve para alcanzar la perfección "humana", para derramar "lo bueno" sobre toda la humanidad, perfeccionar nuestras cualidades. Que no es sino la contracara del profundo disgusto por algunos rasgos humanos.

Esa disposición le otorga a muchos de sus pioneros un aura demiúrgica desde la cual, con cierta ignorancia de la mitología griega, algunos tecnólogos proyectan la construcción de "quimeras" ¹⁰ ... Porque el eugenismo doctrinario ha encontrado en la ingeniería genética también llamada, por razones cosméticas, biotecnología moderna, ¹¹ su mejor aliado.

Escuchemos a un connotado biólogo molecular estadounidense, pionero de una "nueva eugenesia", que recoge el legado anterior al nazismo, que debió esperar décadas para reaparecer públicamente sin escozor. A fines de los sesenta, cuando la ingeniería genética estaba en pañales, Robert Sinsheimer, nos dice: "A lo largo de la historia algunos individuos han

Se ha empezado a entender que la racionalidad tecnocientífica en que estamos inmersos no es tan racional como se pretendía.

buscado vivir en contacto con lo eterno [... antes] lo intentaron a través de la religión [... Hoy] aquel contacto se persigue a través de la ciencia, a través de la búsqueda de la comprensión de las leyes y estructuras del universo [... Quizás esta necesidad sea [...] una negación de la mortalidad humana [... Las vidas de la mayoría de la gente están llenas de

elementos sin importancia [...] sin embargo hay entre nosotros unos pocos afortunados que tienen el privilegio de vivir con lo eterno y explorarlo." ¹² Sinsheimer nos ha aclarado el panorama: lo suyo es una función sacerdotal y no menor, de sumo sacerdote.

En *Engineering & Science*, el mismo autor escribió: "La nueva eugenesia permitiría en principio la conversión de todo lo

inaceptable al nivel genético más alto [...]" ¹³

Sinsheimer revela un profundo disgusto respecto del hombre tal cual es, y proyectos de poder: "Con el *Homo Sapiens* [...] algo nuevo apareció en este pequeño globo. A nosotros nos compete dar el próximo paso en la evolución. Debemos proyectar un nuevo surgimiento de una especie más hermosa, en este dulce planeta." ¹⁴

Pongamos un ejemplo de otro orden, no referido a la ingeniería genética propiamente dicha pero sí a pioneros del campo de conocimiento que ha conducido a ella.

Francis Crick, biofísico inglés laureado Nobel, que junto con James Watson lograra descifrar la doble hélice del ADN en 1953, y su colega N. W. Pirie, por ejemplo, todavía en año tan reciente como 1963 ¹⁵ consideraban atendibles "soluciones" como la propuesta en 1947 al gobierno del Reino Unido; un plan de esterilización masivo de la población del país, a través del suministro del agua corriente. De modo tal, que prácticamente nadie pudiera sustraerse a la condición de objeto de dicha esterilización. Diseñada para mejorar la especie, por supuesto. En un segundo momento, se proponía levantar o no, caso por caso, el estado de esterilización masivo mediante el otorgamiento de sustancias que inhibieran el suministro inicial. ¹⁶ Tal propuesta revela la naturaleza de las pulsiones de estos fabricantes de la especie.

Hombre Nuevo: ¿sueño o pesadilla?

El proyecto de "hombre nuevo" presupone la infinita maleabilidad de lo humano. Pero como muy bien ha observado Noam Chomsky, la supresión de la idea de naturaleza humana da

⁸ *Guidance*, cit. p. Paul Ramsey, *El hombre fabricado*, Madrid, Guadarrama, 1973, p. 59.

⁹ Que continuarán con su política eugenésica en Suecia, por ejemplo, hasta la década de los 60.

¹⁰ Vocabulario usado por Esteban Hopp, pionero y hombre clave de la ingeniería genética en Argentina.

¹¹ Existen milenarios procesos biotecnológicos desarrollados por el hombre, por ejemplo en la elaboración de alimentos; panes, quesos, vinos...

¹² *The Strands of Life*, Berkeley, University of California Press, 1994. Cit. p. D. Noble, ob. cit., p. 230.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Cit. p. Vance Packard, ob. cit., p. 224.

¹⁵ *Man and His Future*, ed. Gordon Wolstenholme, CIBA Foundation (mediante fusiones, Ciba ha devenido Novartis), Boston y Toronto, 1963, "An Interesting Exchange of Ideas".

¹⁶ Bueno es observar que el método de esterilización masiva es el que los grandes laboratorios de ingeniería genética, que están promoviendo una transformación devastadora de la vida rural, han encontrado para agigantar la dependencia más abyecta de los campesinos. Con las llamadas "tecnologías de restricción del uso genético" (GURT, por su sigla en inglés; "Terminator" es su variante más «famosa») toda plantación dependerá de disparadores o sensores químicos en manos de los dueños de dicho dispositivo. Si un agricultor planta semillas GURT y, por ejemplo, no paga lo exigido, el laboratorio se arroga el derecho de suspender el crecimiento del plántulo.

Como nota dentro de la nota, señalemos que los investigadores glosados llevaban adelante sus lucubraciones filosóficas, no sólo sus proyectos científicos, dentro del universo de los grandes laboratorios (v. nota 15), que son precisamente los mismos que en el cambio del siglo XX a XXI han puesto a punto la tecnología "Terminator"...

rienda suelta a una manipulación sin límites. Es el fundamento pretendidamente ontológico de un totalitarismo radical. Que, ya vimos, ha campear a izquierda y derecha del espectro político. Valga reparar que el citado concepto de "hombre nuevo", ha sido transitado por nazis, socialistas nacionales, pero también por socialistas internacionalistas del más diverso pelaje: guevaristas, castristas, maístas, estalinistas e incluso algunos anarquistas constructivistas, comunitaristas. Y está a la orden del día, como estamos viendo, desde el conductismo *madeinUSA*.¹⁷

Escollos al optimismo tecnológico

Sin embargo, el paradigma del progreso incuestionado e incuestionable se ha ido mellando, con tantas secuelas impensadas provenientes de múltiples desarrollos considerados inicialmente excelentes (bahía de Minamata, monómeros de PVC, asbesto, talidomida, enterovioformo, los CFCs, el DDT, los PCBs, los ftalatos, el aumento irrefrenable del CO₂). Empieza a trastabillar el lugar común a prácticamente todos los científicos de que sus trabajos contribuían indefectiblemente al bien de la humanidad. Este postulado era el que permitía legitimar todos sus hallazgos por el hecho de haberlos hallado. Lo cual es una petición de principio no sólo desde el punto de vista ético sino también lógico. Poco a poco se ha empezado a entender que la racionalidad tecnocientífica en que estamos inmersos no es tan racional como se pretendía. Que ha habido una crisis de irracionalidad que ha pasado inadvertida, que da la dimensión del maltrato planetario, por ejemplo.

¿Inversión de roles?

Ciencia al servicio de la técnica

El ritmo de los desarrollos tecnocientíficos ha estado crecientemente regulado desde lo técnico, desde lo operacional, de modo tal que la relación entre ciencia y técnica se ha invertido. La ciencia ha sido progresivamente servilizada respecto del desarrollo tecnológico propiamente dicho. Pero hablar del desarrollo tecnológico significa hablar de sus titulares: de los grandes conglomerados tecnocientíficos, corporaciones públicas, como el Pentágono, o privadas, como grandes laboratorios, que imprimen el ritmo y disponen de los fondos para el florecimiento de determinadas ramas de la ciencia y no de otras... incluso dentro de ámbitos originalmente tan poco empresariales como el que hoy nos comprende, el universitario.

El árbol de la ciencia deja de tener un crecimiento "natural", autorregulado, y tiende cada vez más a un crecimiento inducido, con podas por un lado y fertilizaciones por otro...

El papel funcional de una bioética institucional

Jacques Testart, veterinario devenido epistemólogo, examinando "biología, medicina y bioética bajo la férula liberal",¹⁸ advierte que la supresión "de límites entre el descubrimiento y la invención es algo nuevo en ciencia. ¿Puede usted imaginarse [...] a Marie Curie haciendo patentar el uranio?"

Ante esa oleada privatizadora y con la sacralización de lo científico, la bioética corre el riesgo de desempeñar una penosa funcionalidad. Entiende que: "la presencia de expertos en los comités de ética [contribuye] a la ilusión de una ética de expertos como si bastara con fundar una ética de la ciencia

para forjar una ciencia de la ética." Testart nos recuerda que "la mayoría de los miembros del CCNE [Comité Consultivo Nacional de Ética, de Francia] son investigadores o médicos [...] es posible sostener una posición equitativa cuando se es a la vez juez y parte[?]."¹⁹

Que el papel de la bioética y los bioéticos está lejos de lo que pretende el nombre y sus investiduras lo revela a veces las posiciones de los mismos bioéticos. Paul Ramsey, bioético y reverendo, estadounidense, en *El hombre fabricado*²⁰ inicia un subcapítulo con el título "La ética que la ciencia presupone", donde queda claro qué tiene el protagonismo.

Ramsey define el comienzo de la existencia del individuo humano como "una minúscula partícula informacional". Ya Packard en los 70 ha mostrado el vigor de ese sueño maquínico de asimilar el hombre a una computadora, el funcionamiento cerebral entrevisto como modelo cibernético y cómo se ha empezado a estudiar cada vez más al cerebro como una organización o red computacional. Como si fuéramos binarios o como si una computadora pudiera tener ocurrencias, chispazos asociativos o ensueños...

Ramsey remata su visión ideológica del ser humano con un determinismo genético radical que haría las delicias de todos los racismos: "[El] desarrollo prenatal y posnatal en que va realizándose lo que él ya es desde el momento en que fue engendrado."²¹ El ambiente ha sido extirpado de raíz en aras de un fatalismo o absolutismo genético.

Podemos empezar a entender la dureza de juicios de Testart. Refiriéndose a las nuevas experimentaciones con óvulos, vientres, clonaciones y el sentido que tienen moratorias y autorizaciones temporarias en tales áreas nos dice: "Maneras de acostumbrar a la gente, a través del desgaste de las palabras y de las ideas hasta que deje de sentirse ofendida por lo que se podría hacer [...] El comité de ética como un comité de benevolencia del desarrollo tecnocientífico."²²

"Es necesario hacer todo cuanto es posible hacer, todas las experiencias, todas las manipulaciones; las peligrosas y las absurdas serán eliminadas por sí mismas. [...] ese] hermoso optimismo de la utilidad automática, tan característico del liberalismo contemporáneo", como nos lo describe acertadamente Godin,²³ que remata: "Dejen hacer, dejen pasar, el dios mercado reconocerá a los suyos."

Este *laissez-faire* que nos dispensa de toda reflexión epistemológica, nos hace ver, *contrario sensu*, la dimensión política de la cuestión. Es decir, que también el desarrollo tecnocientífico constituye un territorio donde el hombre debe definirse, decidir. Hacer política. Elegir.

¿Antes no pero ahora sí?

¿Por qué hasta los más fanáticos de entre los aspirantes a la construcción de seres humanos reconocen que si los eugenistas, los genetistas, los sucesivos doctores Frankenstein que hubo en el pasado hubiesen logrado su objetivo, los resultados habrían sido devastadores? Porque perciben errores, ignorancia y hasta los horrores que entonces se habrían cometido.

Sólo una necedad que ignora el pasado se propone repetir el sueño, ahora sí—sostienen— con precisiones y certezas suficientes... aunque haga apenas dos o tres años que el determi-

¹⁷ Ejemplo paradigmático, por su nivel intelectual, *Walden 2*, de Burrhus Skinner, uno de los apóstoles del conductismo *madeinUSA*.

¹⁸ *El racismo del gen*, en coautoría con Christian Godin, Buenos Aires, FCE, 2001. El pasaje citado, en p. 36.

¹⁹ Testart y Godin, ob. cit., p. 94.

²⁰ Ramsey, Madrid, Guadarrama, 1973, p. 23 *et passim*.

²¹ *Ibidem*.

²² Testart y Godin, ob. cit., p. 104.

²³ Testart y Godin, ob. cit., p. 88.

nismo genético haya colapsado por su inconsistencia epistemológica, evidenciada con el mapeo del Genoma Humano.²⁴

¿Vamos bien?

El estado actual de los desarrollos tecnocientíficos está mucho más cerca de una descripción que hiciera hace tiempo Leon Kass, bioquímico devenido bioético. La situación de la biología contemporánea ha puesto a los científicos en una situación similar a la del cuento del avión, en que el piloto les informa, serenamente, a sus pasajeros: "Buenas tardes señoras y señores: les habla su piloto. Estamos volando a 10 500 metros de altura a una velocidad de 1 120 km por hora. Tengo dos noticias para ustedes, una buena y otra mala. La mala es que hemos perdido el rumbo. La buena es que estamos logrando un excelente rendimiento en nuestro vuelo."²⁵

El piloto, obviamente, destaca la *performance*, como se dice ahora en neocastellano básico televisivo.

Pero Kass nos dice algo más en serio: "la frecuencia con que las nuevas tecnologías de la Revolución Biológica son introducidas sin que se haya tomado ningún tipo de decisión al respecto."²⁶ Algo que nosotros en Argentina, durante los noventa, experimentamos en el campo de la ingeniería genética aplicada a la agricultura, e incluso antes, aplicada a la medicina (el escándalo con las vacas en Azul).²⁷

Lo cual ha llevado, incluso a científicos duros, a observaciones que se separan de todo optimismo tecnocientífico. Nos dice James Watson, quien junto con el ya citado Francis Crick sentara las bases de la estructura de doble hélice del ADN: "[La clonación] es un asunto demasiado importante como para dejarlo exclusivamente en manos de los científicos y de los médicos. La creencia de que las madres sustitutas y los bebés clónicos son inevitables porque la ciencia siempre avanza (...) representa una forma absurda de *laissez-faire* que nos recuerda, funestamente, la suposición de que las empresas estadounidenses solucionarían los problemas de todos si se les permite actuar a su antojo."²⁸

Watson nos da una doble advertencia: una certera crítica al liberalismo como epistemología y, de paso, al liberalismo empresario como política.

Ingeniería genética: futuro e irreversibilidad de sus "logros"

Hay que destacar otro aspecto, tal vez más crucial, si cabe, que la dimensión política tan a menudo escamoteada del acontecer tecnocientífico. El advenimiento de humanos genéticamente modificados introduciría un corte radical en la humanidad: entre seres nacidos con dotación genética propia, la de siempre, y aquellos nacidos programadamente. Ese corte entre dos tipos de gestaciones crea un corte óntico dentro

de la especie humana con un costo psíquico, político, incommensurable y con un agravante: su irreversibilidad. Corte que establece, genéricamente hablando, modificadores y modificados, padres y tecnólogos modificadores y bebés que serán adultos modificados. Se crearía entre humanos un abismo existencial insalvable.

Refiriéndose a un caso particular de ingeniería genética, la técnica de clonación —que desde el punto de vista de la gestación nos retrotrae al universo de seres asexuados, como las amebas—, Jacques Testart hace unas interesantes precisiones terminológicas: en los idiomas latinos usamos el término "reproducción" para referirnos a la procreación de humanos, por ejemplo. El idioma árabe tiene una palabra, *injab*, para esa actividad y otro, *naskh*, para referirse, por ejemplo, a las fotocopias o al crecimiento de plantas mediante gajos, para la reproducción.

Cuando sobrevino la clonación de Dolly, en árabe se la calificó, lógicamente, como *naskh*. Testart dice que el francés —lo mismo nos ocurre en castellano— no nos ayuda a pensar esa realidad: un hombre y una mujer uniéndose sexualmente no reproducen nada. Gestan, en todo caso, un ser que tendrá, azarosamente, rasgos de una y otro. No hay reproducción propiamente dicha. Los médicos e investigadores partidarios de la clonación cuentan así con una alianza semántica para introducir algo cualitativamente distinto, sin precedentes, como más de lo mismo.

El ya citado Godin nos recuerda que Hans Jonas se refiere a la procreación como responsabilidad "de *preservar* [la vida] y *transmitirla* a las nuevas generaciones". Y aclara: "Nuestra gran responsabilidad no es conservar intacto un depósito o incluso mejorarlo —algo que sí sería compatible con una elaboración transgénica o clónica— sino velar por transmitir un mundo indeterminado."²⁹

Y que Daniel Sibony, psicoanalista, se pregunta y nos pregunta: "¿No es la clonación el deseniace lógico del narcisismo, el cual es la expresión [...] del individualismo contemporáneo [...]?"³⁰ Me atrevería a agregar a los rasgos narcisísticos de la trama cultural o tecnocultural en que estamos inmersos, aquella voluntad de "jugar a ser dios" que caracteriza a ciertos titulares de determinados saberes y, sobre todo, poderes.

La bioética no puede ser biología sustantiva y ética adjetiva

¿Por qué la bioética no debería desempeñar un papel subalterno respecto de la actividad tecnocientífica? Testart aclara: "Para la biología, no hay diferencia de naturaleza entre una ameba y un embrión humano." Pero "toda la ética está fundada sobre un valor que la biología ignora absolutamente: el respeto por la persona humana."³¹

Si lo fáustico, tan propio del romanticismo, del positivismo, del industrialismo, del marxismo, ha devenido demiúrgico y en ese movimiento estamos destruyendo nuestras propias bases de sustentación, venciendo o violando todos los límites, parece llegado el momento de que superemos el paradigma del optimismo tecnológico mediante una conciencia más acorde con la dimensión individual, local, planetaria y cósmica que cada vez más podamos percibir. 

²⁴ Véase Barry Commoner, "Unravelling the DNA Myth", Nueva York, *Harper's Magazine*, n° 1821, febr. 2002; Luis Sabini Fernández: "ADN: ¿realidad o mito genético?", Montevideo, *Relaciones*, julio 2004.

²⁵ Cit. p. V. Packard, ob. cit., p. 320.

²⁶ Ibidem.

²⁷ En 1987 se intoxicaron y murieron dos operarios de una investigación de ingeniería genética (sobre rabia). La información fue muy sofocada.

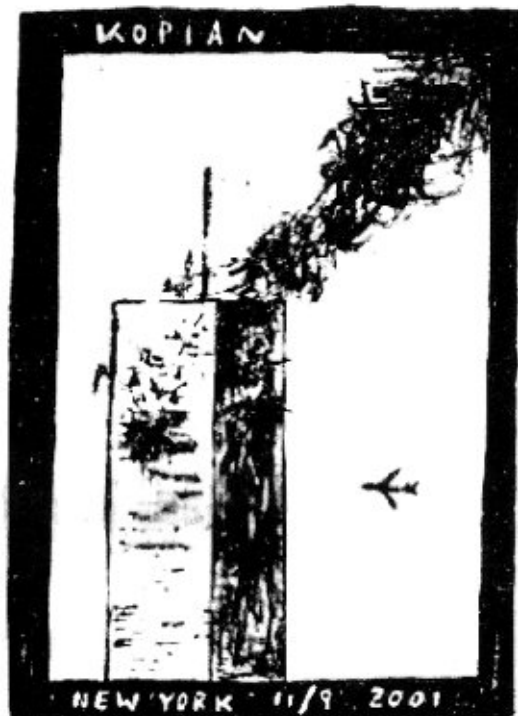
²⁸ Cit. p. V. Packard, ob. cit., p. 320.

²⁹ Testart y Godin, ob. cit. p. 72.

³⁰ Testart y Godin, ob. cit., pp. 82 y 83.

³¹ Testart y Godin, ob. cit., p. 90.

Lars Sjunnesson:
«Plagio histórico»
Arbetaren, 21/03



Encuentro 30 Años: 24 de marzo de 2006

La movilización multitudinaria por el trigésimo aniversario de lo atroz da que pensar.

Los organizadores del Encuentro, con Adriana Calvo de la AEDD al frente, procuran probar la democraticidad por el largo listado de organizaciones adherentes y el tiempo de deliberación que insumió el texto. La democracia interna, sin embargo, no pasa por el *número*, de organizaciones o reuniones, sino por el *método* para alcanzar lo que se alcance *en común*; un atendible puñado de organizaciones no suscribe lo que aparece firmado por cientos de agrupamientos enlistados. Y el texto fue "aprobado" muy a último momento; Calvo informa en un repartido aclaratorio que la versión final se envió a las organizaciones el jueves 23 a mediodía; la prueba de la falta de tiempo para evaluar semejante texto con cierto grado de democracia interna en cada organización.

Los refractarios provienen de dos vertientes disímiles coyunturalmente unidas: Abuelas, Madres L. F., que ponen el acento en la lucha contra los frutos envenenados de la pesadilla militar del 76, y peronistas devenidos kirchneristas que quieren asordinar los atentados a los derechos humanos del tiempo presente. Las primeras han participado desde siempre en estas conmemoraciones y los últimos vienen con viento en la camiseta por las pretensiones hegemónicas del kirchnerismo, con un estilo autoritario y patoteril, con el que hostigaron durante horas desde el pie del escenario.

Si se quería hacer un acto único, había que esforzarse por conseguir el máximo común denominador y no el máximo de perfección programática que a un "nosotros" nos parezca. Si se insistía con el texto que se presentó como fruto de las 342 organizaciones, pero se convocaba en común con 14 más (aparte de otras 10 que no firmaron pero sí convocaron), había que darle un espacio expresivo a esas 14 o 24 organizaciones. Negarlo es sencillamente *forrear* a los discrepantes, tenerlos en el acto, enmudecidos. Al parecer, los reflejos de Carlotto y Vázquez fueron rápidos y escupieron el asado. Fijando posiciones que no compartimos (poner el acento en atender los dd.hh. del pasado, cuando tan atroces son sus carencias presentes).

Si tanto importaba el texto expuesto a nombre del Encuentro 30 Años, más habría valido aceptar convocatorias diferenciadas.

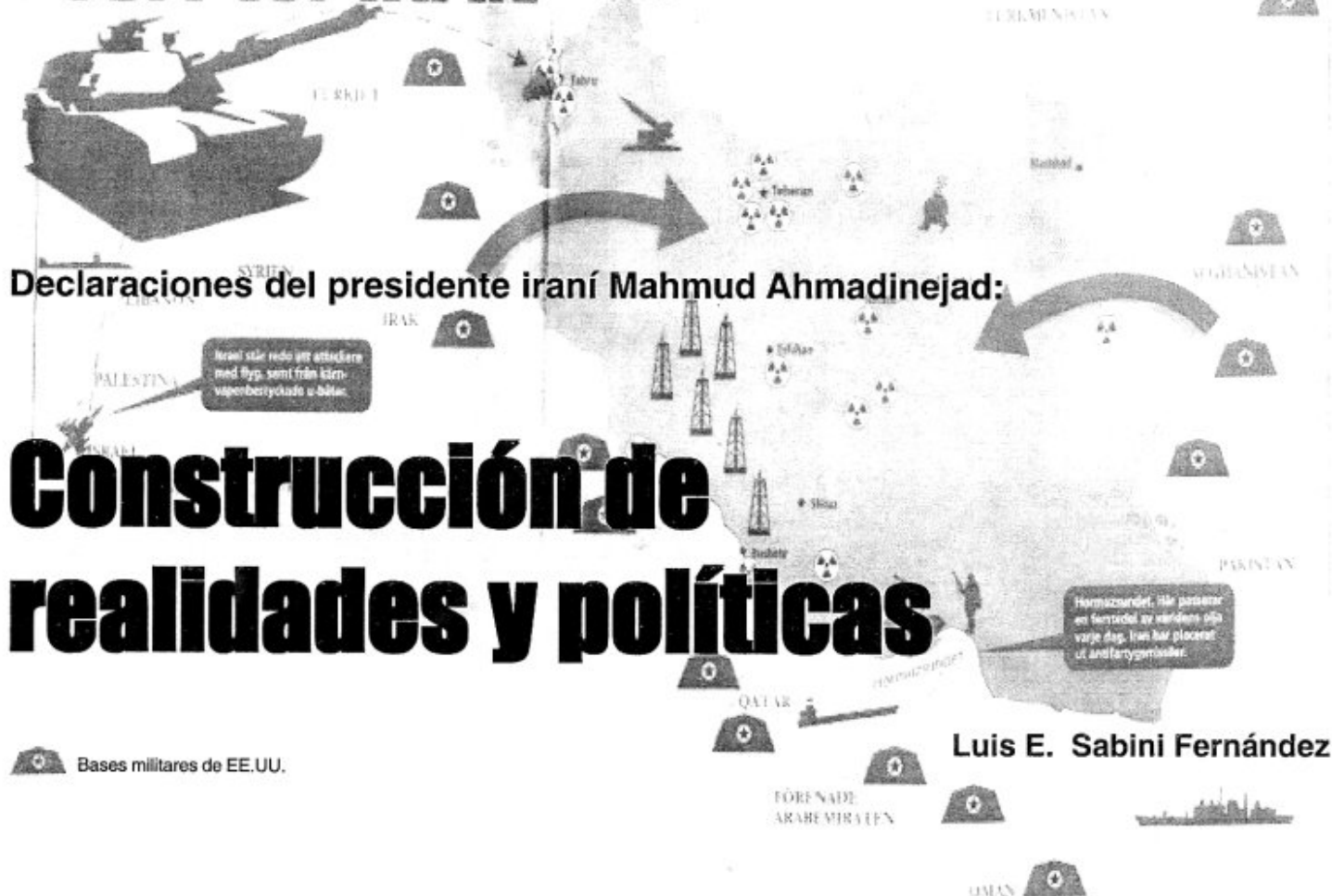
Los que están irritados con la explicitación pública de las diferencias atribuyen la crisis a la teoría conspiracionista de la historia: Carlotto estaba "arreglada" con los que hostigaban la lectura y usaron la secuencia perfecta... somos escépticos ante la capacidad omniexplicativa de semejante teoría, aunque sepamos, como con las brujas, que no existen, pero que las hay, las hay.

No es de la época K la existencia de diferencias entre organismos de dd.hh.; entre la política y el apoliticismo, el pasado y el presente, oposición radical o conciliadora.... La cuestión es qué hacemos con ello. Nosotros, sin quejarnos tanto de que la-culpa-la-tiene-el-otro. Mientras se parte este cabello en cuatro, los que deciden la demolición del planeta, siguen raudos.

Nos alegramos que H.I.J.O.S. Capital haya criticado el trámite de la aprobación del texto. ¡No estamos solos! ①

Los que hacemos futuros

USA vs. IRAN



Declaraciones del presidente iraní Mahmud Ahmadinejad:

Construcción de realidades y políticas

Luis E. Sabini Fernández

La tormenta mediática desatada a partir de las declaraciones del presidente iraní Mahmud Ahmadinejad con su exhortación a "borrar del mapa" el Estado de Israel es muy significativa de cómo se construyen "las verdades" y sobre ellas las actitudes y con tales soportes, determinadas políticas.

Como en cielo sereno la prensa nos invadió con las declaraciones de Ahmadinejad. Y la reacción israelí, que se desgarró las vestiduras ante la brutalidad y el irrespeto manifiesto de la cúpula iraní y demanda la expulsión lisa y llana de Irán de la "comunidad internacional".

Las condenas a semejante deseo acribillan el firmamento mediático, mientras se oyen otras declaraciones destinadas a acribillar desde el suelo estadounidense la impudicia iraní aunque de un modo menos etéreo y más contundente...

Pero no hay nada más mentiroso que una media verdad. Porque descontextualiza, vela lo que verdaderamente sucede.

Hace muy pocos meses tuvo lugar en Irán un encuentro, una suerte de foro masivo, abierto, con el llamativo título de "Un mundo sin EE.UU." que recogió la visita de más de quince mil asistentes.

Es sobre el fondo de semejante tonicidad social, de radical rechazo al *american way of death*, que los iraníes debieron experimentar en carne propia durante décadas (al menos entre 1953 y 1979) que hay que contextualizar las declaraciones del novel presidente iraní que no hace sino recoger otro fortísimo vétero del imaginario social iraní que jamás ha transigido con la presencia sionista en la región, seguramente la tercera potencia nuclear mundial, en permanente expansión y con una simbiosis con EE.UU. que se presenta como absoluta desde hace ya muchos años. Una simbiosis que le ha permitido sos-

tener a Ariel Sharon que es EE.UU. el que sigue las posiciones israelíes, no al revés, como se pretende desde tiendas progres calificando a Israel como "peón del imperialismo".

Una nueva conferencia multitudinaria en Teherán, con unos cuatro mil participantes, tuvo por título: "El mundo sin Israel". Era como el segundo tiempo de la instancia anterior.

Si la prensa informara de la verdadera situación iraní, recalcitrante a la presencia intrusiva de EE.UU. e Israel en la región, las declaraciones de Ahmadinejad, aunque torpes, hasta condenables, habrían tomado otra coloratura, la que realmente tiene: un odio sostenido ante la presencia sionista con más de impotencia que de amenaza real. Puestas en el contexto histórico se advierte su carácter antioccidental, de autodefensa. Las únicas amenazas reales en la región son las del poder militar incontestable de EE.UU. e Israel. Los demás actores de la región, lo que procuran es *sobrevivir*.

Digno es de resaltar que el movimiento de emancipación iraní tras derrotar al neocolonialismo que repusiera al sha¹ en el trono, inició un proceso de autoabastecimiento y autarquía que hace que haya entrado al siglo XXI como el país probablemente más autosostenido del planeta. Ajeno a las geopolíticas de Occidente y de los restos del bloque comunis-

¹ El sha Reza Pavlevi le hizo vivir a Irán (1953-1979) lo que Argentina vivió con el menemato pero sobre la base de métodos propios del execrable "Proceso de Reorganización Nacional" del 76. Bajo su mandato, la CIA organizó una policía secreta en su momento de las más temidas del mundo, la SAVAK, comparada en eficiencia con su propia "madre", el reconocidísimo Mossad israelí y la experimentada NKVD soviética.

ta. Los iraníes comen sus verduras y frutas, viajan en sus buses, cosen y usan sus tejidos, crían sus animales, hacen sus máquinas-herramientas, sus equipos quirúrgicos, sus autos, su cine,² sus computadoras, sus libros, etcétera.

Esta autarquía económica tiene su costo. Psicocultural. El país adolece de un autismo mental respecto del concierto internacional que seguramente refleja el debilitamiento de los lazos con el resto del mundo. Aquella autarquía, más allá del sentido económico que pueda tener, condena a la sociedad que la experimenta a una oclusión mental que es sin duda nociva. El apoyo al negacionismo en tragedia tan atroz como el genocidio nazi sobre la población judía puede también atribuirse a esa asfixia cultural.

Bajo tales coordenadas hay que entender las declaraciones de maras, sobre todo cuando Ahmadinejad procurara justificarlas al día siguiente con el argumento, seguramente cierto, que el rechazo a la presencia israelí es un estado generalizado de la población iraní. Como lo es el de un generalizado rechazo a EE.UU.

La polvareda levantada con "el deseo en voz alta" de Ahmadinejad revela que no sabe ubicarse internacionalmente, que se dejó llevar por la temperatura interior para navegar en el espacio "exterior".

Ahadinejad incomodó cuando volvió a proponer que los países europeos donde fueron perseguidos los judíos dieran territorios para refugio "a los apenados europeos judíos", como propusieran los palestinos, inmediatamente antes del plan de partición de Palestina de 1947, en un intento desesperado por no ser avasallados.

En Buenos Aires, paradójicamente fue un cotidiano como *Ámbito Financiero* el que mejor informó al contextualizar siquiera una pizca las vapuleadas palabras: "Graves declaraciones del presidente iraní: pidió un mundo sin EE.UU. e Israel."

La Jornada de México (28/10/2005) tituló: "Exige Israel a la comunidad internacional que expulse a Irán de las Naciones Unidas", en respuesta al deseo formulado por Ahmadinejad de que Israel debería ser "borrado del mapa".

Es llamativa esta recurrencia a la ONU por parte del estado israelí, que también apoyó calurosamente una declaración del Consejo de Seguridad de la ONU, mejor dicho de su secretario general Kofi Annan, recordando que Israel es un miembro de la ONU de larga data, "con los mismos derechos y obligaciones que todos los demás miembros" (cit. p. *Página 12*, 29/10/2005). Sobre todo porque el estado sionista, con la permanente aquiescencia de EE.UU., es el estado que más resoluciones de la ONU se ha dado el gusto de ignorar, despreciar o desechar; la última concretamente la resolución de la ONU que condenara el muro de varios cientos de kilómetros, electrificado y de ocho metros de altura con que Israel le roba un poco más de territorio a Palestina, estrangula con un nuevo nudo su producción, supervivencia y los desplazamientos de su expoliada población. Sharon, el aparato militar y sus aliados, mejor dicho cómplices políticos, hicieron caso omiso de la ONU, de la desesperación de la población maltratada y de los propios objetores entre los judíos israelíes. Pero este desconocimiento de resoluciones internacionales no es sino el último de "reiteradas befas de Israel a las resoluciones de las

Naciones Unidas y su persistente ocupación ilegal de territorios extranjeros" para usar las palabras de lord Kennet (cit. p. N. Chomsky, *La quinta libertad*, Crítica-Grijalbo, Barcelona, 1988, p. 298). En rigor, no existe ningún estado en el planeta que haya ignorado tantas resoluciones (centenares) de la ONU como Israel. Con muchísimas menos "rebeldías" no saldría indemne ningún otro estado, salvo, claro, EE.UU.

El País (28/10/2005), de Madrid, rubricó: "Muerte a Israel y a América. Miles de iraníes han salido hoy a las calles para apoyar a su presidente Mahmud Ahmadinejad, quien propuso hace dos días borrar del mapa a Israel." Informó verazmente sobre los objetivos del odio iraní pero excedió totalmente la intención de Ahmadinejad al calificar como

"propuesta" lo que fue prístinamente una expresión de deseos. Hechos y declaraciones al día siguiente revelan la naturaleza de lo expresado. Pese a que *La Nación* (28/10/

2005), de Buenos Aires, persiste en la versión, la mera transmisión de un hecho cotidiano nos da la verdadera dimensión de tormenta en vaso de agua: "Mahmud Ahmadinejad defendió sus dichos [obsérvese: no hechos] respecto de que Israel debe ser borrado del mapa; prendieron fuego a un retrato de Ariel Sharon." Un gesto.

Pero su torpeza la tiene que pagar igualmente cara: la cancillería iraní "recompuso" al día siguiente el cuadro: "Israel debería ser borrado del mapa [...] Irán se mantiene fiel a los principios de la ONU [...] y que] jamás ha agredido a otro país ni amenazado con hacerlo."

Lo último, mal que le pese a la arrogancia occidental es cierto. Irán tiene con Suecia el máximo de años, más de dos siglos, sin entrar en ninguna guerra de agresión. Como Suecia, mantuvo durante la segunda guerra mundial una vehemente neutralidad que le significó, a diferencia de Suecia, la invasión de ingleses y rusos soviéticos. Fue también sangrientamente atacado, la última vez por Irak, en 1981.

Y la agencia oficial iraní agregó, rematando el trabajo de costura semántica, según la agencia Reuters: "El señor Ahmadinejad no tuvo en momento alguno el designio de expresarse con tanta dureza y desencadenar un conflicto" [sic], que quita decibeles pero en rigor cuestiona la sensatez del presidente (cit. p. *Dagens Nyheter*, Estocolmo, 28/10/2005).

El desacierto de la *houtade* presidencial lo reveló y lo aprovechó Condoleezza Rice quien se apresuró a calificarla como la prueba que necesitaban: "[su] gobierno se toma muy en serio [...] las declaraciones del presidente de Irán: «Demuestran por qué trabajamos en demostrar al mundo que Irán es, probablemente, el estado que más apoya al terrorismo»." (*El País*, Madrid, 30/10/2005).

Como frutilla del postre tenemos la posición "oficial" del gobierno argentino que procura juntar como si fuera lo mismo dos posiciones tan divergentes como los "propósitos de convivencia pacífica" y "la exhortación a todas las partes en conflicto para avanzar [...] hacia una solución justa de todas las diferencias mediante el diálogo, la negociación y el cumplimiento del plan contenido en la Hoja de Ruta [...]". Plan confeccionado por EE.UU. para favorecer al Estado de Israel y legalizar el despojo al abandonado, negado y despreciado pueblo palestino, que, dicho sea al pasar, es otra cuestión, geográfica, étnica, cultural, idiomática, que lo iraní.

Pero nos tememos que desde el Castillo Rosado todo "aquello" es un montón musulmán indiferenciado... (f)

² Del cual tuvimos en Buenos Aires la posibilidad de ver varias exponentes, gracias a exhibidores osados y ajenos a la circulación estándar, películas que resultaron, varias al menos, excelentes.

"La derecha no necesita una utopía [...] pues una característica esencial suya es que afirma el presente (que es un hecho y no una utopía). [...] La derecha aspira a conservar la situación presente, y no a cambiarla. No necesita una utopía, sino un engaño."

Leszek Kolakowski.

LA NACIÓN:

eurocentrismo y autocomplacencia

Luis E. Sabini Fernández

La observación de Kolakowski se aplica como el guante a la mano al diario porteño *La Nación*. Una suerte de quintaesencia de lo derecho.

Esa estructura mental se realza particularmente cuando desde *LN* se abordan temas generales, culturales, "permanentes".

Las "Mil palabras" de Esteban Peicovich¹ resumen de manera nítida el recurso al engaño como mecanismo mental para afirmar un pensamiento conservador y autogratificante.

Lo que hace necesario el análisis de su superchería es el impacto emocional que procura con su "denuncia" y que incluso él mismo pueda sentir. Narra la peripecia atroz a que son sometidas "en Birmania estas niñas de la etnia karen, a las que denominan jirafas por como estiran año a año su cuello, se alistan aquí para el ojo del halcón que las espera. Para morir, unos minutos después, en el mismo acto de iniciación al que acuden por primera y última vez. No son gacelas. Son mujeres pero caerán con la yugular cortada por el zarpazo del soldado que primero las elija, luego las viole y por fin, cerrando el capítulo, las mate para quedar libre y elegir la siguiente presa."

"Esto sucede, con la naturalidad de quien bebe un vaso de agua y de a cientos de casos por día en la mismísima tierra que nos gira y bajo el sol que nos mira. No en tiempos de Calígula o Atila. Esto sucede «en este momento»."

Y Peicovich avanza ahora lucubrando "antropológicamente" sobre nuestra indiferencia creciente ante los males del mundo. Acusa al *National Geographic* de que igualó nuestra

mirada ante "los destinos del guepardo y la cebra." De paso, él iguala los destinos de animales y humanos. Y llega a enrostrar que "de a poco esa mirada blanca se ajenezó hasta hacernos sentir distantes los destinos de un hutu con machete y una tutsi decapitada."

Lo que nos está diciendo EP con su queja es que antes la mirada blanca era atenta, sensible, protectora... de los animales de la Tierra. Que antes cuidábamos el zoológico humano planetario... ¿Cuándo, cómo, dónde? Estos datos, que serían fundamentales, no aparecen. Y no aparecerán nunca porque buena parte de las atrocidades que han devastado y devastan a la humanidad provienen del dominio blanco sobre el resto del mundo. ¿Qué ha sido el tráfico de esclavos industrializado a partir de la ocupación de los territorios americanos? La esclavitud y el colonialismo diezmaron material, humana y culturalmente a continentes enteros como África, las tres Américas, Asia. Violar, quemar, aterrorizar, hambrear, torturar, matar, despreciar, ridiculizar, han sido los verbos más usables para la inserción europea en el resto del mundo, por supuesto con un par de aditamentos verbales, imprescindibles e incluso primordiales: comerciar y "expandir la fe". El principal genocidio de la segunda mitad del siglo XX (¡y la "competencia" ha sido ardua!) al que alude EP, a cargo de un gobierno hutu (sobre hutus y tutsis) se hizo sobre la base del *laissez faire, laissez passer* de los gobiernos de EE.UU. y Francia desde la mismísima ONU.²

Aquí tenemos entonces el primer escamoteo: porque la mirada blanca ha sido radicalmente ajena. Jamás "se

¹ "Así miran las niñas jirafas", Buenos Aires, *La Nación*, 7 de febrero de 2006.

² Véase Linda Melvern, "Ruanda: el genocidio que el mundo prefirió olvidar", *futuros*, n° 7, verano 2004-2005.

ajenizó". Más bien al revés, podríamos decir que presentimos que cada vez somos más los que reconocemos, con vergüenza, con dolor, esa ajenidad (que no tiene porque ser una exclusividad *blanca*, ciertamente).

El otro gran escamoteo viene con la presentación como rasgo cultural, como *normalidad*, de la preparación de niñas púberes, o ni siquiera, para ser violadas primero y asesinadas a continuación.

"Las dos niñas karen que nos miran acaban de ataviarse para acudir en un instante, junto con cincuenta o cien más, a un salón donde la soldadesca las vera desfilar, elegirá, violará (a granel) y degollará, fusilará hasta echarlas (juntas) en una pira. Acto desde hace años normal en la zona". Y otra vez el golpe bajo: "a la misma hora en que miramos un pájaro o regábamos una fresias." Porque nosotros los europeos somos amantes de la naturaleza y sensibles...

Al lector, habitualmente no informado del universo "birmano", le dicen que esto es lo normal en ese lejano país y se asquea, horrorizado y piensa que es algo incomparable hasta con lo peor que por aquí, por nuestros lares, conocemos.

Porque EP se ha cuidado celosamente de presentar como normal lo que es una peripecia atroz que vive Myanmar (Birmania). Una sociedad que con grandes esfuerzos logró desembarazarse del colonialismo británico primero y japonés después, y que vive desgarrada en una guerra civil desde hace medio siglo.

Myanmar, con unos cincuenta millones de habitantes, tiene una etnia mayoritaria, la birmana, que son unos 35 millones de seres humanos. Pero en su territorio, tan extenso como los actuales Paraguay y Uruguay juntos, los birmanos conviven con unos cinco millones de shan y otros tantos millones de karen, amén de etnias menores (aunque también millonarias). Precisamente por eso, en algún momento de su desgarrada vida independiente el estado cambió de nombre —entérese Peicovich— para dar cabida siquiera conceptualmente a todas las poblaciones, con idiomas y costumbres diferentes. La etnia karen está luchando desde hace medio siglo para obtener su propia independencia e instaurar un estado sobre la frontera tailandesa. Esto no es de extrañar: el colonialismo dividió y despedazó territorios con cierta unidad étnica al servicio de sus propios intereses y por eso, del lado tailandés hay también población karen.

El ejército birmano ha sido acusado de atrocidades y ha gobernado con pequeñas interrupciones democráticas casi todo el medio siglo de vida independiente. Han llegado a instaurar una única organización política autorizada: "Consejo de Restauración de la Ley del Estado y el Orden (CRLEO). En 1992, por ejemplo, el Alto Comisionado de la Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) denunció matanzas de minorías étnicas por parte de los militares. El país

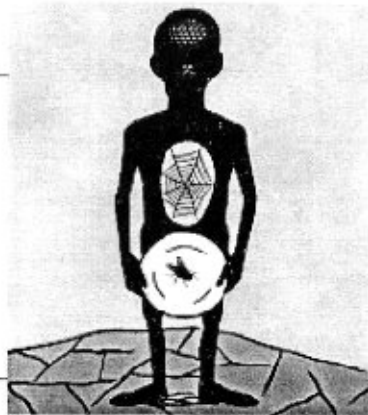


ha sido cerrado a ojos ajenos y de ese modo el despotismo ha sido ejercido sin límites.

Es sobre la base de esa terrible situación interior que hay que empezar a entender, no a justificar, las atrocidades descritas. Como la venta de bebés previa tortura, violación y asesinato de sus madres en Argentina, como los "asesinatos selectivos" de EE.UU. en Irak o de Israel en los territorios palestinos que consisten en dar en un blanco y cosechar como "efectos colaterales" la muerte de cinco vecinos, siete parientes, un chófer, dos guardaespaldas, tres niños jugando en el patio, etcétera. O los "ajusticiamientos" de campesinos por parte de Sendero Luminoso o del ejército en Ayacucho, Perú.

Lo que hace el ejército birmano con sus prisioneros, en este caso prisioneras de la etnia karen, tiene más que ver con la acción de los militares sin control que con la sociedad birmana o myanmariana. Tiene más que ver con algunos otros humanos, irguéses, colombianos, argentinos, uruguayos, alemanes, que con otros birmanos.

Y esto es celosamente escamoteado en el juego de EP. Como dice Kolakowski, para mantener su "autoridad moral" y su autocomplacencia eurocentrada necesitan del engaño. ①



En EE.UU. su población paga 50 mil millones de dólares al año para adelgazar; cincuenta veces lo que la ONU asigna al hambre en todo el mundo.

Anna Hellgren

libertad de expresión o de *lobby*?

selección de citas: Johannes Wahlström*

"Afirmar que existe un lobby sionista que acalla periodistas, eso es antisemitismo."

Henrik Bachner, del Comité Sueco contra el Antisemitismo (SKMA, por su sigla en sueco) en la Universidad de Jerusalén, 1993.

La falta de lógica de la frase transcripta no andaba sola. Le hacían coro en ese recinto universitario otras perlas que vale la pena transcribir:

"Afirmar que la actuación israelí alimenta el terror islámico [sic] es antisemitismo." (del mismo autor).

"Afirmar que Israel es Goliath, el contrincante fuerte, eso es antisemitismo" afirma la investigadora inglesa Judith Elizur (Avi Mograbi, doce años después, le contesta magistralmente: véase recensión en la página de enfrente).

Tal vez el mayor aporte a un tratado de ilógica elemental provenga de la verba de Kenneth Jacobson, miembro de la Liga contra la Difamación (la mayor organización judía dedicada a actividades de cabildeo en pasillos del poder en EE.UU.; ADL, por su sigla en inglés) quien resumió su "razonamiento" en tres frases:

"La única superpotencia planetaria tiene una posición muy pro-israelí, lo cual obedece a que los judíos tienen una posición particularmente prominente en la élite de los medios de comunicación de masas. Es algo de lo que podemos estar orgullosos."

Pero, agrega: *"hasta en EE.UU. sobreviene el antisemitismo que se basa justamente en la afirmación de que los judíos tienen demasiado poder sobre los medios."*

Después de este salto mortal, la lógica sin red debería yacer exánime. Pero nuestro hombre tiene resto:

"Hay que luchar contra este antisemitismo por todos los medios concebibles: no menos a través de una actividad de lobby para conseguir un mejor control sobre lo que los medios emiten."

Dueno, al menos la sinceridad, o el desparpajo, no ha faltado a la cita.

* "Israels regim styr svenska medier" (El régimen israelí controla la prensa sueca), Estocolmo, Ordfront, 12/2005.



recensión de película: *Venganza por uno de mis dos ojos*, dir. Avi Mograbi, Israel, 2005.

Israelíes: romanos del siglo XX

Luis E. Sabini Fernández

Generalmente pasa así. Las ideas claves, las interpretaciones que finalmente explican un intríngulis que aparecía difícil, irresoluble, incomprensible, suelen ser de una sencillez pasmosa. Pero que generalmente se advierte luego de haberla encontrado, no antes.

Eso pasa con la tesis que presenta Avi Mograbi en su documental *Venganza por...*, nombre que alude a la frase atribuida a Sansón, cuando cegado por las torturas de los filisteos, le pide a su dios que lo deje vengarse siquiera por uno de los ojos perdidos, algo que logra derribando el templo de sus captores y muriendo él aplastado junto con tantos de sus enemigos 'como jamás había llegado a matar en toda su vida anterior'.

Mograbi pasa a revista a la formación militante de los jóvenes israelíes judíos, *sabras* o inmigrantes, en el culto a Sansón, y a Masada, la fortaleza sitiada por los romanos poblada por cientos de celotes que deciden la muerte por su propia mano antes que dejarse avasallar por los sitiadores: los adultos matan a sus hijos, los hombres a sus mujeres, un puñado de hombres queda para pasar a cuchillo al resto hasta que el último elegido termina suicidándose.

Las descripciones que los maestros y guías hacen de tales episodios de la historia judía son muy esclarecedoras. Los romanos llegaron al país de los judíos, ocuparon sus colinas, montaron sus fuertes, erigieron muros de separación para fragmentar a los pobladores, tratarlos con desprecio imperial... el espectador va escuchando una y otra vez la situación descrita en el pasado... ¿en el pasado?

Hay una referencia permanente de intelectuales y periodistas sionistas defensores del Estado de Israel como faro de libertad-occidental-alojado-en-la-barbarie-oriental, al culto a la muerte característico del Islam para explicar los atentados suicidas palestinos. Interpretación a la cual se acogen los intelectuales orgánicos del poder dominante en Occidente, el eje angloamericano. Mograbi cambia el eje de la mirada: miremos, nos dice, el culto a la muerte del propio judaísmo. Y nos muestra situaciones, con juego de roles, a que son sometidos los adolescentes israelíes: están por ejemplo, en el sitio de la fortaleza de Masada y se eligen cuatro rincones a dónde se les invita a ir a los jóvenes según sus convicciones: suicidarse mediante envenenamiento, rendirse, morir matando, orar. En la secuencia que nos muestra el documental, apenas una joven elige la rendición y un puñado orar, otro grupo morir matando, y un grupo más numeroso elige el suicidio.

Una escena de las tantas que ilustra el culto a Sansón nos muestra la importancia del gesto de Sansón de cecidir un suicidio que riegue la muerte en el ocupante. El éxito está dado por la cantidad de enemigos muertos en su inmolación. Y eso le

explican con vehemencia padres israelíes a sus pequeñines...

Y uno advierte que eso es precisamente lo que buscan los palestinos que se suicidan con bombas en lugares concurridos por judíos israelíes.

Lo mismo con la experiencia trágica en Masada: Palestina, ocupada por un imperio en expansión, los romanos, que la fragmentan y la dominan mediante armas, muros, controles de población... eso es, *mutatis mutandis*, exactamente lo que hace el estado israelí en los territorios palestinos, eso es lo que hace, lo que está haciendo desde hace medio siglo el imperio anglosionista norteamericano en Palestina.

Los sionistas son los romanos del siglo XX. No es tan difícil darse cuenta cuando uno observa la enorme interrelación entre la política imperial de EE.UU. y el funcionamiento del estado israelí.

La situación es más compleja, claro, porque hay otros factores en juego. La colonización en Palestina no ha sido llevada a cabo del mismo modo con que el Commonwealth se asentara en los territorios africanos u otros asiáticos a lo largo de los penúltimos siglos. Aunque el imperio británico fue obra de los conservadores, contó con cierta aquiescencia de una "izquierda" pretendidamente culta y bienpensante, absolutamente eurocentrada, pero que jamás soñó con establecer alguna suerte de socialismo en las tierras conquistadas. En Palestina/Israel, en cambio, la tercera aliyah,¹ la que se inicia en la segunda década del siglo XX, se siente profundamente comprometida con el socialismo y conforma el movimiento kibutziano que por décadas permitió a una izquierda occidental aplaudir la construcción del estado israelí.

Otro factor que desempeñó un papel decisivo para legitimar el esfuerzo de la construcción de un estado judío, fue la atrocidad política nazi de exterminio del pueblo judío. Ante semejante peripecia, el sionismo tomó el sentido que hasta mediados de s. XX sólo le había atribuido una minoría de la comunidad judía dispersa por el mundo.² El holocausto fue tal que la fundación del estado israelí contó con el apoyo de todos los vencedores del nazismo en 1945. Ni EE.UU. ni la URSS se fijaron entonces en el despojo al pueblo palestino, algo que, por lo demás, fue la política de siempre de la dirigencia británica, verdadera gestora del estado israelí.

Justamente, la especificidad del establecimiento colonialista en Palestina convierte a la mirada de Mograbi, judío de origen, en valiosísima para desentrañar la siniestra danza de soberbia, desprecio, ceguera, necrofilia, agonía que la tragedia palestino-israelí encarna. ①

¹ Las oleadas migratorias sionistas hacia Israel.

² Vale recordar que grupos judíos socialistas radicalizados, de izquierda, anticapitalistas, como el Bund ruso, por ejemplo, no veían en el sionismo ninguna opción liberadora sino una expresión más de políticas del capital.



Quien pusiera al descubierto el poder atómico israelí llevado otra vez a juicio *

Britta Samuelsson

Hace veinte años puso al descubierto el programa de armas nucleares de Israel celosamente guardado hasta entonces. Esa denuncia la valió 18 años de cárcel. El 1º de febrero de 2006 Vanunu fue llevado otra vez ante los tribunales israelíes. El delito: hablar con periodistas.

La larga condena de Vanunu proviene de haber enterado al mundo a mediados de los 80 que Israel era una potencia nuclear, virtualmente la tercera del planeta, tras EE.UU. y la URSS. Habiendo trabajado años como técnico nuclear en Dimona, un establecimiento aparentemente dedicado a la energía nuclear con fines pacíficos, sintió su deber desenmascarar la situación. Para lo cual abandonó el país y coordinó con un periodista inglés la denuncia y su refugio en Londres. Las autoridades israelíes no pudieron negar la verdad que proclamaba Vanunu en un gesto inhabitual pero inolvidable de coraje civil. Pero reaccionaron rápidamente y una agente del Mossad lo sedujo y logró persuadirlo de una escapada romántica a Roma que lo llevó directamente a la trampa tendida en un apartamento romano: de allí lo transportaron cloroformado en un cajón hasta un barco que lo depositó poco después en manos de jueces israelíes que lo juzgaron "traidor a la patria" y le propinaron 17 años de prisión, de los cuales 12 de aislamiento absoluto (la presión de Amnesty International logró poner atención sobre dicho tratamiento, que finalmente fue reducido en algunos meses, cuando su estado psíquico, tras más de once años de aislamiento, se consideraba ya muy próximo a un colapso, que sin embargo no se confirmó).

El juicio entonces iba a ser secreto, pero camino al juzgado, Vanunu logró poner en la palma de su mano en escritura espejo quién era y cómo era que estaba en Israel, y transportado en un coche con ventanillas comunes o civiles, logró que varios peatones lo advirtieran. Con lo cual el juicio devino más que publicitado.

Vanunu es fuertemente crítico de Israel y todavía tiene esperanzas en una reacción de las restantes sociedades del planeta.

"Claro que lo haría otra vez." La voz no le tiembla. Preservar la paz mundial tiene un costo y para Mordejai Vanunu, 51 años, que hace veinte desplegó ante el mundo el amplísimo programa de armas nucleares de su patria, el costo ha sido la libertad. Antes de ser puesto fuera de prisión, hace casi dos años, permaneció dieciocho en prisión, once en celda de aislamiento.

Ahora se le abre un nuevo juicio con condena potencial. Israel ha dispuesto que la libertad obtenida tras la condena no es tan libre. Aunque ya no tiene secreto alguno qué el mundo no conozca, no tiene permiso para hablar con extranjeros o periodistas. Y Vanunu viola casi diariamente semejantes restricciones.

"Tratan de quebrarme. Pero la libertad de expresión es un derecho humano y no pienso en ningún momento dejar de hablar." Lo dice decidido.

Vanunu irradia certeza como si fuera lo más natural del mundo y tras la larga prisión que debió sufrir, está arriesgando volver a prisión por hablar con algunos extranjeros. Finalmente, tras muchas advertencias, se le abre juicio. Se lo acusa de haber concedido entrevistas a una veintena de periodistas de todo el mundo.

"Me consta que no he hecho nada malo. Es el Estado de Israel el que viola cosas básicas, como la libertad de expresión. Lo que yo sufro es por culpa de Israel", me dice al encontrarnos en un restaurante de Jerusalén oriental.

Se lo conoce allí. De vez en cuando aparece gente que quiere hablarle, saludarlo, sobre todo extranjeros pero también palestinos. Se cuida, en cambio de frecuentar Jerusalén Occidental donde viven sus compatriotas porque alguna vez que estuvo ha recibido abucheos e insultos y cuando fue liberado en abril de 2004¹ cientos de israelíes rodearon su auto y lo persiguieron por esas calles.

¹ Cuando salió de prisión, en abril de 2004, la corresponsal sueca Lotta Schüllerqvist (Estocolmo, *Dagens Nyheter*, 21/4/2004) relata que "hizo el mismo gesto con la palma de la mano que cuando estaba a punto de comenzar el juicio secreto contra él". Aquella palma recorrió el mundo, nos recuerda. Al salir ahora lo esperaban quienes lo apoyaban, casi todos extran-

* Traducción del sueco y notas al pie: Luis E. Sabini Fernández.

"La verdad que tuve miedo. Me quedé dentro de casa por un mes, pero ahora al revés, estoy en la calle todo lo que puedo. Porque el mayor peligro es el miedo y luché contra él en la cárcel, entonces no voy a darme por vencido ahora."

Ningún israelí o palestino es indiferente ante Vanunu. Se lo admira o se lo desprecia.

Filtrar información de Dimona, el gran establecimiento nuclear israelí, aparentemente pacífico pero en verdad también militar, se interpreta para unos como acción heroica, para otros como traición a la patria.

Por eso ha recibido premios por la paz pero también campañas de desprestigio y calumnias.

"Cuando trabajaba en Dimona me empecé a sentir comprometido en luchar por la paz. Empecé a tener amigos palestinos y me empecé a dar cuenta de lo que estaba haciendo allí a puertas cerradas. Siempre hay que andar buscando la verdad. Durante años me pregunté si verdaderamente iba a salir a denunciar con los datos que había estado acumulando. No podía discutirlo con nadie, salvo conmigo mismo. Mi conclusión fue que era justo hacerle saber al mundo lo que pasaba."

Que el mundo no reaccionara con la fuerza que él deseaba, lo decepcionó.

"Me imaginaba que iba a producir una influencia mucho mayor. Pero al mismo tiempo pienso, y me alegro por ello, que ayudé a terminar con la guerra fría."

Pensaba que iba a ver más reacciones contra Israel. Es muy crítico:

"Israel no es una democracia."

*En el fondo está pensado exclusivamente para judíos, discrimina y viola derechos humanos día a día. El mundo tendría que reaccionar mucho más por el tratamiento que dispensan a los palestinos. Me gustaría ver un boicot contra Israel como el que se produjera contra la Sudáfrica del apartheid."*²

Critica duramente las acciones del estado israelí. El muro y el mismo pensamiento de la seguridad que según Vanunu, ha perdido toda posibilidad de éxito y ha llevado únicamente al extremismo y al nacionalismo.

Critica también la política nuclear israelí: *"Si el mundo quiere la paz en el Cercano Oriente, tiene que empezar con Israel. Irán -explica- sobre el cual han caído ahora «todos los ojos» responde totalmente a la línea de acción israelí. Su programa es una copia del que ha ocupado a Israel durante décadas sin que el mundo reaccionara."*

Un Cercano Oriente sin armas nucleares tiene que empezar con Israel. Si Bush realmente no quiere armas nucleares en la región, él también tiene que empezar por Israel, aclara y su certeza se mezcla con ira.

Hace más de veinte años que viene bregando contra las armas nucleares y por la paz, pero ha visto escaso resultado. Sin embargo, sigue creyendo en acciones no violentas y en movimientos sociales como vía hacia la paz mundial y mantiene contactos con activistas pacifistas tanto a través de visitas como de internet.

Pero aun cuando trabaje activamente por la paz en el Cer-

cano Oriente, está ansioso por alejarse de ese escenario. Por sobre todas las cosas, quisiera abandonar Israel. Ha solicitado asilo en varios países, pero en todos hasta ahora le ha sido denegado.³

"Tenía otra idea de Escandinavia. Son atentos a las cuestiones de la paz y los derechos humanos. Pero en lo que tiene que ver con mi caso, no quieren enemistarse con el Estado de Israel."

"Ya ves, he recibido un montón de menciones honoríficas respecto de la paz mundial, pero nadie es capaz de permitirme acceder a la libertad."

A pesar de su empuje y su seguridad, se percibe cómo

avanza en él la decepción. La vida cotidiana en un monasterio jerosolimitano⁴ con prohibición de abandonar no sólo Israel sino la misma ciudad de Jerusalén constituye una solución transitoria y desgastante. Y puesto que le cuesta tanto internarse en la zona judía de la ciudad, su entorno se limita a los barrios palestinos

permanentemente acechados por las ampliaciones sionistas. Cuando intentó antes de la navidad de 2004 viajar a Belén, fue detenido por la policía y devuelto a su virtual arresto casi domiciliario. Aun así, procura vivir una vida tan normal y completa como le sea posible.

"Es mi única arma", comenta. "Tratar de vivir normalmente y no dejarme aplastar. Cuando sea libre, habré vencido."

Esa obstinación explica su comportamiento. Es lo mismo que lo ayudó a soportar el increíblemente largo período de aislamiento y la prolongadísima prisión.

"Pensaba todo el tiempo en mi objetivo y por qué hice lo que hice. En una pared escribí: «El miedo es el peor enemigo», y ése es todavía mi lema principal."

Aun cuando Vanunu se ve como un tipo decidido y hasta cierto punto decepcionado, no trasunta ni un rastro de amargura. Ni siquiera cuando hablamos de su secuestro, en Roma en 1986 cuando una espía del Mossad israelí lo atrajo a una trampa en Roma.

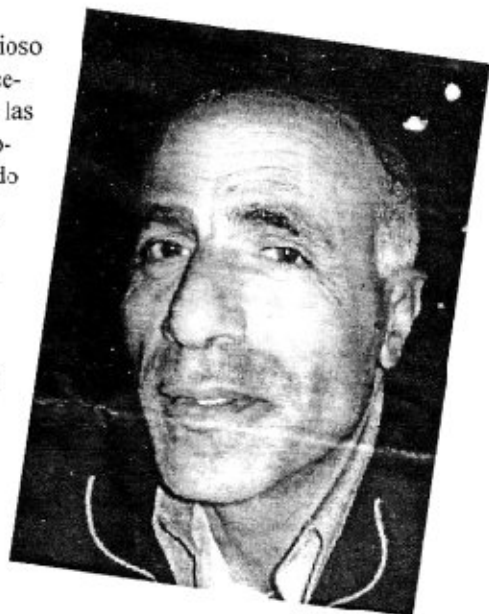
"Sabés, lo que más me gustaría ahora es que me secuestraran y me llevaran lejos. A cualquier parte", dice y se ríe. (F)

jeros, y quienes lo repudiaban, casi todos colonos de los territorios que el movimiento sionista va arrebatando a los palestinos.

² Aunque por supuesto el boicot que nos recuerda Vanunu no llegó hasta el Plata, fue muy fuerte en algunas otras regiones del mundo.

³ Vanunu ha solicitado asilo entre otros países a Suecia a fines de 2004. Como explican dos corresponsales suecos en la región, Anders Hellberg y la ya citada Lotta Schüllerqvist (*Dagens Nyheter*, 29/10/2004): "Vanunu ha caído en una situación tipo momento 22 puesto que las autoridades israelíes le impiden abandonar el país y las suecas le exigen que solicite asilo en su frontera para darle curso a la solicitud atendiendo a las razones para solicitar refugio." "No se lo puede tratar como refugiado en su propio país", les aclara Mats Baurmann, jefe de la Dirección de Migraciones sueca...

⁴ Vanunu abandonó la religión judía y se hizo cristiano; se conoce su conversión desde que salió de prisión.



Cómo se construye un bantustán,

El tren del *apartheid*

Uno de los rasgos más definitorios del drama palestino-israelí es el brutal corte que el estado israelí ha establecido con la población musulmana con la que coexiste pese a la *transfere*ncia de 1948; la política de formación de bantustanes,¹ claramente inspirada en el modelo del *apartheid* sudafricano.

La racionalidad de los planes de dominio y conquista sionista sobre el territorio de la promesa bíblica es muy alta, y por lo tanto, no se mide sólo cuantitativamente (aunque también) sino cualitativamente. Así, en Cisjordania, constituyendo menos del 10% de la población, los sionistas, muro mediante, se están apropiando de más de la mitad del territorio, pero además, si lo medimos respecto de las alturas del territorio, cuestión estratégica, militar, se han apropiado del 100% de las colinas. Con lo cual, el alcance del dominio real es mucho mayor.

Jerusalén es uno de los objetivos de israelización. Mediante la expulsión de población palestina, la destrucción de barrios palestinos por los más diversos motivos (o pretextos), la edificación (sólo para población judía) y una disposición urbana que vaya haciendo cada vez más invivible la cotidianidad a los palestinos, ahondando la diferencias con las condiciones de vida de la población judía. Puestos de control en todos los barrios, para interceptar el paso de palestinos, mediante negativa total o un regateo que permitirá que apenas algunos pasen al cabo de mucho tiempo (perdido). Autopistas para vehículos israelíes y calles en pésimo estado para circular entre control y control para los vehículos palestinos.

La empresa francesa de transportes Connex acaba de recibir un contrato para construir en Jerusalén una red de tranvías en régimen de *apartheid*, que intercomunicará a los pobladores judíos de Jerusalén. Establecimiento de ocho líneas que unirán a las poblaciones jerosolimitanas de Oriente con las de Occidente mediante "un sistema de transporte ágil y rápido", rodeando o pasando de largo por los barrios palestinos de la

ciudad y a veces bordeando el "muro de la infamia".

Unirá a las grandes aglomeraciones judías, como Neve Ya'akov, Gilo, Ramot, French Hill y la tristemente famosa Har Homa, edificada a fines de los noventa sobre una colina enclavada en el Jerusalén palestino, luego de muchas escaramuzas y pérdidas de vidas por la resistencia palestina al emplazamiento.²

Una aclaración acerca del muro: ha sido erigido de tal modo que una cuarta parte de la población jerosolimitana de origen palestino ha quedado fuera de la ciudad; p. ej., una de las líneas de tranvías alcanza a la colonización sionista Pisgat Ze'ev que está justo enfrente del campamento palestino Sha'fat. Sha'fat ha quedado ahora, con el muro, fuera de los límites de Jerusalén.

Para llevar a cabo el tendido de las ocho líneas, el gobierno se ha apresurado a proclamar las evacuaciones y expropiaciones que sean "técnicamente" necesarias. Ya sabemos a quiénes desplazarán y despojarán con tales tendidos.

También se está encarando una línea de subterráneos, exclusiva para la población israelí, aunque esté proyectado que pase casi enteramente por la zona palestina de la ciudad.

Así comenta el ministro de planeamiento palestino, Ghassan al-Khatib, estas medidas: "Un nuevo proyecto para judaizar Jerusalén. Todo se dispone para consolidar las colonizaciones sionistas, impedir que nosotros podamos consolidar a Jerusalén Oriental como nuestra capital y excluir a la población palestina de la infraestructura de la ciudad."

Se estima a Jerusalén como una de las ciudades más segregadas del mundo entero. Se define como "hipersegregación" la separación absoluta entre dos grupos poblacionales por ejemplo en el transporte colectivo: cada uno con los suyos, como formas paralelas de acceso a y desplazamiento en la ciudad. Es lo que pasa en Jerusalén: sólo los judíos, no legalmente pero sí en la práctica cotidiana, son

* informes de: Andreas Malm, "Connex bygger apartheidtåg i Jerusalem" (La empresa Connex construirá una red tranviaria en régimen de *apartheid*), *Arbetaren*, n° 43, Estocolmo, 3/11/ 2005 y Mohamed Omer, "Kacs präglar Gazas vardag" (El caos impregna la vida cotidiana en Gaza), *Arbetaren*, n° 3, Estocolmo, 26/1/2006.

¹ Territorios de escasísima superficie donde la minoría blanca sudafricana con poder concentraba a la población afroaborigen. Con semejante diseño, el gobierno de «supremacía» blanca concibió un estado donde el 20-25 % de la población controlaba y gozaba del 93 % del territorio y el 75-80 % estaba condenado a vivir en el 7 % del territorio, originariamente suyo...

² La erección de ese barrio judío quebró el frágil (y engañoso) diálogo israelo-palestino que tan trabajosamente se había reiniciado tras la intifada (1987, la guerra de las piedras), en Oslo 1993, y concitó la atención internacional y la condena de varios países europeos ante semejante colonización, y de algún modo se convirtió en "el" antecedente para la nueva, trágica intifada Al Aqsa que se desencadenó un par de años después (fines 2000). Entre las secuelas de Har Homa figura una ley de la Autoridad Palestina condenando a muerte a todo palestino que venda tierras a israelíes: al parecer las colonizaciones sionistas que a comienzos del s. XX eran únicamente mediante compra de tierras y que desde 1948 pasaron a ser mediante conquista militar o policial o expropiación pública, mantuvieron, sin embargo, el método de compra siquiera de modo residual, para algunos ensanches territoriales.

cómo se destruye un pueblo*

Luis E. Sabini Fernández

los que viajan en los transportes públicos, en los construidos por las autoridades; los palestinos son derivados todo el tiempo a pequeños taxis y minibuses.

Para tener una idea del ritmo de apropiación que va destrozando la vida de los habitantes oriundos, en el 2005 se instalaron en Jerusalén 14 000 judíos nuevos, casi el doble del número de colonos que Israel decidió evacuar contemporáneamente de la Franja de Gaza (mientras reimpulsaba, además, el asentamiento de colonias sionistas en Cisjordania).

Locura y vida cotidiana

¿Puede extrañar que si el burro de un palestino roza un auto cuyo propietario resulta ser de un clan distinto se arme una guerra particular? Eso pasó recientemente en el norte de la Franja de Gaza (sin población sionista), cuando las familias Al Kafarned y Al Masri montaron un estado de sitio en sus respectivos barrios con toque de queda incluido. Con heridos y muertos como resultado. Las rencillas interclánicas a veces con mera marcación de territorio, a veces con resultado trágico, se repiten más y más en los territorios palestinos. Un elemento llamativo de las "familias" en conflicto es que en general se trata de viejas estructuras familiares terratenientes que han sido confiscadas por el avasallante poder israelí. No han sido compensadas ni por el estado israelí ni por la autoridad palestina. Es decir, cosechan en lugar de aceitunas y damascos, amargura y frustración. Como explica Mohammed Omer desde Rafah, en la Franja de Gaza, Palestina: *"Lo que uno debe preguntarse es si las familias en cuestión estarían tan ansiosas de iniciar hostilidades por una abolladura si pudieran trabajar en sus campos y preparar sus plantíos."*

Para tratar de entender la locura creciente en la más o menos ex-ocupada Franja de Gaza tengamos en cuenta, por ejemplo, que inmediatamente después de la evacuación del puñado de colonos sionistas que el gobierno de Sharon ordenara a fines de 2005, cuando la Franja quedó exclusivamente habitada por palestinos, el ejército empezó de inmediato a descargar a las más insólitas horas del día y de la noche, un día sí y el otro también, bombas con el mismo dispositivo de estruendo de los misiles con que se asesina a distancia a "objetivos militares" con sus "daños colaterales". Exclusivamente el ruido, como para revivir, para no olvidar. El desastre psíquico ha sido considerable, sobre todo en: infantes, con enuresis, y en convalescentes de viejos atentados.

Este método de castigo colectivo, aunque no provoque

víctimas sangrientas, habla a las claras de los designios del gobierno sionista.

Por cierto, la situación es compleja y las responsabilidades distan de ser exclusivas, como nos lo recuerda también Omer: *"Las autoridades palestinas, han sido reiteradamente negligentes, por decir lo menos: con clara intención demagógica y delictiva han prometido trabajos que nunca aparecen, han decepcionado una y otra vez con promesas que jamás cumplen. Y los más militantes con su comportamiento al borde de la violencia, aunque muy rara vez llegue la sangre al río, pasan a ser «los malos de la película». Pero la verdad incontrovertible es que los funcionarios del gobierno palestino tienen muy buenos ingresos y viven más que cómodamente en tanto que muchos palestinos no pueden siquiera darle de comer a sus hijos. Cuando los militantes, armados, ocupan lugares públicos, y reclaman desesperadamente trabajo y tiran sus tiros al aire, se convierten en «terroristas» y a los ojos del mundo, las autoridades palestinas y su enorme cuota de responsabilidad resulta invisibilizada."*

Entre el mundo de los *refusenik* israelíes y los expansionistas bíblicos de un lado y entre los burócratas y parásitos que sobrenadan la tragedia palestina y los pobladores aborígenes tratados peor que animales del otro, nos podemos dar cuenta que algunas cuestiones de la vida de los pueblos no son fáciles de resolver.

Como pese a eso, el poder principal descansa sobre el eje anglosionistaestadounidense, cabe otra reflexión final de Omer sobre el caos palestino: *"Algunos diarios internacionales afirman simplificando que el ejército de ocupación israelí era el que traía orden y ley civil y que su retiro causa los actuales problemas. Pero la realidad es exactamente la inversa. El ejército israelí hizo todo lo posible por destruir las redes sociales e institucionales de la población de Gaza, en particular, su policía y sus autoridades públicas, y al retirarse conserva su capacidad de estrangulamiento sobre la economía de Gaza."*

Los racistas blancos sudafricanos hablaban de los negros como insolentes y agresivos. Y uno se pregunta, como en el terrible escenario israelopalestino, si no se trata más bien de avasallados y humillados.

En Sudáfrica, una parte al menos (la pública, la simbólica) de esa infamia ha caducado. En Palestina/Israel; el despojo continúa. (f)

cuando 500 años no es nada

A veces se siente que 500 años no es nada. Muy rara vez. Esta vez, nos alegramos por los pueblos de Bolivia. Algo debe molestar el ascenso de Evo Morales a "la primera magistratura" para que, por ejemplo Michael Radu, copresidente del Center on Terrorism, Counter-Terrorism and Homeland Security, de EE.UU., faltaba más, haya resollado tanto por la herida.*

"A juzgar por el comportamiento de los votantes [del 18/12/2005], Bolivia con sus 9 millones de habitantes tiene interés en seguir siendo el país más pobre de América del Sur. El país es a la vez el mayor productor de coca y un perdedor en todas sus guerras (que casi siempre desató) contra sus cinco vecinos. En muchos sentidos es un agujero negro en el corazón de América del Sur." Radu, despechado, suponemos, no puede menos que comparar con su racismo militante al núcleo nativoamericano con "el corazón de las tinieblas" africano pintado por un polaco que se prefirió *british*: Joseph Konrad, Jozef Korzeniowski.

El desprecio hacia lo no-blanco es tan fuerte que llega a la falsificación lisa y llana: *"Bolivia está tajantemente dividida entre el 55% de población nativa en el Altiplano y 45% de población mestiza y blanca en la llanura [...]. Las zonas no indias disponen de una agricultura relativamente avanzada y destrezas gerenciales, en tanto que los motines, el extremismo político y en cierto modo la mayoría, están en la zona con mayoría aborigen."* En Buenos Aires sabemos quiénes son los que atienden la mitad de las quintas, por lo menos; bolivianos con sangre aborigen.

[...] Morales, que ni terminó la escuela secundaria, líder cocalero, fue expulsado del Poder Legislativo acusado de terrorismo contra los esfuerzos basados en el aporte de EE.UU. para erradicar la coca [...]. El triunfo de Morales convertirá lo que queda de la democracia boliviana en un fiasco [...]. Las regiones progresistas de Bolivia –sobre todo Santa Cruz y Tarija– no están dispuestas a tolerar la destrucción de sus medios de vida por un régimen indio racista y socialista. La destrucción de la democracia en Bolivia ha sido tolerada por Bush durante años [...]. Pero no es demasiado tarde si EE.UU. toma algunas decisiones claras: no más ayuda, bajo ninguna forma al régimen de Evo Morales; segundo, insistir en que respeten las reglas internacionales respecto de la propiedad, a favor de las empresas brasileñas, argentinas y europeas; tercero, severas sanciones contra Bolivia que incluyan demandas desde estrados estadounidenses si el cultivo de la coca se legaliza; cuarto, apoyo diplomático, económico, político u otro [sic] a todos los vecinos amenazados por el régimen de Morales. Si esto conduce a la liquidación de Bolivia tal como la conocemos, bueno, paciencia."

Así discurre uno de los que se sienten, dueños del mundo. La democracia que invocan sólo sirve si los votos llegan a quienes ellos consideran "aptos". Por eso, la propuesta de bloqueo de cuentas al MAS boliviano, como al Hamas palestino. Por eso tampoco una palabra de cuestiones bien materiales, como petróleo, gas o Coca-Cola...

Con los peligros de la simplificación, si tanto irrita a la derecha, queremos tenderle la mano y acompañar un alba para los nativoamericanos. Por eso entendemos el "Por primera vez somos presidente" de tantos seres humanos postergados. ①

* Michael Radu, The End of Bolivia?, <<http://www.fpri.org/enotes/20051221.latin.radu.endofbolivia.html>>

nativoamericanos / mapuches



Del periódico mapuche Azkintuwe.

Transcribimos COMUNICADO DE PRENSA del C.A.I., de enero:

Desde el C.A.I. (Consejo Asesor Indígena), una de las organizaciones de base del Pueblo Mapuche en Puel Mapu, queremos hacer público nuestro pensamiento ante la represión soportada por los peñi y lamgen en Neuquén.

En cualquier lugar que repriman a algún integrante de nuestro pueblo que reclama por nuestros derechos, nos afecta a todos y nos muestra una vez más, como el estado invasor intenta legitimar y consolidar con sus leyes –en este caso la Constitución de Neuquén– sus pensamientos y políticas con la represión. Hacen sus leyes para someternos y mantenernos prisioneros en este sistema.

Nuestros mayores resistieron por cientos de años el intento de exterminio, y hoy estamos mostrando al mundo nuestra existencia tanto tiempo negada, que lenta pero inexorablemente llevamos con la decisión de seguir siendo Pueblo Mapuche.

NO ENTREGAREMOS EL WALLMAPU. RESISTIREMOS COMO NUESTROS MAYORES
MARICI WEU - MARICI WEU. CAI- Puel Mapu (Argentina) ①

un homenaje al coraje civil

Qué extraordinario ese obrero lúcido e implacable que se niega al estajanovismo, recordado por Viktor Kravchenko.*

Un tal Kirjusjkin, de quien Kravchenko no aporta ni siquiera su nombre de pila.

En 1935, el estajanovismo se estaba extendiendo como plaga oficial, con apoyo unánime, como solía conseguir el estalinismo, el bolcheviquismo consolidado.

El estajanovismo era la forma de reducir el salario de los obreros. Se lo hacía mediante una inversión de la verdad: fijando normas de productividad más altas que las vigentes. Una vez que habían sido logradas por "los entusiastas". Los "entusiastas" eran piquetes de "guardias rojos" del trabajo, bien alimentados y mejor provistos que contaban con todo el apoyo institucional para establecer nuevas marcas.

Así nos recuerda Viktor Kravchenko una escena de la vida fabril (en donde el autor era la autoridad técnica máxima):

"Por orden directa de la dirección partidaria se reagruparon los turnos ubicando a los mejores trabajadores, capataces e ingenieros en un turno. Se le reservó a ese turno las mejores herramientas." Y así se inició la parodiá de los ritmos estajanovistas.

"A las once de la noche comenzó el turno "estajanovista" bajo la mirada de periodistas y fotógrafos. Como era de esperar, superaron la media en un 8 %. Se estamparon titulares sensacionales en los diarios. Y llovieron las felicitaciones desde las cúpulas. Todos respiraron con alivio. Porque se había evitado la caída de un rayo fulminante sobre nuestras cabezas." [...]

"Para colmo, las nuevas normas debían ser aceptadas por los trabajadores no sólo voluntariamente sino entusiastamente."

Con ese "espíritu" se preparaba el nuevo robo a los trabajadores.

Convocatoria a reunión general en la fábrica. Lectura de los elogios de Stalin a los estajanovistas. *"Y por último, claro, se votan las nuevas normas que aumentan la exigencia de productividad 'por aclamación'."*

Luego, se pasa a repetir el procedimiento en cada departamento de producción. *"El delegado sindical, cuidadosamente entrenado pide la palabra y propone aprobarlo por unanimidad. ¿Quién vota a favor? Se levantan un montón de manos. ¿Quién en contra? Nadie. De repente, se oye la voz de una mujer:*

—Camarada presidente, Kirjusjkin no votó.

Por primera vez asoma algo vívido en medio de la reunión. ¿Un rebelde? ¿Un león entre conejos? Un Kirjusjkin insignificante, sea él quien fuere se había permitido no levantar la mano y este delito contra el socialismo se había puesto al descubierto de inmediato. ¿Contra el espíritu subversivo, la atención vigilante; el país se había salvado en el último segundo!

—¿No vota usted camarada Kirjusjkin? le preguntó el presidente.

Un hombre flaco, poco imponente, se levantó. Su rostro manchado de aceite tenía expresión tranquila y digna.

—¿Por qué voy a votar? y alzó los hombros. Las normas se implantan de cualquier manera. Mi tarea es trabajar y trabajo. ¿Qué más quieren? ¿Quieren que les muestre mis manos? Y estiró una mano callosa. Mi mujer y mis hijos quieren que yo gane un poco más y con esto voy a terminar ganando un poco menos...

Algunos se rieron, pero la inmensa mayoría de los presentes quedó impresionada por las palabras del hombre y su talante.

—Camaradas: Kirjusjkin pone en peligro nuestra asamblea y ensucia el grandioso movimiento estajanovista, gritó alguien. ¡No tiene conciencia de clase!

—¿Conciencia de clase?, repitió Kirjusjkin y alzó otra vez los hombros. No entiendo qué quieren decir. Lo que sí sé es que gano sólo 140 rublos al mes y que tengo mujer y tres hijos que alimentar. [...]

Luego Kravchenko nos aclarará que la mujer de Kirjusjkin limpiaba la casa de algunos jefes para completar ingresos. Y recibía ropa para lavar en su propia casa...

Justo es decir que Kirjusjkin no es purgado, ni siquiera reprimido por su "locuacidad". El estalinismo unía el miedo cervical entre los jerarcas con cierta bonhomía o sentido del humor en las relaciones del pueblo llano (si no intervenía la "seguridad" o las cúpulas).

A mediados de los 30, con el terror adueñado de la vida política, todavía había arrestos en gente "común" para resistir las monsergas oficiales, para sentir y pensar con cabeza propia. ①

* *Jag valde friheten (Elegí la libertad)*, Estocolmo, Natur och Kultur, 1947.

Pequeña arenga a los desalentados poetas rioplatenses

Daniel Vidart *

Poetas del solar rioplatense,
putañeros, tabernarios, noctámbulos poetas,
hijos de Martín Fierro, intransigentes deucos
de Julio y de Leopoldo, nietos
de Lope de Vega, tataranietos
de Ronsard, descendientes lejanos
de los aedos homéricos de ojos azules,
perpetuos bachilleros, melenudos goliardos,
desdichados administradores
de los patrimonios propios y ajenos, enlutados
coleccionistas
de las crujientes hojas del otoño,
fidelísimos compinches de la melancolía,
insumisos, inconformes, intrépidos, añorados camaradas
de los mágicos cafetines del Sur:
aprendamos a descubrir
tras la flor natural con que nos premian
desde los tiempos de Anacreonte,
la razón de nuestro canto en esta noche oscura,
la munición del alma, la fuerza de los débiles,
la abeja incendiada que vuela como un ángel
en medio de la guerra.

Queridos poetas,
muchos de ustedes, desalentados por el aire del siglo,
que no es peor que los anteriores siglos
de la prehistoria que ya está terminando,
se niegan a ser los lazarillos de la inútil belleza,
los pregoneros de la furtiva libertad,
los desertores de la colmena programada,
porque
según dicen con la voz amarilla de vergüenza
no quieren perseverar en la causa perdida de la poesía,
porque sopla un vendaval de hierro,
porque los Chicago boys
acabaron con la inocencia de la infancia,
porque el amor mal herido
se ha fugado como un pájaro de la jaula del mundo,
porque un dedo tinto en sangre
marca el compás del tango de la muerte.

Sin embargo,
no se puede desconocer que los poetas siempre hemos sido

los testigos eminentes del tiempo,
los albaceas de la esperanza, los rilkeanos
portaestandartes del júbilo, los incansables buscadores
de inexistentes tesoros escondidos,
los que decimos sí
cuando los que mandan dicen no,
los que hablamos sin miedo cuando todos callan,
los que adivinamos a través de las tinieblas
las sonrisas de las rosas del amanecer.

La verdad es,
empecinados, heroicos compañeros,
que cuando el torturador de turno
quema las lenguas y rompe
los serviciales testículos
y atraviesa las carnes con el cuchillo transparente
de la electricidad,
los poetas no renunciamos
a nuestra antigua misión de aves vigilantes,
a nuestro oficio de grillos desvelados,
a nuestro mester de cigarras valerosas.

Entonces
volvemos a asistir, bebiendo y cantando,
al velorio de la fraternidad,
escandalizamos en el entierro
de la tolerancia,
abrimos de par en par las puertas
de los cementerios clandestinos,
levantamos las losas de las tumbas
sin nombre,
y a los asesinados en el potro
del tormento,
a los despedazados por los huracanes
de la pólvora,
a los desangrados por las navajas, por los dientes de vidrio,
por la ferocidad de las tijeras,
a los ahogados con aguas nauseabundas,
les ordenamos: muertos, resucitad,
les gritamos: arriba cadáveres martirizados, invencibles
semillas del hombre verdadero,
la vida es nuestra patria,
la vida nos espera con un niño en el vientre
y un pan recién nacido en cada mano.

* *Tiempo de dinosaurios*, Bogotá, 1984.

La incomodidad de los gritos

Hay días en que nuestra ciudad se llena de gritos. Desde muy temprano. Mientras desayunamos podemos olerlos, sin necesidad incluso de abrir nuestras ventanas. Al salir a la calle los vemos de cerca, gritos de todas las especies: arrancados, rotos, pálidos, absurdos... gritos viejos o extranjeros... gritos con o sin dueño.

Son persistentes, pueden estar colgados del aire durante horas. No hay forma de espantarlos. Se ha probado de todo, se intentó cicatrizarlos, explicarles pacientemente su falta de armonía o darles codazos, pero ellos no reaccionan, continúan ahí, como si nada.

Y lo que más aturde, no es que exhiban tantas variantes de dolor con su habitual indiferencia hacia nosotros, no, lo peor, lo verdaderamente desagradable es que nos piden respuestas.

Fogatas

Todo empezó como un juego. Al segundo vaso de vino alguien dijo que en nombre de la vida arrojaba al fuego la mentira y el dolor. Y fue como una señal que hubiéramos estado esperando, enseguida se unió todo el grupo, uno aportó usureros y otros arrimaron cárceles y jerarquías, mientras yo atizaba las brasas con un purgatorio. Se puso lindo el fueguito. Entusiasmados, seguimos alimentándolo con alcahuetes, dogmas y despertadores.

Al rato, los vecinos fueron trayendo algunos interrogatorios, un poco de aire de subterráneos y bastantes suicidios que hicieron unas chispas amarillas que data gusto verlas. Dos horas después, cuando ya estaba todo el barrio, había que alejarse un poco porque no se aguantaba el calor de todas las soledades que ahí estaban ardiendo. Así seguimos, mirando las llamas tan hermosas, con algunas ampollas en las manos por supuesto, pero qué importaba, allá en el otro barrio, se insinuaba otra fogata...

Desajenados

El estadio está repleto. Comienza el match entre "Dogmáticos cementados" y "Relativistas flu-flu". El duelo es sin concesiones. A los quince minutos sólo unos pocos pueden continuar mirando sin inmutarse. Los demás estamos eufóricos, saltamos, reímos, gritamos abrazados. Estamos apretados en el escalón más alto de la tribuna, dando la espalda a la contienda y mirando hacia la calle (por suerte la vida pasa por otro lado).

Vidrios y zapatos

Lucas, de diez años, tiene acorralada una hormiguita entre unas piedras, juega a mostrarle la salida y a cortarle el paso cuando intenta escapar. Como tantísimos antes, piensa que para el bichito que ni siquiera puede ver su mano, él viene a ser una especie de Dios.

A la misma hora la doctora Duby, observa a una mosca que se golpca contra el vidrio de la ventana tratando de salir hacia el cielo de París. La mujer filosofa sobre la importancia de las determinaciones genéticas y como éstas son un límite para que la mosquita pueda buscar otro camino. Se sonríe, contenta de ser humana y no mosquita.

Esa noche, el gordo Suárez está tomando cerveza en el jardín de su casa. Un escarabajo ha perdido el rumbo de la tierra conocida y se acerca sin conciencia de su destino hacia el pie del hombre. Éste lo atrapa, lo encierra en un vaso y se ríe del tonto insecto que trata de subir por las paredes y resbala, una y otra vez, sin comprender que es inútil su esfuerzo. Finalmente, cansado del juego, lo saca del vaso y lo aplasta con su zapato.

Más tarde o más temprano, en los próximos años, en distintas ciudades, junto a otros millones, Duby, Suárez y Lucas realizarán distintas elecciones, de senadores, desodorantes o hamburguesas. Lo harán felices y convencidos de que están decidiendo por sí mismos.

No verán el vidrio, claro, ni la poderosa mano y aunque traten, no conseguirán entender porqué esa permanente sensación que oprime el pecho, como de zapato que aplasta.

La selva y el jardín

En los primeros días, las plantas crecían en desorden sobre el suelo tibio.

Entrelazaban sus raíces y mezclaban sus savias, sin fronteras ni límites de tiempo. Eso era antes, claro; luego llegó el vendedor de abono y maceteros.

**Movimientos sociales.
Anarquismo. Marxismo.
Ensayo. Poesía. Teatro.
Narrativa.**

Todo en

El Aleph
Libros



Rivadavia 3972 - Corrientes 4137 - Corrientes 4790 - Acayte 193
Calle 49 n°540, La Plata - Plaza Italia 187, La Plata

Cooperativa Chilavert Artes Gráficas

Una imprenta recuperada por sus trabajadores

Libros / revistas / catálogos / afiches

Chilavert 1136 - tel.: 4924-7676
imprentachilavert@gmail.com



REVISTA DEL SUR

de la Red del Tercer Mundo
(Penang - Montevideo).

20 años mes a mes

relaciones

Revista al tema del hombre



Revista cultural barrial desde
un periodismo alternativo.
Edición gráfica mensual
y digital diaria.
www.revistaelabasto.com.ar

acontecimiento

revista
para pensar
la política

Boleta de suscripción

Nombre:

Apellido:

Domicilio:

Dirección postal:

País:

SI QUIERE PRESERVAR EL EJEMPLAR, FOTOCOPIE LA BOLETA.

Suscripción (3 números).

Uruguay P.U. 300.-

Argentina P.A. 30.-

Resto de América: u\$s 15.-

Resto del mundo: u\$s 20.-

En el Río de la Plata: pago en dólares a la cuenta
n°1890088456 del Banco de la República Oriental del
Uruguay, Villa Biarritz, Montevideo, Uruguay a nombre
de Luis Sabini con aviso a: futuros@wamani.apc.org

En Europa: pago en coronas suecas a la cuenta
3802149157 de Nordea, Suecia a nombre de Luis Sabini
Fernández.

Futuros se distribuye en Buenos Aires y en Montevideo. Mano en mano, manos amigas. Y por suscripción. Pero también se consigue en centros culturales, librerías y en algunos quioscos de diarios y revistas.

en Buenos Aires:

Centros culturales, bibliotecas, asociaciones: Asociación Civil La Tribu / Lamberé 873 (lu-mie-ju 17 a 20 hs.); Biblioteca J. Ingenieros / Velazco 958 (ma-jue-vie 16-20); Casca Cultural Humahuaca / Humahuaca 3508 (desde 15 hs.); CEABA / Oficina de Publicaciones (Fac. de Agronomía); CECEN / libr. del pab. 2 de Exactas (Ciudad Universitaria); CEDINCI / Fray Luis Beltrán 125 (mar y vie 13 a 19 hs.); Centro Cultural Crear / Riglos 841 (al anochecer); Cultura Activa / Amambay 3509 (desde 17 hs.); El Surco / J. E. Rodó 7344; Espacio de Proyectos / Brasil 3109; La Sala, de As. Gastón Riva / Giordano Bruno 831; Nunca más / Catezón y Nazca (de tarde); Raíces / Agrelo 3046; FLA, librería de la / Brasil 1551 (desde 19 hs.); FOHA / Salvador y Hernández (mié y sáb desde 19 hs.); Puente del Sur / punte_delsur@yahoo.com.ar; Librerías: Anígon / Corrientes 1555; Biblos / Puán 378; Boutique del Libro / Olazábal 4884; Clásica y Moderna / Callao 892; de Mujeres / Rivadavia 1479; de la Mancha / Corrientes 1888; de las Madres de P. de M. / Yrigoyen 1584; del Bauen / Callao 360; del Mármol / Uriarte 1795; El Aleph / Rivadavia 3972; Corrientes 4137; Corrientes 4790; Cabildo 1072; Gambito de Alfí / Puán y J. Bonifacio; La Porteña / Juramento 1705; Odilón / Av. Independencia 3018; Paidós / Santa Fe 1685; Palumbo / Corrientes 5457; Prometeo / Corrientes 1916; Fac. Soc.: R. Majía 841; Fac. Soc.: M. de Alvear 2230 (4º piso); QLP / Constituyentes 3608; Vivi Libros / <info@vivilibros.com>; www.vivilibros.com; Quioscos: Fernando / Lacroze 4181, casi Corrientes; Florencia / Pellegrini 71; Gianantonio / Pque. Rivadavia (1º desde Riv.); Javier / Est. Chacarita, Corrientes al sur; Luis / Feria de libros, Pque. Centenario, local 28; Luis Amarilla / Av. de Mayo 1380; Sebastián / Av. de Mayo 575; Susana / Rivadavia 1777; Tito / Mecrano 607; Tribu de negro / Pque. Centenario (dgos. al lado del mástil); Quioscos en subter: Agustín y Ana / D. Fac. Medicina (a Cong. Tuc.); Pappano / C. Morero (a Retiro)



en Montevideo:

América Latina / Av. 18 de Julio 2089; de la Facultad de C. Sociales (EPPAL), Constituyentes y Vásquez; del Paño / 21 de Setiembre 3015; El Galeón / Juan C. Gómez 1327; La Zanzala / Fernández Crespo 1720; Librería Pochó / Av. 18 de Julio 2198; Librerías del Uruguay / Av. 18 de Julio 1829; Libros de la Arena / Juan B. Blanco; MVD / Av. 18 de Julio 1261; Nueva Galería / Instan Narvaja 1536; Paláce. Libros y revistas internacionales; (rinconada oeste del P. Salvo); Primer Centro de Ecología / Tristán Narvaja 1612; Puro Verso / Av. 18 de Julio 1599; Quisco Latino / Av. 13 de Julio y Río Negro; Quisco Salvador / Av. 18 de Julio y Paraguay; Quisco Silva / Policía Vieja y Peatonal Sarandí; Quisco Somos / 21 de Setiembre casi Ellauri.

estampas y estampillados

INSTRUCCIONES PARA CONSTRUIR UN MONSTRUITO

1. Tómese un niño o niña de tres o cuatro años, siete u ocho kilos de peso y deposíeselo en un asiento libre al lado o enfrente suyo en el bus, tren o colectivo.
2. Ignórese deliberadamente mediante la más supina indiferencia la presencia cercana de una abuela con várices, una señora obesa, un viejo de rostro ajado o alguien que porte un bolso o carterón con el doble del peso del susodicho proyecto de monstruito.
3. Mímese y háblele tiernamente especialmente en la presencia de algunos de los mencionados candidatos a un asiento, de modo tal que el infante vaya introyectando el sentirse bien en la total indiferencia al prójimo.
4. Si uno persiste en ese comportamiento con sus hijos, sobrinos o nietos, es seguro que a los doce o catorce años el objeto proyectado habrá acabado su forma de total indiferencia y engeguimiento ante el prójimo, particularmente necesitado, con lo cual se habrá tenido éxito en construir un perfecto monstruito que logrará en el curso de su vida adulta expandir esa indiferencia radical, ese egoísmo ciego y seguro hacia otros ámbitos de su vida amorosa, laboral, política, deportiva, etcétera.
5. Se consiguen refuerzos óptimos enseñándole desde



las ventanillas afiches publicitarios como el que desafía al consumidor a "compartir lo que pueda" y un fulano le tiende un alfajor recién desenvuelto a la boca abierta de su novia embelesada, con sus dedos cubriéndolo de tal modo que la mordida apenas resulte un pellizco.

índice

3 editorial

centro / periferia

- 4 Celulosa y destino de país / Luis E. Sabini Fernández
- 10 La "chatarra humana de Occidente" / Giorgio Trucchi
- 13 Niños afros e hispanos adoptados de EE.UU. y ugandeses usados como cobayos para drogas / Sam Burcher y Mae-Wan Ho

alimentos y ruralidad

- 14 Soja transgénica en América Latina: maquinaria de hambre y devastación socio-ecológica / Miguel Altieri y Walter Pengue
- 19 Los de abajo / Gloria Muñoz Ramírez
- 20 El negocio del hambre / Devinder Sharma

nuestros alimentos

- 24 Dos maneras de vivir la solidaridad. No nos ayuden / Puente del Sur

ciencia, técnica y poder

- 28 Celulares y contaminación / Fermín García Coni y Luis E. Sabini Fernández
- 30 La ingeniería genética y el sueño o la pesadilla de la eugenesia / Luis E. Sabini Fernández
- 35 Encuentro 30 Años: 24 de marzo de 2006.

prensa y poder

- 36 Declaraciones del presidente iraní M. Ahmadinejad: construcción de realidades y políticas / Luis E. Sabini Fernández

- 38 *La Nación*: eurocentrismo y autocomplacencia / Luis E. Sabini Fernández

prensa y poder / los pueblos

palestinos/israelíes

- 40 ¿Libertad de expresión o de lobby? / Johannes Wahlström

palestinos/israelíes

- 41 Israelíes: romanos del siglo XX / Luis E. Sabini Fernández
- 42 Quien pusiera al descubierto el poder atómico israelí llevado otra vez a juicio / Britta Samuelsson
- 44 Cómo se construye un bantustán, cómo se destruye un pueblo / Luis E. Sabini Fernández

nativoamericanos

- 46 Cuando 500 años no es nada / Luis E. Sabini Fernández
- 46 Comunicado contra el despojo / Consejo Asesor Indígena (CAI).

historia / documentos

- 47 Kirjuskjin: el coraje civil

poesía

- 48 Pequeña arenga a los desalentados poetas rioplatenses / Daniel Vidart

cuentos

- 49 Walter Rago

